

*The Lost
Saint*

Bree Despain
(Dark Divine #2)

Contenido

Consecuencia
Capítulo Uno - El cielo se desploma
Capítulo Dos - Beneficio de la duda
Capítulo Tres - Destrozada
Capítulo Cuatro - Bomba
Capítulo Cinco - Desamparados
Capítulo Seis - Tal como éramos
Capítulo Siete - Qué sabe abril
Capítulo Ocho - El Deposito
Capítulo Nueve - Talbot
Capítulo Diez - Barreras
El capítulo once - Extraño
Capítulo XII - Buen Samaritano
Capítulo XIII - Rescate
Capítulo XIV - Una Vida Normal
Capítulo Quince - Prueba
Capítulo XVI - Bestias del Gévaudan
Capítulo XVII - Formación Básica
Capítulo Dieciocho - Bailando con lobos
Capítulo XIX - Examen Final
Capítulo XX - Necesidad
Capítulo Veintiuno - Grace Terrible
Capítulo Veintidós - El Lobo Feroz
Capítulo Veintitrés - El Ser-casa
Capítulo Veinticuatro - Cumplir conmigo
Capítulo Veinticinco - En la Guarida del León
Capítulo Veintiséis - Atascado
Acerca del Autor
Agradecimientos

Sinopsis

Un enemigo que regresa. Grace Divine hizo el último sacrificio para curar a Daniel Kalbi. Ella fue infectada con la maldición del hombre lobo cuando trataba de salvarlo, y perdió a su querido hermano en el proceso. Cuando Grace recibe una inquietante llamada telefónica de Jude, ella sabe lo que debe hacer. Deberá convertirse en un Sabueso del Cielo. Desesperada por encontrar a Jude, Grace se

Hará amiga de Talbot; un recién llegado al pueblo que le promete poder ayudarla a ser una heroína. Pero a medida de que los dos se hacen cercanos, el lobo crece en Grace, y su relación con Daniel se pone en peligro; en más de un sentido. Sin darse cuenta del camino oscuro al que camina, Grace comienza a ceder al lobo que está dentro de ella; sin darse cuenta de que el enemigo ha regresado y una Trampa mortal está a punto de ser abierta.

T. por AleBellkov

Prologo
Consecuencia
T. por AleBellkov

"Haz lo que quiero, y así podrás sobrevivir", una dura voz le dijo al oído del chico antes de que él sintiera un fuerte golpe a los riñones. Él cayó de bruces sobre el concreto, con sus brazos extendidos en frente de él.

"Así que este es el único que trató de huir?"

Otra voz preguntó desde las sombras. Fue un sueño más profundo, con una voz más más gutural. Casi como un gruñido. "Esto no es una casa club, chico. Usted solamente puede decidir dejar de jugar y volver a casa. "

El chico tosió. Manchado de sangre chorreando saliva de su boca. "Yo no era. . . No lo hice. . . "Trató de empujarse a sí mismo sobre sus rodillas, pero una falta desde atrás le arrojó de nuevo hacia delante en el suelo. Su mente corrió, repitiéndose lo que había hecho a sí mismo para tener que terminar en este lugar.

Este lugar.

Se le había dicho que podía llamar a este lugar su hogar. Habían dicho que eran sus amigos. Lo habían llamado su hermano.

Y eso fue todo lo que hizo. Eso era todo lo que hubiera querido. Pero este lugar no estaba en casa. . . .

"Usted me pertenece a mí", dijo el hombre mientras salía de la alcoba sombra. "Y es por eso que me dirás lo que quiero saber. "

Este lugar era una prisión. Y estas personas no eran su familia. . . .

El hombre era llamado por los otros Padre, mirando hacia el chico con sus ojos brillantes, ojos amarillos, asesinos.

"Dime!" rugió el hombre, y estrelló su bota hacia abajo sobre la mano extendida chocando su anillo contra el chico, moliéndole con el talón.

El chico gritó, pero no por el dolor punzante que sintió como los fragmentos del anillo cortando en su carne, y sus tendones arrancados por la fragmentación de los huesos de los dedos. Gritaba por que sabía que por lo que había hecho, todo lo que había amado alguna vez iba a morir.

Capítulo 1

El cielo se cae

T. por Alebellkov

JUEVES EN LA NOCHE, LA SESIÓN # 82

"Tú debes hacer esto, Grace," dijo Daniel con su respiración aguda. "Sabes que puedes."

"Estoy tratando." Mis dedos temblaban como apretando los puños.

Se fue el dolor de la transición que siempre me sorprendía, no importaba cuán preparada Pensé que estaba. Comenzó como una sensación dolorosa en el interior de mi cuerpo. Se sentía en mis músculos, haciendo temblar mis hombros y mis piernas temblaban. Mi bíceps se sentían como si estuvieran en el fuego.

"Vamos, Grace. Enfócate en mi ahora."

"¡Cállate!" dije, y trate de concentrarme.

Daniel se echó a reír y le di con la izquierda. Mi golpe se perdió por completo en su guante.

"¡Bah!" Me tropecé, pero Daniel me agarró antes de que me cayera y me tomo hacia arriba.

Apreté los dientes y me balancee sobre los talones en la hierba.

Se suponía que debía ser más ágil que esto.

"Deja de moverte."

"Tu adversario"-Daniel-jadeó "no va a estar quieto y dejar que lo golpees."

Mantuvo sus guantes de boxeo en frente de él, esperando un nuevo ataque.

"Él si sabía lo que era bueno para él." Yo sobresalía hacia adelante con una combinación de un gancho y un jab, que Daniel me desvió con sus guantes. Él se salió de mi camino, y mi siguiente golpe fue violentamente en el aire.

"ah." Me sacudió la cabeza. Mi collar de piedra de luna rebotó contra mi pecho. Se sentía caliente contra mi piel ya enrojecida, pulsaba con el calor.

"Estás desperdiciando tus golpes excesivamente. Ahorra tu energía. Debes ser Rápida con los golpes. Enviar tu brazo con un chasquido y luego traerlo de vuelta inmediatamente. "

"Estoy tratando." Sentía dolor en los músculos. Pero no era por la fatiga. Era mi poder. Mis "habilidades", como los llamaba Daniel. Siempre estaban persistentes allí fuera de su alcance, siempre que hemos entrenado. Y si tan sólo pudiera empujar a través de la pared de fuego que se interponía entre él y yo, podría agarrar mis poderes y usarlos. Los poseería.

Me encogí mi cicatriz en forma de medialuna en mi brazo palpitaba y quemaba. Dejé caer mi brazo y trate de sacudir el dolor.

"Brazos", dijo Daniel. *"Regla número uno: nunca bajar la guardia"* Él me golpeó ligeramente en el hombro. Que estaba destinado a ser un golpe juguetón, pero el dolor en la cicatriz dio un tirón en el brazo como la electricidad.

Me fulminó con la mirada.

"*Estás enojada*", dijo Daniel. Esa sonrisa irónica de jugador, en sus labios.
"*¿Lo Crees?*" Envié otro golpe en sus guantes. Tres pinchazos y un gancho. Sentí una oleada de energía a través de mi cuerpo de golpe-por último-lo hice más rápido y más duro de lo que esperaba. Daniel no pudo predecirlo, y mi puño se estrelló contra su hombro.

"*Whoa!*" Él saltó hacia atrás y sacudió los hombros. *"Que fuerte, Grace. No dejes que tus emociones tengan demasiado control"*.
"*¿Entonces por qué estás tratando de molestarme?*"
Su sonrisa irónica me estaba torturando. *"Así que puedes practicar el equilibrio."* Se golpeó los guantes juntos e hizo un gesto para que yo lo atacara de nuevo.

Yo podía sentir mis poderes pulsando a través de mí, por fin en mis manos. Me reí y recupere varios metros. *"¿Cómo hago para mantener el equilibrio?"*, Le pregunté con una sonrisa, y más rápido de lo que podía pensar, mi cuerpo entró en un saque de giro que aterrizó de lleno en uno de los guantes extendidos de Daniel.
Daniel gruñó y se tambaleó hacia atrás. Su rodilla se tambaleó y le di por debajo de él, y él salió volando hacia atrás, hacia el suelo.

"*¡Oh, no!*" Me lance por él y lo agarre por el brazo. Pero ya era demasiado tarde para que dejara de caer, y caí con él sobre la hierba.
Llegamos al otro lado del césped. Yo estaba aturdida momentáneamente-golpearlo hacia el suelo había llamado a mis poderes, a la derecha fuera de mí.
Daniel rodó sobre su costado y gemía, me sorprendí.

"*¡Oh, no, lo siento!*" Me senté. *"Yo no estaba pensando. Mis poderes se hicieron presente y yo ... ¿Estás bien?"*
El gemido de Daniel se convirtió en una carcajada. *"Ese no es el tipo de equilibrio que estaba hablando."* Él hizo una mueca y se quitó sus guantes y los arrojó a un lado.

"En serio, ¿estás bien?"

"*Sí*". Daniel se inclinó hacia delante y se frotó la rodilla. Lo había dejado bastante mal cuando se cayó desde el balcón de la parroquia hace poco menos de diez meses. Y desde que lo había curado de la maldición de hombre lobo, había perdido sus poderes sobrehumanos y debía esperar a sanar como cualquier otra persona normal. Incluso después de pasar semanas en muletas y haciendo un régimen de terapia física, todavía tenía muchos problemas con su rodilla.
"*¿Qué dijo tu papá?*"
"*Ja, ja.*" Hice una mueca.
"*En serio, sin embargo. Estás bien.*"

Él gimió y se recostó en la hierba, metiendo sus brazos detrás de la cabeza.

"No es lo suficientemente bueno."

Me tomó casi una hora de intenso combate antes de que mis poderes se manifestaran, y una vez que di una patada, que duró sólo treinta segundos. Mis capacidades aparecían cada vez que me daba la gana, totalmente controlados por mí. Mis heridas cicatrizaban más rápidamente que las de un humano normal, pero todavía no podría compararme con el poder con el que Daniel podía hacerlo. No podía curarme por mi cuenta. Me gustaría obtener un arranque de velocidad o agilidad, al igual que mi cuerpo tenía una mente propia, como cuando Daniel comenzó hace un momento, pero por lo general no podía controlar nada.

Después de que el médico de Daniel le dio el visto bueno para estar activo de nuevo, comenzamos a entrenar juntos tres noches a la semana.

Nos gustaría ir a correr, probar algunos movimientos de parkour, caja con guantes, como lo hicimos esta noche, practicar tratando de escuchar y ver a grandes distancias. Pero incluso yo, aunque fuera notablemente más rápido y más fuerte que yo había sido hasta hace unos meses, estaba empezando a parecer, no importa cuánto lo intenté, yo nunca sería capaz de usar mis poderes como yo quería, en lugar de ellos me utiliza.

Daniel suspiró. Señaló hacia el cielo. "Parece que salimos justo a tiempo. La Lluvia de meteoros esta por empezar. "

Miré hacia arriba y una estrella fugaz pasó por la noche oscura sin nubes por encima de nosotros. "Oh, sí. Casi me olvidé de eso. "

Daniel y yo habíamos planeado en ver la lluvia de meteoros después de la sesión de entrenamiento de esta noche. Se suponía que íbamos a contar el número de meteoros que vimos

en un período de treinta minutos para un proyecto de ciencia-crédito adicional en la escuela.

Sabía que molestó a Daniel que el profesor Conway ni siquiera consideraría dejarlo en el posgrado de manera que perdiera el año. Pero yo, por mi parte, estaba feliz de que él no había salido de la universidad todavía. Y con

su asistencia a la escuela de verano, haciendo algo de crédito adicional, y la prueba de unas pocas clases, nos íbamos a graduar en conjunto en la próxima primavera.

-Voy a apagar la luz ", le dije después de que me quite los guantes. Yo flexionada mis dedos, estirando los nudillos doloridos al cruzar el patio de atrás de la antigua casa de la duquesa Maryanne. Se apagó la luz del porche, me puse mi sudadera con capucha, y me dirigí hacia el césped. Con mi camiseta envuelta en mi pecho como una manta, y tomé una profunda bocanada de aire de otoño y me recosté en las hojas frescas de hierba junto a Daniel.

"Son seis", le dije después de un largo rato.

Daniel gruñó de acuerdo.

"¡Oh! ¿Has visto eso? "Señalé por encima de mi cabeza en una estrella que brillaba especialmente brillante en el cielo hasta que desapareció de la nada.

"Sí," dijo Daniel en voz baja. "hermosa".

Eché un vistazo a él. Estaba tumbado sobre su lado, mirándome.

"Tu ni siquiera estas mirando", bromeé.

"Sí, lo estoy." Daniel me dedicó otra de sus irónicas sonrisas" Pude ver que refleja en sus ojos."

Él se acercó y me rozó la mejilla con sus dedos. "Una de las cosas más hermosas que he visto nunca." Él puso sus dedos debajo de mi barbilla, puso mi cara más cerca a la suya.

Aparté la mirada de sus ojos profundos, de color marrón oscuro, observe las curvas de sus músculos bajo la camisa que había llevado para nuestra sesión de entrenamiento.

Luego mi mirada revoloteó a su pelo despeinado, que se había convertido en rubio oro durante el verano, toda la oscuridad se había lavado finalmente a cabo. Seguí las líneas de la mandíbula y luego descanse la mirada en la curva de sus labios con una sonrisa. No era la sonrisa más tortuosa, pero es la que guarda para momentos así, la que significaba que era realmente feliz.

Todavía sentía calor de nuestro entrenamiento, y podía sentir el calor que irradia de su cuerpo sólo a unos cuantos centímetros de distancia. Me acerque a él dispuesta para cerrar la brecha entre nosotros. Volví a mirarlo a los ojos, ame la sensación de que podía perderme en ellos para siempre. Fue el momento que no podía creer que estaba incluso en este lugar.

Que aún estaba vivo.
Que él era mío.

Yo lo había visto morir una vez. En aquel Lugar: él estaba en mis brazos y escuche los latidos de su corazón que se desvanecían en la nada. Sucedió la noche en que mi hermano Jude desapareció, después de que la maldición de Hombre lobo acabara, él dejó una nota en la mesa de la cocina, huyo en un tormenta de nieve, y desapareció. La misma noche en que Jude me infecto, otorgándome poderes que ahora tengo. La noche en que casi perdió todo.

"Ahí va otra." Daniel se inclinó y me dio un beso justo al lado de mi ojo. Él puso sus labios en mi mejilla y hacia abajo en mi mandíbula, envió una sensación de hormigueo por todo mi cuerpo con las delicias de su toque.

Los labios de Daniel vinieron a mi boca. Me beso sutilmente al principio y luego presiono suavemente. Sus labios se abrieron, presionándolos con los míos. Las piernas me dolían a medida que lo atraía mas cerca mío, finalmente se cerró la distancia entre nosotros.

No me importaba que estuviéramos en el patio detrás de la casa vieja de la duquesa Maryanne. No me importaba que supuestamente debiéramos mirar el meteoro para la clase de la escuela. Nada importaba ahora. No había nada además de las estrellas fugaces, excepto Daniel y yo y la manta de hierba debajo de nosotros.

Daniel hizo un gesto con la cabeza ligeramente hacia atrás. "Estas muy animada-susurró contra mis labios.

"Huh?", Pregunté, y lo bese Él se apartó. "Creo que es el teléfono."

Noté el zumbido, también. Mi teléfono celular en el bolsillo de mi sudadera.

"¿Y qué?" Agarre la parte delantera de su camisa y tire de él jugando más cerca. "Pueden dejar un mensaje."

"Podría ser tu madre", dijo Daniel. "Acabo de regresar de viaje. Yo no quiero perderte por otras dos semanas. "

"Maldita sea".

Daniel sonrió. El siempre pensaba que era divertido cuando yo juraba. Pero él tenía un punto acerca de mi mamá. Ella tenía dos modos desde que Jude se fue: Reina Zombie y Madre osa enloquecida. Era como su propia marca personal de un trastorno bipolar.

La había dejado antes de que ella regresara de ver a la tía Carol en la estación de tren, así que no estaba segura de qué humor iba a estar ahora, pero si se sabía de la clase dominante que podría estar, por el solo hecho de no responder a sus llamadas en el segundo timbrado.

Me senté y busque en mi bolsillo de mi sudadera con capucha el teléfono, pero yo había tardado ya demasiado tiempo, y la llamada terminó antes de que tomara mi teléfono.

"Diablos." No podía tener otras dos semanas de no poder ver a Daniel fuera de la escuela. Busque mi teléfono para verificar la información de las llamadas perdidas, mentalmente cruce los dedos que no había sido mi madre, pero lo que vi me hizo volar mi cabeza en la confusión. "¿Dónde está tu teléfono?" Le pregunté a Daniel.

"Lo dejé dentro. En mi cama. "Bostezó Daniel. "¿Por qué?"

Me puse de pie, sin dejar de mirar a la pantalla de mi teléfono. Una sensación oscura se deslizó debajo de mi piel. Mi cabello se puso de puntas en la parte trasera de mi cuello y mis músculos se tensaron cuando mi cuerpo sintió el peligro. El teléfono comenzó a sonar de nuevo en mi mano. Estuve a punto de atender.

"¿Quién te llama?"

"Tú".

Busqué el teléfono y casi lo dejó caer de nuevo. Apreté el botón atender. "¿Hola?" Pregunté tentativamente cuando lo puse a mi oído.

Silencio.

Miré la pantalla de mi teléfono para asegurarme de que no había perdido la llamada o apretara accidentalmente el botón Desconectar. Lo volví a llevar a mi oído. "Um, hola?"

Todavía nada.

Miré a Daniel y se encogió de hombros. "Debe ser algún tipo raro de por ahí." Yo estaba a punto de colgar cuando escuche algo en la línea. Sonaba casi como una mano que cubría el receptor.

"¿Hola?" Mi piel se estremeció. La piel de gallina se ponía en mis brazos. ¿Quién está ahí? "

"Ellos vienen por ti," dijo una voz ahogada por el teléfono. "Estás en peligro. Estas en peligro. No se puede detener. "

"¿Quién es?" Pregunté, el pánico aumentaba tensionando mis músculos. "¿Cómo llegaste al teléfono de Daniel?"

"No confíes en él", dijo una voz temblorosa. "Él te hace pensar que se puede confiar en él, pero no puedes."

Daniel llegó al teléfono, tratando de quitármelo de mi mano.

"¿De qué estás hablando?" Le pregunté.

"No se puede confiar en él." La voz en la línea de repente parecía más clara y por un momento el conocimiento de la misma hizo que mi corazón se detuviera. "Por favor, Gracie, escúchame esta vez. Estas en peligro. Tú tienes que saber que" La voz se cortó, al igual que el teléfono, y la línea se cortó.

"Jude!" Grité en mi teléfono.

DIEZ SEGUNDOS MÁS TARDE

"¡Espera!" Daniel me llamó después de que me levante del suelo.

Escuche un ringtone ligeramente familiar como el sonido de una guitarra algo así como una versión metal de "Moonlight Sonata" de su departamento en el sótano de Maryanne. Sentí un

estallido de velocidad sobrenatural y, en cuestión de segundos, corrí alrededor de la casa y baje las escaleras llevándome a la vivienda.

La puerta amarilla estaba ligeramente entreabierta. Mis palmas estaban sudando. Daniel normalmente era un poco compulsivo de mantener su puerta cerrada. La puerta gimió cuando trate de empujar la puerta abierta un poco más lejos.

"Jude?" Llamé dentro del departamento. El teléfono había dejado de sonar, y la habitación estaba oscura, pero pude ver algo de Daniel en el suelo junto a una pila de ropa arrugada.

"Gracie, espera." Apareció Daniel en la parte superior de la escalera. "No pudo haber sido tu hermano por teléfono."

"Era él. Yo conocería su voz en cualquier lugar. "Yo estaba absolutamente bajo amenaza por parte de mi padre, ya que no me permitía entrar al departamento de Daniel con él solo, pero dio un paso dentro de todos modos.

"Jude, estás aquí?"

"Eso no es lo que quise decir." Daniel cojeando por los escalones. "Quiero decir, Jude no pudo haber llamado. Él de seguro pudo haber estado bajo la influencia del lobo. "

Una vez más, Daniel tuvo un punto, y me estremecí al recordar las cosas que mi hermano había hecho antes, mientras estaba bajo el control del lobo. La

Cicatriz en forma de medialuna en mi brazo, me acentuaba los recuerdos. Pero aún así, si Jude estuvo aquí, eso lo tengo que averiguar. Mi corazón se aceleró cuando tomé un paso en el interior del departamento.

"Jude?" Encendí el interruptor de luz un par de veces. No pasó nada.

Mis pasos seguían el ritmo con mis latidos del corazón mientras caminaba más en el cuarto oscuro. Mis músculos se sentían tensos. Un hormigueo de dolor se sentía a través de mis tendones. Mi cuerpo se estaba preparando para algo, huir o pelear.

Pasé el sofá-cama, inspeccione las hojas arrugadas, Daniel dijo que él había dejado allí el teléfono. Daniel abrió la puerta del baño y el miedo disminuyó en el interior del pequeño cuarto.

Oí una apertura y cierre de gabinetes, y luego el ruido de la cortina de ducha.

El hormigueo se extendió hacia mis manos, y apreté mi mano alrededor de mi teléfono celular.

Apreté en el botón Volver a marcar una vez más. Podía escuchar el sonido a través de mi celular antes de que el ringtone del teléfono de Daniel comenzara a oírse. El ruido era suave al principio, pero luego rápidamente se hizo más fuerte y más cerca.

Mi cuerpo se volvió por instinto hacia el sonido. Aterricé en una posición en cuclillas, lista para saltar. Un gruñido pequeño escapó de mis labios.

"Whoa, Gracie!", Dijo Daniel. Se puso de pie frente a mí, con las manos en una posición defensiva, y su teléfono celular estaba en uno de sus puños.

"Soy sólo Yo. He encontrado mi teléfono en la ducha. "

Yo me abalance sobre él y puse mis brazos alrededor de su cuello.

"Diablos, pensé que era ... era ..." Yo contuve la respiración y apreté el collar de piedra de luna en mi pecho, dejando que la ansiedad poco a poco se fuera de mi cuerpo. No sé exactamente lo que había pensado que estaba detrás de mí. Un hombre lobo con un teléfono en su mandíbula. Me sentía ridícula ahora.

"Está bien." Daniel pasó los dedos por mi pelo. "Nadie está aquí."

"Pero alguien estaba aquí", le dije. "A menos que tenga la costumbre de hablar por teléfono en la ducha."

"Trate de usar tus poderes para saber si fue Jude", dijo Daniel. "Usa tus sentidos como te enseñe."

Yo no tenía mucha esperanza de que en realidad iba a funcionar, pero tomé una respiración profunda, y trate de dejar que llene mis sentidos como Daniel me había explicado por lo menos dos docenas de veces en los últimos meses. Se suponía que debía estar probando el aire en busca de pistas de mi hermano, tratando de tamizar un leve sabor o el olor familiar más allá del aroma almendrado de Daniel y el sabor de la pintura de aceite que siempre llenaba su departamento. Pero dejo mi aliento en un largo silbido frustrado.

Daniel me dio una mirada de esperanza.

Negué con la cabeza. Había vuelto a fracasar.

"Está bien", dijo Daniel. "Vas a lograrlo. Sólo necesitas tiempo. "Eso es lo que siempre decía.

Sí, lo sé. "Esperaba que no se viniera con su discurso habitual sobre la forma en que debo tomar el equilibrio, y cómo lo estoy haciendo muy bien hasta ahora, y cómo se tardan años en desarrollar las habilidades. "Además, yo ni siquiera sé si mal no recuerdo a como huele mi hermano, y ciertamente no lo he probado nunca a él antes" Daniel sonrió.

Tomé su teléfono celular y utilice mis ojos humanos para inspeccionarlo en busca de pistas. La pantalla estaba rota, al caerse, y me sorprendió de que aún funcionara. Mire la hora y el número de la última llamada realizada desde el teléfono. "Definitivamente me llamó " Me estremecí. "Fue justo aquí cuando estábamos en las afuera".

"¿Qué dijo?" Preguntó Daniel.

"Me dijo que estaba en peligro. Que todos estábamos en peligro.

Me dijo: '¡Vienen por ti, y que no podía detenerlos. Y él dijo que no podía confiar en nadie más...

"Me mordí los labios y vacile. "No sé, pero creo lo que quisiste decir."

Daniel se cruzó de brazos. -Parece que sus sentimientos hacia mí no han cambiado. "Una mirada de preocupación se instaló en sus ojos de color marrón oscuro.

Me pregunté si estaba pensando lo mismo que yo-que tal vez Jude tenía otras intenciones por irrumpir en el departamento. Tal vez Jude había pensado que Daniel estaría aquí solo y vulnerable. Pero eso no tenía sentido. Si hubiera querido atacar a Daniel, mi presencia, sin duda no lo habría detenido. No lo había detenido antes.

"¿Dijo algo más?" Preguntó Daniel.

"No. La llamada se cortó. Creo que él dejó caer el teléfono. Parecía nervioso. Tal vez su mano temblaba. "O tal vez había estado a punto de pasar por el cambio.

"¿Crees que estaba jugando contigo?" Preguntó Daniel. "Tal vez esto es sólo una especie de juego trenzado con él. Él nunca quiso que estuviéramos juntos en primer lugar. "

"No lo sé." Miré hacia abajo en el teléfono en mis manos. "Creo que es posible. Pero no tiene sentido que el vuelva aquí sólo por una broma. Creo que tiene algo de motivación de otros. "

Tal vez fue mi instinto de lobo nuevo, o tal vez fue sólo una especie de conexión de hermano, pero algo en el fondo me dijo que Jude tiene razón... todos estamos en peligro. Yo no sé si el sera el único de que todos estemos en peligro.

CAPÍTULO DOS

Beneficio de la duda

T. por Alebelkov

EN CASA, VEINTE MINUTOS MÁS TARDE

Daniel insistió en seguirme a casa en su nueva moto. Conduje lentamente los pocos kilómetros que había entre mi casa y el parque Oak, miraba las calles a medida que iba. Frenaba cada vez que me encontraba con un peatón, que no era a menudo, ya que eran después de las diez.

Marqué el teléfono celular de papá y otra vez seguía yendo directamente al correo de voz. ¿Cuál era el punto de tener unos teléfonos celulares para permanecer conectado si siempre se olvidaba de cargarlo? "Llámame", fue el mensaje que dejé cada vez que llamaba. Teniendo en cuenta la cantidad de energía que había puesto en busca a Jude durante los últimos meses, yo no quería decirle exactamente a papá en su correo de voz que estaba de vuelta.

Caos era la única palabra que pueda describir cuando mirábamos la escena que encontramos al abrir la puerta de entrada a mi casa. Las noticias sonaban desde la sala de estar, como si alguien la hubiera puesto a todo volumen para escuchar, más los sonidos del llanto de James, mientras Charity lo llevaba hacia las escaleras. Parecía como si estuviera tratando de llevarlo hasta su dormitorio, pero el niño se sacudió tan fuerte que ambos estaban en peligro de caer por las escaleras.

La vibración del sonido de repente estalló diez veces dentro de mi cabeza. Hice una mueca y puse las manos sobre mis oídos. Y me acerque.

"¿Qué está pasando?" Grité por encima del ruido.

"Dejé a James en la cama hace dos horas." Me aseguré de que James durmiera y Charity empezó a hacer la tarea antes que me fuera. El menos que podía hacer cuando papá se había ido.

"No lo sé. Se despertó gritando hace una hora" Charity, dijo, tratando de golpear la cara de James.

"Por fin conseguí que se calmara, pero luego empezó gritar cuando traté de llevarlo de regreso a su habitación. Creo que tal vez tuvo una pesadilla que había algo en su ventana. "

Intercambie una mirada con Daniel. Él asintió con la cabeza. Lo que James había visto en su ventana no podría haber sido una pesadilla.

"Ahh, James! ¡Basta! ", Gritó Charity cuando James arqueó la espalda en sus brazos y comenzó a patear. Ella estuvo a punto agarrarlo y casi lo dejó por las escaleras.

"Yo lo llevaré." Daniel se deslizó junto a mí hacia la puerta y sacó James de los brazos de Charity.

"Cálmate, bebe J," dijo Daniel. James se calló de inmediato y envolvió con sus brazos temblando en el cuello de Daniel. Daniel seguía siendo su poderoso héroe, y James, en su pijama de fútbol, se veía tan pequeño envuelto en los fuertes brazos de Daniel. No pude evitar recordar la manera en que Daniel lo había sorprendido cuando se cayó de ese acantilado de doce metros en el bosque detrás de nuestro barrio.

"¿Qué tal si te leo un cuento?" Preguntó Daniel, y acarició la mejilla de James.

James asintió con la cabeza y se secó los ojos hinchados, rojos.

"¿Qué hay acerca de los monstruos? Me gusta el chico con el traje de lobo". Eso era el libro favorito de James que le había regalado Daniel cuando cumplió dos años seis meses atrás.

James sacudió la cabeza. "No, algo tranquilo." le Temblaba la barbilla. Él tenía realmente un susto.

"Winnie-the-Pooh, entonces?" Daniel giró a James sobre sus hombros y me miró. "Voy a poner James a la cama."

"Gracias," Charity y yo dijimos al unísono.

Vi a Daniel por las escaleras, hablando con James en su mejor voz que sonaba más como Marlon Brando, si me preguntan.

¿Cómo podría no amarlo? ¿Y por qué Jude todavía cree que no se puede confiar?

"Por último", se quejó Charity. "Tengo como tres páginas más de tarea de matemáticas que hacer."

"Lo siento. Yo no me habría quedado hasta tan tarde, si lo hubiera sabido".

"Está bien." Charity trazó la barandilla de madera de roble con el dedo. "No es él el que debe hacerse cargo de James de todos modos." Ella miró por el pasillo de la entrada hacia la sala de estar. "¿Crees que puedes conseguir que mamá que baje el volumen? Realmente tengo que concentrarme. "

"Así que esta la reina en modo Zombie otra vez?"

Charity asintió con la cabeza.

Yo debería haber sabido mejor que pesar un día con la tía Carol la haría sentir mejor a mamá. Carol le gustaba "ayudar" cuando papá se había ido, pero sus comentarios sarcásticos acerca de cómo nuestra familia divina no era tan perfecta, después de todo envejecía muy rápido.

"Me pregunto cuánto tiempo va a durar todo esto ", dijo Charity, y se dirigió hacia las escaleras.

Respiré profundo y me dirigí hacia la sala familiar. James había dejado de llorar, y hasta se escuchaba risas procedentes de su dormitorio, pero el volumen del televisor seguía a todo volumen. Mis oídos latían a medida que me acercaba. Tomé el control remoto cuando el noticiero comenzaba una nueva historia.

Un periodista se paró frente a una línea de policía fuera de un almacén joyería denominada Joyas de la Familia que había pasado más de una vez. "Dos joyerías fueron robadas en plena luz del día en los últimos dos días", dijo el periodista, "pero sin testigos en estos crímenes, la policía dijo rascándose la cabeza. Los empleados de ambas tiendas afirmaban haber sido golpeado hasta quedar inconsciente antes de ver cualquier cosa, y ambas tiendas fueron destrozadas por completo y despojados de todas sus mercancías en cuestión de minutos. Las cámaras de seguridad no registraron nada, y las autoridades especulan que las cámaras estaban rotas de alguna manera antes de que fueran capaces de capturar a nadie en el hecho. "

En la pantalla del televisor apareció un presentador regordete sentado detrás de un escritorio. "Wow, Graham", dijo el presentador. "Estos robos son terriblemente familiares, ¿no? "

"Sí," dijo el periodista. "Estos dos robos pueden estar relacionados con una serie de otros robos extraños y sin explicación y los ataques en la ciudad, que hemos reportado en los últimos meses.

Pero parece que la policía está tan desconcertada como todos los demás. "

"Hmm," dijo el presentador. "Tal vez todos deberíamos estar preocupados de que el Monstruo de la calle Markham ha vuelto a la vida de delincuencia organizada. ..."

Baje el volumen, cortando al presentador que se reía de su propia broma. Ninguna broma era divertida sobre el Monstruo de la calle Markham, sobre todo ahora que sabía la verdad sobre él... o eso, supongo que debería decir.

Mamá no protestó al bajar el volumen. Ella se quedó mirando las imágenes de los transeúntes que se entrevistó a cerca de los robos misteriosos. Sus ojos se perdieron en las caras de la multitud. Sabía lo que ella estaba buscando.

"¿Mamá?" tomó la copa de vino vacía y la taza de sopa de tomate fría de la mesa de café frente al sofá.

"No comiste. ¿Quieres que te haga alguna otra cosa? "

Mamá cambió ligeramente para que pudiera ver la televisión más allá de mis piernas.

"Papá me dijo que debía llamar al Dr. Connors si dejas de comer de nuevo."

Ni siquiera parpadeaba.

Cada parte de mí quería decirle a mamá en llamar a Jude. Que había estado aquí en Rose Crest. Que había hablado con él. Que mientras ella estaba ocupada viendo las noticias en busca de cualquier rastro de él, pudo haber estado justo afuera de la ventana su hijo.

Pero fue ese último pensamiento que me detuvo. Yo no sé por qué Jude había regresado. Yo no sabía lo que quería. No sabía si era más monstruo que humano ahora, mirando por las ventanas de la gente que había llamado una vez su familia. Y yo no sabía si volvería incluso después de volver de nuevo esta noche. Lo que sí sabía era que era mejor no decirle nada a mamá, al menos por ahora.

Tomo el control remoto y puso más volumen. Tomé su tazón de fuente para llevarlo al fregadero de la cocina y arrojé el contenido, observando el color rojo de la sopa de tomate deslizándose por el desagüe. Lave el recipiente y luego el resto de los platos, y limpie fregadero con el agua más caliente posible. No sé por qué, pero me gustó el calor de mis manos por el agua hirviendo y limpiar los platos. Por la reina Zombie Mamá siempre me dieron ganas de sentir algo extra, como si sintiera dolor por las dos.

Oré en silencio mientras yo limpiaba una olla mientras mamá buscaba a alguien en las noticias que se pareciera a Jude. Había trabajado hasta limpiar todo, llame a Papá, lo iría a buscar en cualquier ciudad o estado o incluso país pensé que lo había visto irse, aunque ya había desaparecido desde hace casi dos semanas, porque a lo mejor esta vez era realmente Jude. Quizás esta vez había que encontrarlo y traerlo a casa.

Había estado tan esperanzada como mamá la primera vez que pensé que había visto a Jude en el televisor. Yo había esperado con ella por la ventana toda la noche mientras papá se había ido a buscarlo. Pero cuando papá regresó, solo, se sentía como que Jude había salido de nuevo. Mamá no comió durante toda una semana, es decir, hasta le pareció ver a Jude en el fondo de un noticiero de CNN sobre un incendio industrial en California. Pero eso no resultó, ya sea, que sólo mamá empeora porque papá se había ido.

La tercera vez fue en un ataque de un oso de Yellowstone, donde un niño de cabello oscuro supuestamente salvó a un joven de morir-me enojé. Yo estaba delante de la puerta, los brazos cruzados, dispuesta a dejar a papá. Pero él tomó mi mano y me sentó en el porche.

"Ustedes conocen la historia del Buen Pastor, ¿verdad, Grace? Negué con la cabeza, a pesar de que lo hice. Yo estaba molesta demasiado para hablar.

"La Biblia dice que un buen pastor, incluso si tiene cien ovejas, si pierde, una de ellas en el desierto, tiene que dejar a las otras noventa y nueve atrás para ir en busca a esa. "

"Pero eso no quiere decir que, básicamente, arrojaras el resto a los lobos? No le pregunté. Papá suspiró. "Es lo que hice por Daniel-lo ayudó no importa qué. Es lo que hice por él. Ahora se lo debemos a su hermano, también. "

Yo no podría decir eso.

Papá me apretó los dedos. "Además, estoy dejando al resto de la familia en buenas manos", había dicho, luego se levantó y se fue.

Pero no me sentía muy capaz en este momento. Quiero decir, lo que se supone que debo hacer cuando la oveja perdida nos encontró y el Buen Pastor no estaba aquí? ¿Y si la oveja no era una oveja en absoluto? ¿Y si era el lobo?

MÁS TARDE

Había vaciado casi todo el fregadero cuando Daniel entró en la cocina. "James finalmente se durmió." Se sacudió el brazo y luego cogió una toalla y secó una cacerola.

"Gracias" dije, y le entregue una taza recién lavada.

Fruncí el ceño con mi piel enrojecida.

"debes cuidar mejor de tu misma."

Miré a mi mano y luego cerré los ojos, concentrándome en borrar el dolor. Esperé unos segundos, pero cuando abrí mis ojos, mi piel estaba tan roja y sensible. No me sorprendió.

"Debo conseguir que mi mamá vaya a la cama", le dije, y seque las manos en mis pantalones.

"¿Quieres que me quede aquí? Sólo en caso de que Jude... regrese. Puedo dormir en el sofá. "

Por mucho que la idea de pasar la noche Daniel me hizo sentir mejor, casi como si mi padre estuviera aquí, yo sabía que no podría suceder. "Eso podría

Empujar a mi madre hacia la locura, le dije "Hmm. Buen punto. "

"Por otra parte, tal vez eso no sería algo tan malo. Obtener una reacción de ella valdría la pena.

"Yo estaba contenta de que no iba a tener que ver las noticias que habían comenzado, pero todo lo que odiaba era que mamá se cernía sobre todos mis movimientos cuando ella se transformaba en una Madre loca como un oso,

La media sonrisa de Daniel se deslizó por su cara. Me tomó la mano suavemente con las suya y la llevó hasta sus labios. La mirada en sus ojos cuando me besó los nudillos enrojecidos, me temblaron las rodillas, y por un momento quería aún estar acostada en la hierba junto a él.

"No es una buena idea", dije en voz baja, y tire mi mano. Si mamá venía a sus sentidos, me gustaría estar conectada a tierra para el resto de mi vida.

"Como quieras", dijo Daniel, y tomó otra taza que se seque. "Voy a ayudarte a acabar esto antes de irme."

Suspiré. Sabía que la casa se sentiría vacía y fría en el momento de irse. Cada sonido que me hacía saltar. Cada minuto que se prolongaba durante un

Años hasta que finalmente se quedó dormido.

"Me gustaría que mi papá estuviera aquí por lo menos... pero dudo que fuera capaz de protegernos, ya sea".

Daniel frunció el ceño y dejó la taza. Cambió el peso de su pierna mala a la buena.

Una ola de culpa paso a través de mí. "No quiero decir." Puse mi mano sobre su hombro. "No quise decir que no puedes protegernos más. Estaba hablando de mí, te lo juro. "

"Está bien. Yo sé que no puedo, Grace. Es una especie de efecto secundario de perder mis poderes. "

"Pero todavía tienes fuerzas. Tu puedes "

"No" Daniel finalmente me devolvió la mirada. "Pero tú puedes... algún día. Te lo prometo. Conseguirás eso. ... "

"Tengo la sensación de que algún día no va a ser muy pronto. Creo que Jude me llamó porque necesita mi ayuda. "Miré a mi estúpida mancha en las manos que se negó a curarse. "Pero yo no soy lo suficientemente fuerte como para hacer cualquier cosa."

"Grace, tú eres la persona más fuerte que conozco. Tendrías que serlo porque me salvaste. Puedes ser un héroe como tú querías. "Bajó la voz y miró a mi mamá en el sofá, como si le preocupaba que en realidad podría estar prestando atención a nosotros. "Tienes todo este poder solo más allá del alcance de tu mano, y vamos a encontrar la manera de extender la mano y agarrarlo para siempre. Todo lo que necesitas es un poco más de tiempo y paciencia y equilibrio, y podemos hacer que funcione. Tal vez lo hemos estado presionando demasiado para empezar. Tal vez tenemos que facilitarlo más. Dedicar más tiempo con las lecciones..." "

"¿Qué pasa si no tenemos más tiempo? ¿Y si Jude tiene la razón? ¿Qué pasa si alguien realmente está detrás de nosotros? "Por primera vez realmente sentí todo el pánico. "¿Y si necesito mis facultades en este momento?"

Daniel tomó un puñado de su pelo y tiró de él en la frustración. "No entiendo lo que quieres que diga, Grace. ¿Qué quieres que haga? Si quieres que te de tren rápido, que no va a suceder. Sabes que no sería seguro. Yo no voy a dejar que te pierdas en un lobo. "

"Yo no me voy a perder con el lobo, Daniel. Eso no es lo que quiero... Ahh, yo ni siquiera sé lo que quiero! Una manera de detener el tiempo, tal vez. Una forma mágica para que mis poderes vengan más rápido. No lo sé. "

"No sé, tampoco." Tomó Daniel un recipiente en el mostrador y luego la puso de vuelta hacia abajo. "Sigo pensando que Jude estaba jugando contigo, Grace.

El lobo es probablemente lo que lo hace atormentar a la gente que amaba. "Puso a Daniel un énfasis adicional en el pasado.

Pero yo no quería creerlo. Daniel todavía me amaba, cuando fue tomado por el lobo. Todavía quería encontrar una manera de volver a nuestra familia.

Quería creer lo mismo de Jude ahora. Yo tenía que darle el mismo beneficio de la duda. En el fondo quería creer que él me llamó esta noche no por alguna broma de mal gusto, sino porque tenía que avisarme. Todavía quería ser mi hermano.

"No he oído preocupación en la voz de Jude," le dije. "Creo que fue un grito de ayuda". Daniel negó con la cabeza. "Me gustaría poder seguirle la pista por ti. Averiguar lo que él quiere, o detener a esta persona, o de quien se supone está detrás de nosotros. Pero yo no soy el que tiene los superpoderes ". "Y al parecer, ni yo soy", me queje.

Él me miró, sus ojos oscuros mezclados con tristeza, pero se quedó en silencio. Los dos esperamos unos minutos. Mamá estaba escuchando a otro

Noticiero de la estación, pero que estaban contando un relato casi idéntico de la historia de las anteriores. Bandidos Invisible. Crímenes terribles en plena luz del día. Incluso una broma similar sobre el Monstruo de la calle Markham se volvió una vida de crímenes organizados...

"¿te arrepiente de ello?" Finalmente le pedí a Daniel. Fue la pregunta que había retenido desde hace meses. La pregunta que me vino a la mente cada vez que Daniel luchaba para mantenerse conmigo cuando nos encontrábamos...

"¿Te arrepientes de que te curara? Debe ser difícil no tener tus poderes más. "Y debe ser difícil para él verme a mí. Al igual que cada vez que luchaba cuando trataba de enseñarme una técnica de pintura nueva, y yo podía sentir cuantas ganas tenía de tomar el pincel y sólo hacerlo por sí mismo, pero nunca lo hizo. Los buenos maestros no hacen eso.

"No," dijo Daniel. "A veces me olvido de mis poderes. Pero nunca me arrepiento de lo que hiciste por mí. Estoy aquí por ti. Soy una persona completa de nuevo. Nunca podría volver a ese lugar de nuevo-yo nunca podría hacerle frente a tener el potencial de convertirme en un monstruo de nuevo. Creo que prefiero morir... "

Daniel se callo. Vaciló por un momento y luego dijo: "¿te arrepiente de ello? ¿Te arrepiente de estar allí para salvarme?" Desde el sonido de su voz, Yo sabía que él había estado llevando a cabo esta cuestión de nuevo por un tiempo, también.

Miré hacia abajo en el fregadero. La espuma había muerto en una película oscura en el agua. "A veces casi me gustaría que pudiera volver atrás y dejar que Jude me infectara a mí con la maldición de hombre lobo. Pero yo siempre me detenía, porque sé que eso significaba estar ahí para salvar tu alma, yo no correría el riesgo de cambiar nada de lo que hice esa noche. No me arrepiento. La parte que nunca cambiaría por nada. Estas curado. Por eso me infectaría mil veces.

"Hice un remolino en la superficie del agua con la yema del dedo. "Sólo deseo que las cosas hubieran sido distintas con Jude, ¿sabes? Me gustaría saber qué hacer con él para que regrese. "Suspiré. "Sólo deseo que si voy a estar infectada con estos poderes, saber cómo usarlos adecuadamente, ¿sabes? Usarlos para ayudar a Jude ahora. "

Me di la vuelta hacia Daniel y deje lejos el agua turbia y la tire por el desagüe. Yo hubiera querido que el agua se calentase en mi piel, pero se había enfriado considerablemente durante nuestra conversación. Sentí calor en mi hombro y me di cuenta de que Daniel había puesto su mano sobre mi brazo, justo encima de donde mi cicatriz en forma de media luna se escondía debajo de la manga. No me había dado cuenta de que había sido punzadas con dolor hasta que sentí su suave toque, Mantuvo su mano por un momento y luego se apartó y comenzó a secar los platos de nuevo.

Daniel permaneció hasta después de que termine de limpiar la cocina y mamá había agotado el DVR de todos los programas de noticias de las otras estaciones que había grabado.

Le dije adiós a Daniel en la puerta, y al segundo se fue, la casa se sentía vacía, como yo sabía que lo haría. Cerré todas las puertas y ventanas y luego apagué el televisor y le dije a mamá que fuera a la cama. Cuando me quedé sola en mi habitación, intenté llamar a papá otra vez; pero se fue directamente al correo de voz.

"Jude estaba aquí, papá", le dije finalmente a la máquina. "Aquí en Rose Crest. Ven a casa. Por favor." Escuché al vacío en la otra línea hasta que el registrador de voz sonó-se cortó la llamada.

Mi teléfono siguió en mi mano, he comprobado la cerradura de la ventana de mi propio cuarto y una luz tenue en el interior del Corolla. Que había dejado estacionado al lado de la acera en frente de la casa. Me asomé por las persianas y vi a Daniel acurrucado en el asiento trasero del coche. Por lo que pude decir, parecía como si hubiera asentido con la cabeza fuera durante la lectura de un libro.

Esta noche no me había ido tan bien con Daniel, no a todos como si me hubiera imaginado cuando Daniel sugirió que veríamos la lluvia de meteoros juntos. Sin embargo, Daniel estaba fuera de mi casa, sabiendo que estaba allí, me hizo sentir segura y caliente, como si nada posiblemente nunca nos separara.

Abrí mi teléfono y le envié un mensaje a Daniel: *Te amo.*

Me metí en la cama, mi teléfono sonó con un mensaje de vuelta de él: *Siempre*

Y entonces, treinta segundos más tarde, otro, que decía: Ten paciencia. Vamos a averiguarlo. Tal vez cuando tu padre regrese, él sabrá qué hacer. A continuación,

Otro texto: *yo creo en ti.*

Entonces, casi con dos minutos más tarde, al igual que la idea había cruzado por su mente de repente, por primera vez: *Por favor, no fallas en busca de Jude por tu cuenta, ok? Ok,* me envió un mensaje de vuelta.

No era como si aún supiera por dónde empezar a buscar.

CAPÍTULO TRES

DESTROZADA

T. por Alebelkov

POR LA MAÑANA

No me sorprendió cuando Daniel se había ido a la mañana siguiente. Él siempre trabajaba en turno de mañana en el Mercado antes de la escuela los viernes. Pero

pensé que sería una molestia dormir en el asiento trasero del Corolla toda la noche.

Debbie Lambson, el ama de llaves a tiempo parcial que papá había contratado para vigilar a James y a mi mamá, mientras que Charity y yo estábamos en la escuela, estaba en la casa preparando el desayuno cuando bajé las escaleras. Agarré un par de sus panecillos de la cocina y me fui al auto. Tomé dos cafés antes de irme y luego me dirigí al mercado con la esperanza de encontrar a Daniel antes de que se fuera a la escuela.

Sabía que algo estaba mal, incluso antes de ver la cinta de restricción de policía en la entrada del estacionamiento detrás del coche patrulla de la plaza del mercado que estaba estacionado en el frente, y un pequeño grupo de posibles clientes estaban señalando a pocos metros de la tienda.

La tensión paso por debajo de mi piel, me detuve detrás del coche patrulla. No pude evitar pensar en aquella noche de hace unos poco diez meses, cuando ocurrió una escena muy similar aquí. En esa noche terrible cuando había perdido casi a Daniel.

La cicatriz en el brazo me quemaba, y el dolor de mis poderes hormigueaban en mis músculos. Agarré mi piedra lunar y borre los recuerdos terribles.

Un problema más inmediato se paró frente a mí ahora.

Dejé la bandeja de tazas de café en el coche y me dirigí hacia la tienda. Lo que más me impresionó fue el cristal de la puerta de la entrada. Es decir, que la puerta estaba realmente rota. Fragmentos de cristales rotos esparcidos por el suelo justo en la puerta. Vacile un momento, sin saber si se me permitía entrar, pero nadie trató de detenerme, por lo que pase por el hueco. Oí voces cerca de la caja registradora o donde las cajas registradoras deberían haber estado. Estaban destrozadas en el suelo, y las otras dos parecían faltar por completo.

El señor Day se desplomó en una silla mientras hablaba con Chris Tripton, otro empleado, y Daniel estaba cerca con una escoba.

Parecía que el mercado había sido el epicentro de un terremoto que de alguna manera no había tocado al resto de la ciudad. La mayoría de las estanterías habían sido derribadas como un conjunto de fichas de dominó gigantes, también había contenidos esparcidos por todas partes. Las manchas en el piso eran debido a la sopa que provenía de las latas aplastadas. Las paredes tenían manchas como si tuvieran viruela, y la pantalla de Halloween en el centro de la tienda parecía como si alguien hubiera pasado con una excavadora sobre ella.

"¿Qué pasó?" Le pregunté a Daniel, cuando le llame la atención. "Parece que un huracán se paso por aquí."

"La fuerza también." Daniel apoyó su peso en su escoba. "Saquearon el lugar ayer por la noche. Se llevaron los registros, rompieron la caja fuerte de la pared detrás de la oficina, y destrozaron casi todo lo demás."

"Santo dios," le dije.

Stacey Canova se acercó a nosotros con una caja vacía en sus brazos. "Lo extraño es...," ella dijo, "destruyeron todo lo demás, incluso hasta tomaron la última bolsa de papas fritas y una lata de cerveza."

"¿Qué? ¿El sheriff piensa que fue algún adolescente?" Le pregunté.

"Sólo si piensa que fueron adolescentes con superpoderes en estos días," contesto detrás de mí.

Me tambaleaba en torno al Sr. Day. "¿Quién habrá sido?" Me sonrojé y cruce los brazos detrás de mi espalda, como si tuviera algo que ocultar.

"El que hizo esto tiene que ser súper rápido, y fuerte como un toro. Se necesitaría una gran excavadora para derribar uno de los pasillos. Y estuvieron dentro y fuera de aquí en cuestión de minutos.

Cerré todo y me marche a casa anoche, pero yo estaba apenas a unas cuerdas cuando me di cuenta que me había dejado mis llaves del garaje en la oficina.

Me di la vuelta y regrese a la tienda y encontré todo esto. Yo solo tarde cinco minutos como máximo. Y no hay nada en las cámaras de seguridad. "indicó el Sr. Day señalando hacia las cámaras en cada esquina de la tienda. "Las miramos para saber de la última noche con el alguacil. Y se puso todo negro. Y eso que funcionan a batería, así que no se que habrá pasado por más que la luz se haya ido en todo el lugar. Ningún chico común podría haber hecho esto. "

Se volvió hacia Chris Tripton. "Como te dije, tenían que ser invisibles, los bandidos de la ciudad. O eso, o el monstruo de la calle Markham se ha convertido en un ladrón. " El señor Day sonaba igual que el reportero de noticias de la noche anterior, sólo que no estaba bromeando.

Stacey abrió bien los ojos, pero luego negó con la cabeza cuando vio al Sr. Day mirando hacia ella.

Daniel miró hacia abajo y junto algunos vidrios rotos en una pila con su escoba.

De acuerdo con la historia "oficial", los perros salvajes habían atacado a Jessic, la nieta del señor Day y fueron responsables de los ataques de otros en la ciudad por última vez, también de Maryanne, de la desaparición de James y de lo que le sucedió a Daniel, Jude, y a mí en la parroquia, pero el Sr. Day había sido un

Creyente del monstruo de la calle Markham desde entonces.

"De cualquier manera, esta ciudad está en problemas. Apuesto a que soy el primero de muchos. Alguien-o algo-con tanto poder no va a parar en una tienda.

Recuerden mis palabras: Todo se va a ir al infierno a menos que alguien pueda hacer algo”.

Sonó el teléfono de la oficina. Tenía un extraño eco. Debe haber sido dañado. “Somos del periódico local.” El señor Day se quejó. “Siguen llamando. No se sorprendan si acabamos con los periodistas de la ciudad como si ellos fueran buitres más tarde hoy. Yo podría estar en ruinas, y lo convertirán en un gran título. Pensé que nunca tendría que hacer frente a esos buitres de nuevo, ya que estoy cansado debido a la historia de la muerte de Jessica. Ahora querrán escavar un poco más con todo esto.” Estaba hablando con un sonido áspero y molesto, pero en su voz había un retén de alta frecuencia y me di cuenta de un enrojecimiento en sus ojos hinchados.

El teléfono seguía sonando, y el Sr. Day se marchaba hacia su oficina. “Ustedes dos vayan a la escuela,” dijo, señalando de nuevo a Daniel y a mí.

“Pero podemos ayudar”, le dije.

“Las solicitudes para la universidad van a ser pronto. No quiero echar a perder sus calificaciones debido a esto.

Pero espero que vuelvan aquí después de la escuela”, le dijo a Daniel, a continuación, tomo el teléfono que sonaba en su escritorio. “Hola!” Casi gritó hacia el teléfono antes de cerrar la puerta de la oficina detrás de él. El Sr. Day realmente no se merecía esto, sobre todo después de lo ocurrido con Jessica.

“Creo que debemos irnos, entonces.” Daniel entregó su escoba a Chris. “Vuelvo después de mi última clase.”

“Todavía estaré aquí”, dijo Chris, sonando como le gustaría tener una excusa para salir, también.

Daniel me tomo la mano y nos dirigimos hacia la puerta que no existía, pero después de cuatro pasos me di cuenta de algo que pego en el fondo de mi zapato. Deje ir a Daniel y me agache y tome algún tipo de tarjeta de plástico desde el talón de mi bota. La voltee. Era una tarjeta blanca con un pequeño logotipo en el frente que decía el almacén y una banda magnética en la parte posterior. Me recordó a mi tarjeta de comprador frecuente.

Daniel se detuvo y miró hacia a mí. “¿Qué tienes?”

“Parece un carné de socio o algo así.

¿Alguna vez has oído hablar de un lugar llamado La Depot? ”

Daniel negó con la cabeza.

Levanté la tarjeta. “Esto podría ser una pista, ¿no te parece? Tal vez la persona que hizo esto dejo caer esta tarjeta. ”

"Hmm, podría ser, supongo." Daniel parecía que no creía mucho en esa idea.

Stacey hizo un sonido resoplando detrás de mí. "Suenas como uno de esos chicos de Scooby-Doo", dijo. "No te hagas ilusiones.

Los clientes de mierda siempre dejan caer esas cosas aquí todo el tiempo. Tenemos toda una caja de cosas perdidas y encontradas en la oficina, pero casi nadie viene a reclamar. Pensé que la había tirado en uno de los montones de basura. "

Mire la tarjeta otra vez. Probablemente es sólo basura, pero la metí en el bolsillo de mi chaqueta en lugar de tirarla a la basura.

Daniel arqueó las cejas en mí, pero no dijo una palabra.

Cinco minutos más tarde Daniel dejó su motocicleta en el mercado y se subió conmigo en el Corolla. Se sacudió y gimió las pocas cuerdas hacia la escuela, como si me dijera que no estaba pensando en lo que sucedió el otro invierno. Esperemos que Daniel este bien durante un tiempo más largo, teniendo en cuenta que el dinero es ahora más estrecho con mamá y hay un gasto adicional de un ama de llaves. Me pregunté cuánto tiempo más papá podía darse el lujo de seguir pagando a Debbie-y mucho menos incluso pensar en comprar un coche nuevo.

Dejé el coche en mi lugar habitual, cerca de la parroquia, y luego comenzamos a cruzar el estacionamiento de la escuela juntos. Daniel tomó un sorbo de café e hizo un gruñido de agradecimiento. Su cara se veía bien de lo que era hace un tiempo, y el pelo estaba mucho mejor de lo habitual. Se comió el panecillo de canela, y luego se aclaró la garganta.

"Él tiene un punto", dijo Daniel. "Lo que el Sr. Day dijo-que debe ser alguien con una gran cantidad de habilidades especiales para sacar esto adelante en ese corto período de tiempo. Un adolescente con superpoderes, quizás? "

Levanté mis manos. "Soy inocente, lo juro. A menos que saquee almacenes en mi sueño... "

Daniel sonrió, pero duró sólo un segundo. Su rostro estaba recto y serio cuando dijo que el nombre que había estado tratando de desviar con mi humor:

"Jude. Tiene sentido, ¿no te parece? "Preguntó Daniel. "Él estaba en la ciudad la noche anterior. Se fue a la casa de Marianne, y probablemente estaba fuera de la ventana de James. "

"¿Qué, como si estuviera haciendo un recorrido de todos los lugares...? Oh. "Me detuve justo delante de la puerta principal de la escuela. En la casa de Maryanne, en la ventana de James, en el mercado del señor Day. Estos fueron todos los lugares donde el lobo le había hecho perder el control el año pasado.

Se había mutilado el cuerpo congelado de Maryanne mientras ella yacía muerta en el porche, a continuación, había pasado por una ventana en mi casa y robado al bebe James para hacer que se vea como si hubiera sido realizado en el bosque, y luego había dejado el cuerpo de Jessica en el contenedor de basura detrás del mercado en el que Daniel trabajaba, todo en un solo esfuerzo para enmarcar a Daniel como el monstruo.

"¿Crees que el lobo está volviendo a los lugares de sus crímenes del pasado? Pero ¿por qué? ¿Y crees que Jude es realmente capaz de hacer todo ese daño? "

"Discúlpeme", una voz aguda gritó desde detrás de nosotros.

Me volví un poco y vi a mi ex mejor amiga, abril , parada de pie allí. Temblaba como un cocker spaniel como si estuviera excitada o asustada o estuviera experimentando casi cualquier otra emoción. Fue una de las cosas que siempre me había gustado más de ella.

"Disculpa, Grace-dijo ella de nuevo, con su voz temblorosa.

"¿Sí?-le dije, sintiendo una oleada de emociones encontradas: el resentimiento que hubo en los últimos diez meses, y la alegría de oír su voz diciendo de nuevo mi nombre.

Abril me miró durante un largo rato, girando el dedo en uno de sus rizos elásticos. Su boca tembló, como si estuviera tratando de averiguar cómo formar las palabras para algo importante que quería decir.

Pero todo lo que finalmente hizo fue encogerse de hombros y preguntarme si podía dejarla pasar por la puerta. "No quiero llegar tarde", murmuró, y pasó junto a mí cuando me hizo a un lado.

La vi desaparecer en la multitud de estudiantes en la sala principal hasta que Daniel me dio un codazo a la ligera a través de la puerta.

"¿Sabes lo que más me preocupa, Grace?", Preguntó Daniel mientras nos acercábamos a nuestros armarios en la sala de la tercera edad.

"¿Qué?" Yo le dirigí una mirada inquisitiva, todavía pensando en abril. ¿Realmente quieres decirme algo?

"Lo que no dije es que Jude podría no ser capaz de saquear el mercado del señor Day por él mismo... Bueno, Jude puede o no haber estado involucrado en lo sucedido, pero el que hizo esto no pudo haber actuado solo.

MAS TARDE ESE MISMO DIA

No pasaría mucho tiempo luego de las vacaciones de Navidad y la vuelta a la escuela para que la gente en nuestro vecindario notara que Jude se había ido y que Mamá no estaba actuando exactamente como Martha-Stewart-conoce-a-Florence-Nightingale, como solía hacerlo.

Cuando terminó la primera semana de escuela en enero, toda la parroquia sabía que había algo raro con los Divines, y Papá decidió que debería hacer algún tipo de declaración a sus feligreses. Había querido decir la verdad. Al menos la versión de ella que no envolvía hombres lobo—ni mi propia madre sabía tanto, y considerando su frágil estado mental, probablemente era lo mejor.

-Todo lo que quiero decir es que Jude estaba en problemas y huyó- Papá nos explicaba –Y que apreciaríamos la paciencia de todos mientras nuestra familia se ajusta.

Pero Mamá no lo permitiría. Ella odiaba la idea de la gente juzgando a su parentela, pensando cualquier cosa enferma de nuestra familia.

-¿Entonces qué quieres que hagamos? –le preguntó Papá.

-Que mintamos –dijo.

-¿A toda la ciudad? –pregunté.

-Sí – se meció hacia delante y hacia atrás en su silla y se quedó viendo la televisión –Él estará en casa pronto. Lo encontraremos. Nadie sabrá nunca que alguna vez anduvo algo mal.

Así que ese segundo sábado de enero, Papá entrego la historia “oficial” a Rose Crest—mintió a todos directamente desde el púlpito. De acuerdo con lo que mi madre quería que dijera, Jude había ido a vivir con la Abuela y el Abuelo Kramer en Florida, porque necesitaban ayuda con la casa después de la cirugía de espalda del Abuelo—y Papá estaría viajando ocasionalmente para ayudar también.

Pero la gente no era estúpida. Estaban obligados a notar que Jude se había ido por diez meses sin venir a visitarnos ni siquiera una vez. Y que su desaparición coincidía con un misterioso “ataque de perro” dentro de la parroquia que dejó a Daniel en la UCI por una semana. Estaban obligados a notar que Mamá apenas podía soportar uno de los sermones de Papá, con esa sonrisa falsa ensayada en su cara y sus ojos completamente vidriosos. Iban a notar que papa estaba “viajando a Florida” a ayudar a sus suegros más a menudo de lo que estaba en casa algunas semanas.

Lo que significaba que la gente también iba a hablar. Sabía que no era posible salir completamente limpio de todo lo que había pasado el año anterior, pero además de conocer los secretos del submundo y mentirle a todos sobre la desaparición de mi hermano, también tuve que esconder el hecho de que podía oír lo que la gente decía acerca de mi familia y de mí a nuestras espaldas. Otro beneficio menos emocionante de tener oído sobrehumano era que decidía aparecer en los momentos más inconvenientes.

La mayoría de la gente era genuinamente amable, sabes. Pero algunas personas eran amables solo en mi cara, y podía oírlos susurrar acerca de mi familia cuando pensaban que ya no podía oírlos. Les gustaba especular acerca de cómo Jude debía haber estado en las drogas, o cómo posiblemente huyó para unirse a un culto. O tal vez estaba en una de esas escuelas en el oeste donde hacían que los niños mal marcharan por el desierto sin suficiente agua.

-Siempre supe que ese niño era demasiado perfecto para ser real. Apuesto que todos ellos estaban fumando marihuana esa noche en la parroquia -oí a Brett Johnson—uno de los amigos de Jude—susurrar una vez cuando yo estaba a una cuadra de él y de su novia. Sabía que la gente llamaba loca a mi mamá cuando pensaban que no era posible que los oyera. Solo un poco menos molesto era lo que la gente de mi escuela decía de mí. Siempre había estado acostumbrada a que la gente me mirara, me juzgara, porque era la hija del pastor. Pero ahora era más o menos la paria de la escuela cuando volteaba mi espalda—lo que aparentemente es lo que te sucede cuando el capitán del equipo de hockey de la escuela es arrestado y luego expulsado de la escuela por asaltarte. Me refiero a que, en serio, no tenía idea de que la AST fuera tan fanática del hockey hasta que me culparon por perder nuestra oportunidad de ganar las Estatales el año pasado. No importaba el hecho de que Pete Bradshaw fuera el que me había atacado. Y ni siquiera pude reaccionar, porque la gente normal no se supone que pueda escuchar lo que los otros dicen acerca de ellos cuando están a dos cuartos de distancia. Así que tengo que admitir que hoy, cuando mi súper-oído decidió aparecer en la escuela, me sentí solo levemente culpable de que las masas tuvieran todo un nuevo tema de jugoso chisme para rumiar.

La noticia acerca de lo qué pasó en la tienda Day's se esparció rápidamente, y las especulaciones acerca de quién era el culpable solo crecieron cuando mi clase de gimnasia del segundo periodo fue cancelada porque se descubrió que había habido un intento de robo en la escuela a través de una de las ventanas del gimnasio.

Y para el tercer periodo, los rumores volaban como bolas de papel a través de las salas cuando anunciaron que todas las clases de religión serían canceladas también, porque el Sr. Shumway, el profesor de religión, no había aparecido por la escuela.

Algunas personas decías que el Sr. Shumway estaba perdido, pero mientras caminaba por el pasillo principal, escuche a una de las secretarías dentro de la oficina del director diciendo que el Sr. Shumway se había levantado y como primera cosa en la mañana había renunciado. Pero esto no tenía sentido en lo absoluto, porque el Sr. Shumway había estado bromeando con nuestra clase acerca de una gran sorpresa por las últimas dos semanas, y supuestamente iba a decírnos los detalles hoy día. Estaba casi dispuesta a creerle a un chico, a unas cinco yardas de distancia de mi casillero, que decía que había oído que el Sr. Shumway había “visto algo” relacionado con el asalto. Y que lo había asustado tanto que se rehusaba a volver a la escuela.

Había demasiado parloteo, de hecho, para el momento en que llegué a mi cuarto periodo, todo lo que pude hacer fue recostar mi cabeza en la mesa de arte y poner mis manos sobre mis oídos.

-¿Tan mal? —preguntó Daniel mientras se deslizaba en la silla de al lado.

-Terrible. Todo esto de no ser capaz de encender y apagar mi súper-oído cuando quiero está volviéndose demasiado nauseabundo. Oh, y recuérdame no caminar frente los casilleros de los chicos cuando mi oído esté funcionando. Para ser un montón de chicos cristianos, ciertamente tienen bocas sucias.

Daniel rió. La vibración me hacía querer azotar mi frente contra la mesa.

-Lo siento —susurró Daniel. Aclaró su garganta -¿Así que crees que Jude pueda tener algo que ver con el intento de robo en el gimnasio? —le preguntó tan despacio como le fue posible —El entrenador Brown dice que cree que quien sea que lo haya hecho debe haber sido luego de los computadores en el laboratorio de al lado. Pero mi sospecha es que Jude fue ahí luego de Day's.

Levanté mi cabeza justo cuando April Thomas revoloteaba delante de nuestra mesa y se dirigía a su lugar en el fondo de la sala. Sus ojos miraron en mi dirección por un cuarto de segundo, pero luego fueron directamente a la mesa que compartía con Kimberly Woodruff sin hacer ningún otro reconocimiento de que yo estuviera siquiera viva. Recordé que no hace mucho, cuando ambas habíamos compartido mesa—el año pasado, cuando éramos las únicas juniors aceptadas en la “AP” de arte del Sr. Barlow. Antes de que Daniel volviera a la ciudad y April empezara a salir con mi hermano y todo se volviera extraño entre nosotras.

-¿Qué piensas? –preguntó Daniel.

No quería creerlo, pero tenía sentido que Jude fuera a la escuela luego de Day’s, considerando que esto donde fue la misma noche en que plantó el cuerpo de Jessica Day detrás de la tienda. Había ido al gimnasio a buscar a Daniel en el baile de navidad.

Estaba por comentar la teoría de Daniel cuando alguien detrás de mí dijo -¡Hola, chicos! –tan fuerte que salté de mi silla.

Daniel y yo giramos en nuestras sillas para ver a Katie Summers, la nueva estudiante transferida desde Brighton, de pie ahí con un puñado de lápices de carbón atados con una cinta de color naranja brillante, que lucía sorprendentemente como una correa de sostén. Hacia juego perfectamente con el “especial” cintillo hecho a mano en su rubia y alineada cabellera.

-Wow, Grace, tu pelo luce genial hoy. Deberías usarlo recogido todo el tiempo. Es completamente peculiar.

Viniendo de la mayoría de la gente, eso podría sonar como un cumplido ambiguo—especialmente porque había usado mi cabello recogido en una desordenada cola de caballo porque no me había molestado en hacer nada más con él esta mañana—pero de alguien como Katie, que llevaba sus emparedados de tofu y sus jugos orgánicos de hierba de trigo en una variada colección de bolsas de almuerzo vintage, peculiar parecía algo bueno.

-Um, gracias –dijo. Considerando que ya ni mi propia mejor amiga me hablaba, siempre encontraba sorprendente cuando alguien en la escuela que no fueran mis profesores o Daniel realmente hiciera un esfuerzo para incluirme en una conversación –Luces increíble, como siempre.

Así era.

Katie era una de esas personas naturalmente hermosas que podrían usar un vestido de saco de patatas teñido de azul para un picnic en la escuela—lo que había hecho en septiembre—y aún lucir jodidamente hermosa.

-Eres muy dulce –Katie volteó sus ojos azul cobalto hacia Daniel –Hola –le dijo –Gracias por dejarme tomar prestado tu lápiz de carbón la semana pasada. No hubiera terminado mi proyecto a tiempo sin ti –le tendió el paquete de lápices con su mano llena de anillos y se lo ofreció a Daniel –Esto es para ti.

-¿De verdad? Gracias, Katie –las mejillas de Daniel se tiñeron de rosa, y parecía muy preocupado de no tocar la correa de sostén que los amarraba –Aunque, apenas usaste mi lápiz. No tenías que darme estos.

-Lo que sea por mi héroe –dijo ella, y le sonrió. Me gustaba Katie, de verdad que sí. No me trataba de esa manera de “no intervención” en que lo hacía la mayor parte del AST últimamente. Y nunca la había escuchado diciendo nada malo acerca de mí tras mis espaldas. Pero lo que no me gustaba de Katie era la forma en que le sonreía a Daniel. Por no mencionar la forma en que ella siempre le preguntaba su opinión acerca de sus últimos proyectos—los que eran tan impresionantes como ella. Sus padres se habían mudado a Rose Crest durante el verano así ella podía estar en el programa de arte avanzado de la Academia Santa Trinidad.

Las mejillas de Daniel se volvieron aún más rosas. Lo pateé en la espinilla. Un poco demasiado fuerte.

-Auch. No era necesario –dijo, pero me dio una sonrisa sarcásticamente taimada.

-Hablamos después, chicos –dijo Katie –Creo que hoy es el gran día ¿Ustedes no?

Ugh. Apoyé la cabeza de nuevo sobre la mesa y escuché sus zapatos deslizarse por el suelo de linóleo hacia una mesa en el otro lado de la habitación.

El gran día era la última cosa sobre la que la tenía siquiera energía para pensar en este momento.

DESPUES DE ALMUERZO.

Pero la bomba cayó justo después de que empezara el quinto periodo.

La “AP” de arte era una clase de dos periodos con un descanso para almorzar en el medio. Y cuando Daniel y yo bajábamos para agarrar algo que comer, el Sr. Barlow nos pidió que fuéramos a su oficina. Todos habían estado especulando acerca de cuándo iba a ocurrir el anuncio porque el Sr. Barlow había estado actuando extraño durante las últimas dos semanas. Aparecía sobre nuestras mesas mientras trabajábamos, mirando cada pincelada, haciéndome imposible pintar una línea recta—y haciendo que perdiera la pequeña esperanza que tenía de que el gran día fuera a traer algo que no fuera decepción para mí.

Lo que era la razón de que estuviera más que choqueada cuando me di cuenta de que el Sr. Barlow no estaba sólo invitando a Daniel a su oficina en ese momento.

April ya estaba ahí. Cruzó sus brazos sobre su pecho y apartó la vista cuando entré. Katie Summers estaba sentada junto al escritor de Barlow, luciendo un poco verde pero aún emocionada. Sonrió y saludó a Daniel cuando me siguió dentro de la oficina.

El Sr. Barlow cerró la puerta de su oficina tras él. Tomó un montón de grandes sobres blancos y nos los pasó a cada uno. April volteó el suyo y prácticamente gritó. Di vuelta el mío y sentí mi corazón acelerarse. Deslicé mi mano sobre el logotipo de relieve azul zafiro del Instituto de Arte Amelia Trenton.

Este era realmente el gran día. ¿Y yo estaba incluida?

-Como saben –dijo el Sr. Barlow luego de que tomara asiento detrás de su escritorio –Trenton es una escuela muy competitiva. AST tiene uno de los pocos programas de artes del Medio Oeste de los que Trenton considerará estudiantes. Para mantener la reputación de nuestro programa, yo mismo selecciono a los estudiantes de mi clase “AP” cada año, quienes pienso que son los más

adecuados para aplicar por el programa. Hay sólo cuatro aplicaciones para ir este año, y cada uno de ustedes está sosteniendo una.

Daniel tomó un profundo aliento a mi lado, como si saboreara el momento. Yo claramente no podía respirar.

-La aplicación debe ser en un mes. Necesitarán tomar fotografías de sus mejores piezas para hacer un portafolio de su trabajo, obtener dos cartas de recomendación—Yo les proveeré una para cada uno—y escribir dos ensayos personales. Deben enviar por correo el paquete en la fecha de la aplicación, o no serán considerados. Esta es su única oportunidad para Trenton, gente—no la desperdicien.

April se sacudió como un cachorro feliz. Katie abrazó la aplicación contra su pecho. Daniel envolvió su brazo a mi alrededor y me dio un apretón en el hombro.

-Lo hicimos, Grace –susurró, y besó un lado de mi cabeza.

-No empiecen a celebrar aún –Barlow juntó sus manos en la parte superior de su escritorio. Solía hacer eso cuando estaba a punto de entregar las malas noticias –Trenton usualmente acepta solo uno de los estudiantes de AST por año—ocasionalmente dos –Sus ojos revolotearon entre Daniel y yo. Luego miró a April y Katie –Los escogí a los cuatro porque tienen una oportunidad real. Den lo mejor de ustedes en las aplicaciones, y quizás establezcamos un nuevo récord este año –Acarició su bigote –Ahora salgan de mi oficina y vuelvan a trabajar.

-¡Buena suerte, señoritas! –dijo Katie luego de que abandonáramos la oficina –Daniel—puso su mano sobre el brazo de él—Quiero estar segura de que mis pinturas están bien para mi portafolio ¿Te importaría echarles un vistazo por mí? Todos saben que eres el mejor.

-Um. Sí. Seguro –me dio otro apretón en los hombros y la siguió a la mesa.

Di vueltas sobre mi silla y me senté por un momento, mirando el paquete de Trenton frente a mí. Me había convencido a mí misma de que no había forma de que el Sr. Barlow fuera a darme una aplicación; además de mi recientemente inestable mano, mis notas habían tenido una gran baja el último invierno—con lo de descubrir que mi amor verdadero es un hombre lobo, y mi hermano causando estragos por toda la ciudad.

Daniel hablaba de Trenton básicamente a diario. Cómo sería para los dos ir ahí juntos. Él quería ser un diseñador industrial— para hacer arte funcional que la gente pudiera sostener en sus manos y que cambiara sus formas de vivir la vida—y esta era una de las razones por las que había vuelto a Rose Crest. Además de buscar una cura para su maldición de hombre lobo, lo era. Era su sueño que fuéramos a la universidad juntos.

Dejar atrás los toques de queda y las miradas de todos en la ciudad. Escapar de los recuerdos de su terrible padre, que lo perseguían cada vez que tenía que pasar frente a su vieja casa para llegar a la mía.

Katie irrumpió en risas al otro lado de la habitación. Miré por encima y vi a Daniel riendo de esa forma torcida que tenía, mientras apuntaba algo en su pintura. Obviamente, él acababa de hacer algún tipo de broma—pero mi súper oído se había esfumado en algún momento del almuerzo, así que no sabía qué había dicho.

Pero Katie tenía razón sobre él: Daniel era el mejor. Todos sabían que él era el favorito para Trenton. No importaba que debiera haberse graduado el año pasado. Lo tendría todo, pero uno de los consejeros de admisión le había prometido un lugar en Trenton si se graduaba de AST. La

competencia real estaba entre April, Katie y yo, para ver quien tenía un posible segundo lugar en el instituto de arte.

Mis posibilidades parecían escasas. Quiero decir, April era una asesina con los pasteles, y Katie era mejor en los acrílicos que cualquiera en la clase. Pero aún así, aunque mi especialidad siempre había sido el dibujo a carbón, con la tutela de Daniel estaba realmente consiguiendo el manejo de los óleos. Había obtenido dos sobresalientes de Barlow este semestre, y el guardaba esos sólo para proyectos que pensaba que eran realmente especiales. Y Barlow mismo lo había dicho: no me hubiera dado esta aplicación si no pensara que tengo una oportunidad.

Mientras que la impresión se disipaba, sentí lágrimas acumulándose en las esquinas de mis ojos. Las limpié. Este era un momento feliz, pero yo nunca había sido muy fanática de llorar.

Daniel abandonó la mesa de Katie. Me sonrió mientras llevaba su aplicación de vuelta a nuestra mesa. Incluso sin súper poderes, podía oír a Lana Hansen y a Mitch Greyson susurrando desde la mesa detrás de nosotros. Aparentemente, Mitch tenía un problema con un par de las elecciones de Barlow para las aplicaciones. Me encogí de hombros y recogí mi sobre de Trenton y lo guardé en mi mochila para mantenerlo a salvo.

ⁱ *Education*. Advanced Placement. Podría traducirse como “Clases Avanzadas”.

CAPITULO CINCO

Indefenso

T. Kar Achondo

VIERNES POR LA TARDE

Nuestro último periodo de clases fue cancelado por toda la cosa de no tener profesor de religión, y como yo ya había pasado una hora en el salón de estudio en vez de la clase de gimnasia temprano, me dirigí a la tienda con Daniel para ayudar con la limpieza.

Estaba sorprendida por cuán poco parecía haberse logrado mientras no estuvimos, pero entonces mientras excavábamos en ella, me di cuenta de cuán devastadora fue la destrucción. Habían roto casi cada ventana; había enormes agujeros en las paredes; y cada una de las estanterías y repisas habían sido vaciadas y casi todo había sido destrozado. Parecía como si fuera a tomar una semana para arreglar todo y ver qué era lo rescatable.

Daniel hablaba emocionado acerca de nuestras aplicaciones para Trenton al principio—mostrando la suya al Sr. Day y Chris, y diciéndome cuáles de mis pinturas debía poner en mi portafolio—pero a medida que las horas se alargaban, se iba poniendo silencioso y hosco como todos y sólo se concentraba en limpiar un pie de espacio a la vez. El sol se había puesto hace bastante y el contenedor se estaba desbordando cuando el Sr. Day nos dijo que nos fuéramos a casa por la noche. Hubiera seguido limpiando, pero estaba agradecida por el indulto—me dolía la espalda, y apenas podía poner un pie delante del otro.

Daniel y yo recogimos lo último de basura y salimos por la puerta trasera al estacionamiento.

-No creo que podamos meter más cosas en este contenedor –dijo Daniel –Intentemos con el de McCool's.

El estacionamiento de Day topaba con el del nuevo pub. Levanté mi caja de basura en mis brazos y lo seguí hasta su contenedor, tratando todo el camino que mi súper-fuerza apareciera voluntariamente para ponerla ahí, ya que la caja de vidrios rotos que llevaba se sentía más como si estuviera llena de ladrillos.

-¿Crees que la tienda sobrevivirá? –dejé la caja en el asfalto cuando llegamos al contenedor, y estiré mis brazos.

Un grupo de chicos armaba alboroto por la salida trasera del pub solo a unas pocas yardas. Las fuertes ráfagas de sus risas parecían tan antinaturales comparadas con cómo me sentía yo en ese momento.

-No lo sé –dijo Daniel mientras arrojaba una de las bolsas dentro del contenedor –El seguro sólo cubrirá un tanto, y si no lo ponemos en marcha pronto... Un lugar como éste no puede sobrevivir por mucho tiempo con tal pérdida de ingresos.

-No es justo, sabes. Me refiero a que, por qué querría Ju—quiero decir, ¿por qué querría alguien elegir como blanco al Sr. Day de esa manera?

-Quizás es porque le da empleo a raritos –dijo una voz familiar.

Me voltéé y vi a Pete Bradshaw pavoneándose hacia nosotros desde el grupo de chicos ruidosos. Una delgada línea de humo flotaba desde el cigarrillo entre sus dedos. Aparentemente, había comenzado a fumar desde que lo expulsaron de la AST—eso, y le había crecido una pequeña y desagradable barba. Daniel juró en voz baja mientras Pete caminaba directo hacia nosotros.

-Primero ese retardado de Mooney y ahora tú –Pete agitó su cigarro demasiado cerca de la cara de Daniel.

-Retrocede, Pete –dije.

-Tienes que esperarlo. Sales con la basura, y tarde o temprano alguien te botará a ti.

Pete siempre intentaba armar pelea cada vez que nos topábamos con él. Estaba bastante resentido, ya que ser expulsado de la AST le significó perder su beca de hockey y su padre se negaba a pagar por alguna otra que no fuera comunidad universitaria.

-Oye, Pete –uno de sus amigos lo llamó desde el grupo cercano a la salida –Este lugar apesta, hombre ¿No dijiste que conocías a un tipo que podía hacernos entrar al Depósito?

¿El Depósito? Pegué mi mano al bolsillo de mi chaqueta y toque la tarjeta de plástico que había encontrado esa mañana en Day's. Pete echó un vistazo a su amigo –Sí, Ty. ¿Quieres anunciarlo un poco más fuerte para el resto del mundo?

-Como sea, vámonos.

-Lo bueno para ti es que tengo mejores lugares en donde estar –Pete lanzó su cigarrillo a los pies de Daniel. Volteó hacia sus amigos y comenzó a alejarse. Daniel dejó escapar un pequeño suspiro. A

Pete le encantaba hablar por hablar, pero usualmente encontraba una excusa para alejarse cuando Daniel no reaccionaba a sus incitaciones. Y yo sabía que sólo debía dejarlo hacer, pero no pude detenerme de hacer lo que hice luego.

-Espera, Pete –lo llamé.

-¿Qué? –Pete me miró de vuelta.

-¿Qué estás haciendo, Grace? –Susurró Daniel –Déjalo ir.

Sacudí mi cabeza -¿El Depósito? ¿Dónde es?- le pregunté a Pete.

Él se rió -¿Tú quieres ir al Depósito?

-¿Puedes simplemente decirme dónde es? Es importante.

Pete rió aún más fuerte. Ahora todos sus amigos nos miraban. El avanzó un paso hacia mí -¿Y qué es lo que obtengo a cambio por esa pequeña información? ¿O estás buscando abandonar a este pedazo de basura y venir de fiesta con un hombre real?

-Era sólo una pregunta, Pete ¿Tienes la respuesta o no?

-Y yo te pregunté cuánto valía la respuesta.

-Cierra el pico, Bradshaw –Daniel dio un paso a mi lado –Sólo olvida lo que preguntó y vete.

-¿O qué? Monney no está para molestar a la gente por ella ¿Y qué puedes hacer tú?

Daniel apretó los puños a sus costados, pero no se movió.

-Eso fue lo que creí –dijo Pete. Se volteó levemente, como si fuera a irse otra vez, pero entonces de repente, se lanzó hacia Daniel y lo empujó con fuerza. Daniel tropezó y cayó sobre la caja de basura que yo había dejado cerca del contenedor.

-¡No! –grité, y corrí hacia Daniel.

Traté de ayudarlo a ponerse de pie, pero me corrió. Su cara se torció en una terrible mueca de dolor mientras se levantaba del asfalto. Una roja cortadura pintaba su antebrazo, y jadíe cuando vi un trozo de cristal manchado de sangre saliendo de la caja en la que Daniel había caído.

-Oh por Dios... ¿Estás bien?

Al mismo tiempo oí que alguien del grupo de chicos llamaba a Pete -¿Necesitas ayuda? –El chico llamado Ty y otro de los amigos de Pete se acercaron.

Esperaba que mi cuerpo se tensara, reconociendo el peligro que nos rodeaba, y que mis poderes se filtraran por mis músculos con ese dolor, con ese dolor conocido— pero nada pasó. Mierda, pensé.

No había tiempo para que mis poderes apretaran el botón de “dormitar”. Los necesitaba ahora.

-¿Vas a pelear? –Pete avanzó en frente de Daniel. Sus dos amigos flanqueándonos por ambos lados –¿O vas a dejarme usarte como bolsa de boxeo?

-Mejor yo que Grace –dijo Daniel agarrando su brazo sangrante.

-¿Cómo sabes que ella no es la siguiente? –preguntó Pete mientras retrocedía su puño.

-¡Detente! –le grité a Pete, pero Ty me agarró por la cintura. Traté de convocar mi fuerza sobrenatural al tiempo que pateaba sus piernas, pero él sólo ríe.

Me sentí como una muñeca de trapo cuando me empujó hacia un lado.

Golpeé el muro de ladrillo del pub y estuve momentáneamente aturdida. Entonces oí un alboroto, como puños en la cara, y luego algo grande tropezó con mi pie. Miré hacia abajo, esperando encontrar a Daniel, pero era Pete el que había golpeado el suelo justo en frente de mí. Escuché un fuerte ruido sordo y ronco, y el amigo sin nombre de Pete cayó sobre sus rodillas a mi lado, retorciéndose. Ty levantó sus manos y retrocedió tan rápido como pudo.

Pete gimió y limpió su nariz sangrante –Eres un fenómeno –le dijo a Daniel mientras lentamente se ponía de pie –Vamos- le dijo a su amigo herido.

-No tenemos tiempo para esta basura. Vámonos –escupió una flema sangrienta en el asfalto cerca de mi pie.

-Mejor que cuides tus espaldas –Pete nos gritó antes de que él y los otros dos se reunieran con el grupo de chicos. Sus fuertes risas hacían eco en los edificios a nuestro alrededor mientras ellos se alejaban calle abajo.

Daniel se puso de pie junto al contenedor, dándome la espalda. Sus hombros se encogían al tiempo que inhalaba y exhalaba, y apretó su mano sobre el corte en su brazo.

-Eso fue... increíble –dije. -¿Quién necesita súper-poderes cuando tú puedes pelear así?

-¿Es en lo único que piensas? –Preguntó Daniel -¿En los malditos súper-poderes?

-¿Qué? –sus palabras eran puntiagudas, pero supongo que merecía su reproche por quitarle el peso a la situación. Me acerqué a él y puse mi mano sobre su hombro –Lo siento. No debería haber dicho algo como eso. Estás herido. Déjame ver tu brazo ¿Estás bien?

-No –dijo Daniel, y se sacudió de mi mano. Presionó su brazo herido de nuevo contra su pecho así que no podía ver su corte –Necesito irme a casa.

-Probablemente necesitas ir a un hospital. Yo te llevaré.

-No, no quiero que lo hagas –se tambaleó hacia su motocicleta en el estacionamiento de la tienda Day's –Sólo necesito ir a casa.

Lo seguí -¿Estás choqueado? No puedes manejar la motocicleta así. Probablemente necesitas puntos de sutura.

-Estaré bien –se montó en su moto, su brazo aún presionado contra su pecho.

-Maldición, Daniel. Déjame ayudarte.

-Ya has ayudado suficiente –dijo Daniel y encendió el motor de su moto. Giró el acelerador con su mano buena, luego voló por el estacionamiento antes de que pudiera responderle.

No pudo siquiera mirar hacia atrás para verme de pie ahí, sin saber qué demonios acababa de suceder.

¿A qué se refería cuando dijo que ya había ayudado lo suficiente?

No había sido capaz de hacer nada.

DE VUELTA EN CASA

Me senté en mi auto en el estacionamiento por unos buenos diez minutos, debatiéndome si debía o no seguir a Daniel a casa para asegurarme de que estuviera todo bien. Y luego obligarlo a ir a emergencias para chequear su corte. Pero había estado tan firme acerca de no querer que lo ayudara que me preocupó que solo se enojara más si me aparecía sin invitación. Tal vez lo mejor

fuera dejar que se tranquilizara. Quizás llamarlo en un par de horas para estar segura de que estuviera bien.

Pero un idea terrible seguía atormentándome mientras ponía en marcha mi auto ¿Daniel sólo estaba enojado conmigo por provocar esa pelea con Pete, o era posible que no quisiera mi ayuda porque pensaba que no tenía suficiente control sobre mis poderes para soportar el ver sangre?

Encendí la radio del auto, intentando alejar mis pensamientos de culpa, y escuchando el reporte de noticias de la Estación local de Rose Crest. Discutían el intento de asalto en la escuela y como podía estar relacionado con la tienda Day's. El reportero especulaba que el ladrón debía haber estado asustado sin embargo, porque no se había perdido nada de la escuela. Pero, por supuesto, las cámaras de seguridad de la escuela estaban en blanco. Apagué la radio y descubrí que mi teléfono sonaba en lo profundo de mi mochila, la que había dejado en el auto toda la tarde ¿Qué tipo de llamadas podría haber perdido? ¿Y qué si Jude había tratado de contactarme de nuevo? Miré a la pantalla y suspiré con alivio.

-Hola, Papá –dije al teléfono -¿Recibiste mis mensajes?

-Sí –Papá sonaba muy cansado, y apenas podía oírlo sobre el ruido de fondo de su teléfono -Dime ¿Qué paso?

Le conté todo acerca de la llamada de Jude, tratando de reconstruirla palabra por palabra. Luego le conté acerca de cómo Jude había estado en el apartamento de Daniel, en el sótano de Maryanne. Papá se calló un momento –Toda esta búsqueda por él, y estaba prácticamente en nuestro jardín trasero –dijo finalmente. Sonaba enojado, choqueado y aliviado, todo al mismo tiempo -¿Algo más? ¿Has oído de él nuevamente?

-No –dudé por un segundo. No estaba segura de si quería compartir la teoría de Daniel con Papá, pero sabía que no debía ocultar nada que pudiera ayudar a encontrar a Jude –Nada definitivo, de cualquier manera, pero creo que podría estar en efecto en nuestro jardín trasero –le conté a papá acerca de lo que James vio en su ventana, luego, del saqueo de la tienda Day's, y el intento de robo en la escuela.

-Daniel cree que fue Jude –Estaba doblando en nuestra entrada, y decidí sentarme con el auto en neutro hasta que hubiera terminado de hablar con Papá—No quería que nadie más oyera nuestra conversación.

-Es una conclusión lógica –dijo Papá –Tiene sentido.

-¿Lo tiene? ¿Por qué haría esas cosas? ¿Por qué ha vuelto?

-No lo sé, Gracie –suspiró, y oí algunas voces de anuncios en el fondo. Debía haber estado en el aeropuerto o en la estación de trenes –En realidad no lo sé.

-¿Estás en camino a casa?

-No –dijo –No sé cuando volveré.

-¿Qué? Pero Jude estuvo aquí ¿Por qué no estás viniendo?

-Tengo que irme. Es la última llamada para mi tren. Te explicaré luego, pero no sé cuando regresaré a casa.

La rabia surgió dentro de mí. Papá estaba fuera todo el tiempo, y yo había creído que era porque estaba desesperado buscando a Jude—buscando una forma de unir a toda nuestra familia de

nuevo. ¿Pero quizás éramos nosotros de los que estaba tratando de mantenerse lejos? ¿Por qué más no vendría a casa ahora? Justo ahora cuando más lo necesitábamos.

-Bien. Sólo no olvides donde vives en el intertanto –dije.

-Lo siento. Volveré a casa tan pronto como pueda –luego llamó a alguien más en el fondo de la línea –Sí, ese es mi bolso. Ya voy –aclaró su garganta y habló de nuevo al teléfono –Una última cosa, Gracie. No tienes, bajo ninguna circunstancia, permiso para ir a buscar a Jude por las tuyas. Hice un sonido burlón. Hubiera una risa si no hubiera estado tan enojada. Sólo encontré divertido y molesto al mismo tiempo, que Papá dijera lo mismo que Daniel. Como si ellos pensarán que no era capaz de contenerme de salir y buscar a Jude.

-Simplemente no lo hagas, Grace. No estás preparada para lo que puedas encontrar... -suspiró pesadamente en el teléfono –Y ya hemos a perdido a un hijo. Tu madre jamás sobreviviría si tú también nos dejaras.

MÁS TARDE

Mamá estaba dormida en el sofá cuando finalmente entré, las noticias de la noche estaban sonando de fondo. No me molesté en despertarla y fui directamente escaleras arriba. Estaba más que exhausta, cansada de todo, y apenas podía mantener mis ojos abiertos. Estaba a medio camino hacia mi cama cuando el bebé James empezó a llorar en su cuarto. Fue un lloriqueo, un gemido de miedo haciéndose cada vez más ruidoso. Abrí su puerta y lo mire. Se sentó en su cuna, frotándose los ojos. Con la luz del pasillo, pude ver grandes y gordas lágrimas cayendo por su cara manchada de rojo.

-Está bien –lancé mi mochila en su puerta de entrada y lo recogí en mis brazos –Está bien, bebé James.

-No bebé –dijo James entre sus sollozos. Tenía sólo dos y medio y ya estaba comenzando a resistirse a su nombre de mascota familiar.

-Tienes razón. Eres un niño grande, ¿huh?

James asintió y se acurrucó cerca de mi hombro.

-¿Tuviste otra pesadilla?

-Sí –tembló en mis brazos.

-Está bien –me acurrucé con él en su diminuta cama y cepillé su rulos café con mis dedos –Está bien. Estoy aquí. Te protegeré... lo prometo.

James sonrió a través de sus lágrimas y palmeó mi cara. Dentro de pocos minutos su respiración se hizo pesada y profunda. Sus ojos se cerraron, y se cayó dormido rápidamente con sus dedos agarrados alrededor de un puñado de mi pelo.

Observé su pecho subir y bajar, pensando en todo lo que había pasado en las últimas veinticuatro horas, sabiendo que algo terrible estaba intentando de destrozar mi pequeño mundo. Lo crímenes de ciudad estaban esparciéndose en mi pueblo natal. Jude había estado aquí, mirando a nuestro pequeño hermano, con ojos plateados y brillantes. No conocía las intenciones de Jude, y no sabía cómo él estaba conectado con lo que había pasado en Day's o en la escuela, pero todo esto hacía pensar que el cielo estaba a punto de caer sobre nosotros en cualquier momento.

Pensé acerca de lo que Daniel había dicho acerca de su creencia de que yo podía ser una heroína. Y deseé más allá de todos los deseos que estuviera en lo correcto—que tenía la habilidad para mantener la promesa que había hecho a James. Deseé que realmente fuera capaz de proteger a todos los que amaba.

Eché un vistazo a mi mochila en la puerta de entrada, recordando mi aplicación para Trenton metida dentro de ella. James roncaba levemente a mi lado, luciendo inocente e indefenso, pero ¿Cómo estaría si yo no estuviera aquí para calmar su llanto?

Y eso fue lo que me golpeó: aún si vencía a April y Katie, aún si Trenton decía dejarnos entrar a mí y a Daniel, aún no podría ir.

Cualquier posibilidad de que yo fuera a Trenton, o a la Universidad en general, había sido destruida el día en que Jude había huido. Con mi papá siempre lejos buscándolo, y mi mamá en un estado maniaco-depresivo. Y ¿Mamá no se pondría peor cuando yo saliera de la escuela? ¿Quién cuidaría del bebé James? Una niñera de medio tiempo no era lo mismo que una madre o una hermana. Y ¿Cómo podría dejar a Charity lidiar con todo esto sola? Era la inteligente de la familia—prácticamente todo lo que ella hizo fueron tareas—y no sería justo si arruinara su futuro yéndome al igual que Jude.

Trenton era todo lo que Daniel quería, y todo lo que yo no podría tener.

Y odiaba a Jude por quitármelo.

CAPÍTULO SEIS

Cómo éramos

T. Fer

Sábado por la mañana

Me desperté entumecida y adolorida por dormir apretujada en la cama pequeña de James alrededor de las cuatro de la mañana. Me escabullí de su cuarto, esperando que el durmiera otro par de horas y me arrastré a mi propia cama. Pero me moví y dí vueltas, y sin importar cuanto lo intentara, no podía bloquear el sueño que me había despertado en un principio.

Lo que era extraño era que había soñado de un recuerdo feliz: el fin de semana que Daniel, Jude y yo fuimos de pesca con papá a la cabaña de mi abuelo Kramer, unos cinco años atrás. Daniel había estado viviendo con nosotros en ese momento, y soñé sobre como él solía tomarme el pelo, y de cómo yo aprovechaba cada segundo de su atención. Y como Jude había declarado que estaba feliz de que Daniel fuera parte de nuestra familia ahora- y cómo el esperaba que así fuese siempre.

Era un sueño sobre como las cosas fueron una vez, y de cómo deberían haber sido siempre- pero me atormentó como la peor pesadilla.

Finalmente salí de la cama y fui al montón de tableros de aglomerado junto a mi escritorio. Saqué una pintura a la vez hasta que encontré aquella en la que había estado trabajando la noche que Jude huyó. Era un retrato de Jude en ese viaje de pesca al estanque del abuelo Kramer. Me había

quedado dormida en el escritorio mientras trabajaba en el retrato, y fui despertada muchas horas más tarde por los gritos de mi madre. Ella había encontrado la nota de Jude sobre la mesa, en la que decía que se iría, y su estado mental no había vuelto a ser excelente desde ese día.

Dejé la pintura en mi escritorio y la observé. El segundo plano estaba allí, y había comenzado con los colores básicos de Jude. Había estado practicando una nueva técnica que Daniel me había enseñado, tratando de distraerme mientras esperaba noticias del hospital sobre su condición. Pero cuando descubrí que Jude se había marchado, no me atreví a terminar el proyecto. Tal vez sólo estaba esperando el momento indicado- esperando a que él volviera.

Abrí el cajón de mi escritorio y extraje un montón de fotos atadas con una bandita elástica. Encontré la foto de Jude con la que había estado trabajando y la coloqué encima de la pintura. Luego escaneé el resto de las fotos hasta encontrar la que estaba buscando. En ella, Daniel, Jude y yo estábamos sentados en una roca cercana al estanque. Nuestros almuerzos a medio comer estaban apoyados en nuestras faldas y con nuestros brazos nos rodeábamos los hombros los unos a los otros. Jude hizo un gesto con una de sus manos- tres dedos extendidos. Casi me había olvidado de eso. Era el signo que habíamos inventado esa primavera para nuestro pequeño grupo: LOS TRES MOSQUETEROS POR SIEMPRE.

Saqué esa foto y la sostuve un tiempo.

La noche anterior había decidido que no podía ir a la universidad debido a todo lo que estaba ocurriendo. La noche anterior creí que odiaba a Jude. Pero ahora sabía la verdadera razón por la que no podía ir a la universidad, la verdadera razón por la que no podía dejar la casa: porque me había prometido a mi misma que cuando Jude volviera, yo estaría aquí para ayudarlo de la misma forma en que había ayudado a Daniel.

Todos continuaban diciéndome que no fuera en busca de Jude. Como si fuese lo único que esperaban que hiciera. ¿Es probable que tal vez porque sabían que era lo que debo estar haciendo?

No tenía el suficiente control sobre mis poderes como para poder pelear contra alguien físicamente aún- lo que pasó ayer con Peter y sus amigos lo había probado- pero eso no significaba que no pudiera tratar de encontrar a Jude. Aún podía ayudarlo. Tal vez si lograba que volviera a casa. Si averiguaba como ayudarlo a recuperar su vida, como había ayudado a Daniel- como prometí que haría- entonces quizás papá dejaría de irse y mamá se estabilizaría, y tal vez mi familia podría ser como había sido en mi sueño. De la forma en todos queríamos que fuera para siempre.

Y entonces quizás, solo quizás, yo pudiera incluso llegar a pensar en ir a la universidad.

En tener un futuro propio.

CAPITULO SIETE

Lo que Abril sabe

T. Kar Achondo

Sábado por la tarde

Estaba parada afuera de la vieja puerta de madera, mi mano apoyada justo sobre la madera desgastada por el tiempo, insegura de si tenía el valor para llevar a cabo este plan. Algo que había sucedido ayer seguí repitiéndose en mi cabeza durante toda la mañana, empujándome en esta dirección, hasta estar parada frente a esta puerta. Pero no sabía si estaba lista para las respuestas que podía llegar a conseguir si alguien abría la puerta.

Sabía que había prometido no buscar a Jude sola. Pero no había planeado el ir sola. Tendría a Daniel conmigo. Al menos, ese había sido el plan original.

Sólo que Daniel no estaba respondiendo su teléfono. Lo había llamado tres veces, sin resultados. Me preguntaba si su teléfono se habría dañado más de lo que habíamos pensado en un principio y si había finalmente arruinado, por lo que decidí dirigirme a su lugar a contarle mi idea.

Sin embargo, había recorrido la mitad del trayecto cuando finalmente me llamó.

“Estoy enfermo” dijo, su voz sonando distante.

“Probablemente es porque no me permitiste llevarte al hospital. Probablemente tengas una infección”

“Sí fui al hospital. Tengo las suturas para probarlo. Y probablemente me contagié algo estando allí.”

“Oh”. De repente, sentí como si me estuviera culpando de su malestar. “Puedo llevarte algo de sopa. Estaré allí en unos minutos”

“No” dijo, un poco demasiado abruptamente “déjame tranquilo”

“¿Qué?” se me quebró un poco la voz.

Daniel suspiró en el teléfono. “Lo siento. No sé que... No sé si es contagioso. Solo mantente alejada, ¿sí?”

“Pero no hay nadie allí que se ocupe de ti” dije “de cualquier forma, ¿Cuándo fue la última vez que te enfermaste?”

Ese era uno de los pocos beneficios de ser un Urvat- yo ni siquiera había tenido un resfriado en los últimos diez meses. Daniel probablemente no había estado enfermo ni un solo día en los últimos dieciocho años. Un resfrío normal lo noquearía.

“Puedo ocuparme de mí mismo”

Suspiré. “Tan solo dime que no estás tratando de evitarme a propósito. ¿Sigues enojado conmigo por lo que sucedió con Pete?”

“No Gracie.” Dijo él. “en primer lugar, nunca estuve enojado contigo. Solo siento ganas de dormir todo el día. Y sabes que se supone que no debes estar en mi casa. Quiero decir, ¿qué podrías hacer para ayudarme?”

Yo aún me sentía terrible por lo de la noche anterior, y me hacía sentir peor que no me dejara ayudarlo ahora. Pero si eso es lo que él quería, no me iba a imponer en su departamento.

“está bien, pero llámame si necesitas cualquier cosa”

“Sí, está bien. Adiós”

“Oh, y tengo algo que decirte- dije, pero Daniel colgó antes de que pudiera siquiera terminar. Pensé en volver a llamarlo y contarle mi plan, pero como estaba tan enfermo, no quería que pensara que estaba obligado a venir.

Puede que no haya sido capaz de evitar que Daniel se lastimara, o ayudarlo a sentirse mejor ahora, pero estaba cansada de estar parada sin hacer nada. Necesitaba hacer algo antes de que me volviera loca. Guardé mi teléfono en mi bolso, giré el auto en el siguiente semáforo y me dirigí al lugar en el que estaba ahora.

Me invadió el miedo mientras estaba parada en frente de la puerta, pero no iba a dejar que me impidiera conseguir respuestas. Quiero decir, solíamos ser mejores amigas. ¿Qué era lo peor que podía hacerme? ¿Cerrarme la puerta en la cara? Golpeé y esperé casi un minuto entero antes de que la puerta se abriera.

“Hey” dije.

Abril me miró por un largo tiempo, como si estuviese contemplando el cerrar la puerta. Pero luego cruzó los brazos en frente de su pecho y dijo “Hola” esperó otros segundos “¿qué quieres?”

“Jude” dije, “necesito encontrarlo y creo que tu sabes dónde está”.

Unos minutos más tarde, arriba en el cuarto de Abril

“Tú sabes dónde está Jude, ¿verdad?” le pregunté a Abril el momento en que cerró la puerta de su dormitorio detrás de nosotras.

Abril miró de reojo a la computadora sobre su escritorio y luego volvió a mirarme a mí “No tengo idea de lo que estás hablando. No sé nada sobre el regreso de Jude”

“Entonces como sabías que regresó?”

“Porque...” su vista se desvió a la computadora de nuevo.

“Porque escuchaste a hurtadillas mi conversación con Daniel ayer en la mañana, verdad?”

Abril miró hacia abajo a sus manos.

Eso era lo que me había estado molestando toda la mañana. La forma en que Abril había actuado ayer, estaba bastante segura de que había oído lo que Daniel y yo habíamos dicho sobre Jude estando de vuelta. Y ella parecía solo un poco sorprendida. En ese momento parecía que ella había querido decirme algo importante, reconsiderado, y ahora estaba tratando de esconder ese algo de mí.

“Jude me llamó desde dentro del departamento de Daniel. Estaba de vuelta aquí en Rose Crest hace dos noches, pero tu ya sabías eso, ¿verdad?”

“¿Él te llamó?” Abril cruzó sus brazos y se apoyó contra su escritorio, la superficie del cual estaba llena de cuentas, que supuse eran gemas falsas, amuletos de metal y lo que parecía tanza de pesca. Incluso había un par de alicates y una gran lupa. “No creo eso”.

“¿Por qué? Es mi hermano”

“Porque tu eres la razón de que se fuera”

“Lo sé” no pude evitar frotar la cicatriz que se escondía debajo de mi manga. Siempre había asumido que Jude se había ido por lo que me había hecho a mí.

“Luego de lo que le hiciste, me sorprende que siquiera quiera hablar contigo de nuevo” Abril puso sus manos en sus caderas “Sé que yo no quería hacerlo”

“Aguarda, ¿qué le hice a él?” pregunté.

Todo este tiempo pensé que Abril me había estado evitando porque todavía estaba alterada por todas las cosas que había visto en la parroquia esa terrible noche, pero ¿era en realidad porque me culpaba de que Jude se fuera?

“Me dijo que se fue porque lo traicionaste por Daniel” dijo Abril “Daniel trató de matar a tu propio hermano y tu te pusiste del lado de ese estúpido chico perro. Tu y tu padre actúan como si Daniel fuera alguna clase de ángel, pero en realidad él es un lobo disfrazado de oveja” Abril levantó una cuenta violeta de su escritorio y la sostuvo entre su pulgar y su dedo índice. “Sé lo que Daniel es, Grace. Y sé lo que le hizo a Jude”

Chico perro. Lobo disfrazado de oveja.

“¿Cómo?” pregunté. Me preguntaba cuanto le había contado Jude sobre lo que había ocurrido- o al menos su versión.

“Jude siempre lo llamó monstruo. Al principio, creí que estaba siendo metafórico. Pero luego vi a Daniel convertirse de lobo a persona en la parroquia cuando tú extrajiste ese cuchillo de su pecho. No soy completamente estúpida. No costó mucho descubrir que él es un hombre lobo.”

“Fue” la corregí “ Ha sido curado. Y lo he perdonado por todas las cosas que hizo mientras estuvo bajo la influencia del lobo. Y si Jude hubiera sido capaz de hacerlo, entonces no estaría donde está ahora.”

Abril miró la cuenta que sostenía entre sus dedos. Se mordió el labio

“Sabes sobre Jude entonces?” le pregunté tentativamente “¿lo que realmente le sucedió?”

“Ahora el también es un hombre lobo. Por lo que Daniel le hizo. Jude dijo que estaba atravesando algunos cambios, y lo descubrí por mi cuenta. Tú siempre me has tratado como si fuese tonta o algo así. Nunca me has dado el suficiente crédito, pero al menos Jude lo hace. Él confía en mí”

Wow. Tal vez no le había dado a Abril suficiente crédito. Ella conocía el secreto de mi familia, y aún así ella estaba allí parada hablando conmigo?. Y yo siempre había pensado que el interés de Jude en Abril estaba basado en él tratando de escapar sus emociones-pero si él estuvo en contacto con ella desde que se había ido, entonces tal vez yo estaba equivocada respecto a su relación. Pero la parte más importante de ese pensamiento era que Abril había estado en contacto con Jude.

“Entonces has hablado con él desde que se fue?” pregunté

Abril usó su dedo para rodar la perla en la palma de su mano.

“Sé que te importa Abril. Yo me preocupo por él también. Creo que está en problemas, y tan solo quiero traerlo a casa.”

“Él tiene un nuevo hogar” dijo Abril “él me dijo que encontró una nueva casa, y una nueva familia que no le daría la espalda como ustedes hicieron. Pero la forma en que habló de ellos...no lo sé Grace.

Sonaban peligrosos. Para nada como una familia real. No estaría sorprendida si hubieran estado involucrados en lo que pasó en Day's Market"

Me cubrí la boca con mi mano. ¿En qué se había metido mi hermano?

Abril colocó la cuenta en la mesa cuidadosamente y luego me miró "Sabía que él estaba en la ciudad, pero honestamente no sabía que vendría aquí"

"Es decir que has sabido todo este tiempo donde estaba Jude pero no le has dicho a nadie? ¿sabes todo como lo ha buscado mi padre?"

"no lo he sabido todo este tiempo" dijo ella "me envía e-mails de vez en cuando. Ni siquiera los puedo responder. Mis mensajes simplemente rebotan.

Asentí. Solía enviarle un mensaje diario a Jude a la dirección de su escuela, pidiéndole que regresara a casa, pero me di por vencida después de un tiempo cuando mis mensajes me eran reenviados a mí.

"Y te dijo dónde está?"

"No, él nunca dijo nada sobre su ubicación, pero creo que lo he rastreado."

Mis cejas se levantaron involuntariamente

"¿sabes cómo rastrear correos electrónicos?"

"No. Pero sé como rastrear comentarios de blogs. Mira esto" Abril se sentó en la silla de su escritorio y movió el Mouse de la computadora. Su pantalla volvió a la vida y ella ingresó a Internet "Además de los e-mails, comencé a recibir algunos comentarios anónimos y aleatorios en mi blog hace unos meses. Luego de un tiempo me dí cuenta de que era Jude"

"¿Tu blog" Jude se había estado escondiendo de toda su familia, sin embargo había tenido tiempo de comentar en el blog de Abril? Yo ni siquiera sabía que tenía un blog.

"Yo diseño joyería- Abril señaló las cosas en su escritorio- y la vendo en un blog" ella señaló a su computadora Había un blog en la pantalla con remolinos rosas alrededor de un cartel que decía JOYAS ABRIL SHOWERS y luego fotografías de anillos, collares y brazaletes.

"No lo sabía" pero ahora que lo pensaba, las veces que veía a Abril últimamente, parecía que tenía un nuevo collar o brazaletes. Eran hermosos. "Creo que eso puede suceder cuando alguien deja de hablar contigo"

Abril se encogió de hombros. "de cualquier forma, como dije, comencé a recibir estos comentarios anónimos en mi blog, y todos parecían ser de la misma persona. Como cuando posteé una foto de

este collar” cliqueó en una foto de un pendiente en forma de árbol. Era el mismo collar que usaba en este momento. “recibí este comentario” bajó y acercó el cursor al comentario “no veo como esto puede ser de cualquiera que no sea Jude. Es lo último que escuché de él”

Me incliné sobre su hombro y leí el comentario.

ANÓNIMO DIJO:

HERMOSO. SE VE EXACTAMENTE COMO EL NOGAL DE AFUERA DE MI ANTIGUA CASA. A VECES DESEO QUE PUDIERA VERLO DE NUEVO DESDE EL COLUMPIO DEL PORCHE EN DONDE SOLIAMOS SENTARNOS. PERO ESO NO VOLVERA A PASAR NUNCA, ¿VERDAD? NO LUEGO DE LO QUE ME HICIERON.

Sentí una presión en mi corazón y desvié mi vista de las palabras. Las primeras dos líneas sonaban demasiado como el viejo Jude, pero el resto era muy doloroso como para volver a leerlo.

“No sé si lo notaste, pero ese comentario tenía una marca en la que decía veinticinco de septiembre a las tres a.m. Hace tres semanas” escuché el click de un Mouse y cuando miré de nuevo la pantalla, estaba en una nueva página web. Este es mi statcounter. Muestra de donde provienen los que visitan mi blog” ella hizo clic en otra cosa y apareció una lista de horas y fechas y lugares “Puedes ver aquí que la única persona que visitó my blog a las tres de la mañana el veinticinco de septiembre se encontraba en la ciudad.”

“Wow, ¿en serio se puede ver eso?” toqué mi collar de piedra lunar. Siempre pulsaba con una cálida vibración. Para mí, significaba esperanza. Pero luego solté el pendiente y suspiré.

“Aún así Jude podría estar en cualquier parte. La ciudad es un lugar grande”

“Ah, pero es mejor que eso. Puedo triangularlo aún más y ver la dirección de IP del visitante y del servidor que está usando.”

“¿En serio?” aparentemente había mucho que no sabía sobre Abril últimamente. Ella solía tener cero interés en computadoras y ahora estaba hablando de rastrear direcciones IP y servidores?

“¿Cómo aprendiste todo esto?”

“¿Conoces a Avery Nagamatsu- el hermano mayor de Miya? El que está estudiando para ser programador de software?”

Asentí.

Fui con él a un par de fiestas de fraternidades en el verano para que pareciera que él tenía una novia. Y a cambio, el me ayudó con el blog para mi joyería y me mostró como hacer todo esto para

que yo pudiera ver de donde provenían mis clientes. Pero tiene más beneficios para rastrear a novios rebeldes.”

“Huh” Bueno, siempre había sabido que la chica tenía sentido común.

Abril hizo algunos clicks con su Mouse. “Usualmente, el nombre del servidor es muy vago como para decirme algo importante, pero el de Jude resulta pertenecer a un negocio”

Abril me señaló un nombre en la pantalla. Casi `grité cuando lo ví.

“El Almacén” leí en voz alta “¿sabes que es eso?”

“He estado preguntando” dijo “al principio no pude encontrar nada. Ni siquiera nada en Internet que no estuviera en un foro cerrado. Pero luego estuve en ese viejo cine en Apple Valley con Miya y Claire la otra noche. Y conoces a ese muchacho con apariencia de drogadicto que trabaja en el puesto de las concesiones- el que siempre usa esos sombreros de jugadores?”

“Sí”

“Bueno, yo estaba comprando un poco de palomitas de maíz cuando lo escuché hablar sobre un nuevo club en el que se moría por tocar- un lugar llamado El Almacén.”

Mi boca estaba abierta

“¿descubriste algo más?”

“Sí. Tuve que darle diez dólares, pero finalmente me dijo que El Almacén es un club nocturno super exclusivo para emos de la ciudad. Y por otros veinte dólares él me dio la dirección”

Ella abrió el cajón y extrajo un pedazo de papel doblado.

“Que...¿en serio?” traté de agarrarlo.

Abril lo corrió de mi alcance “No sé si debería decirte donde se encuentra Jude.”

“¿Por qué?”

“Porque si te digo, entonces le dirás a tu padre o a Daniel y ellos irán allí y lo asustarán. Si el quisiera que ellos lo encontraran, él los hubiera contactado a ellos... no a mí”

“No a nosotras. Jude también me contactó a mí”

Abril miró hacia abajo al papel doblado. Lo giró en su mano un par de veces y suspiró. “Ni siquiera sé si esto va a servir. No puedes simplemente entrar a El Almacén. Te lo dije, es como, super

exclusivo. Ni siquiera el chico que me dio la dirección había estado dentro. Debes tener una llave electrónica especial o ni siquiera puedes pasar la puerta”

“¿Llave?” metí la mano en el bolsillo de mi chaqueta y saqué la tarjeta plástica que había encontrado en el mercado ayer

“¿Quieres decir como esta?”

A Abril se le cayó la mandíbula “¿Cómo...?”

“Tú tienes la dirección, yo tengo la tarjeta. Podemos hacer esto juntas, o no hacerlo” dí un paso hacia ella

“¿Qué dices?”

“Está bien” Abril se paró. Se sacudió en esa forma nerviosa y excitada en que solía hacerlo

“pero vamos a necesitar cambiar nuestra imagen”

Casi dejé caer la llave

“Vamos a necesitar...”

¿qué?”

CAPITULO 8

EL ALMACEN

T. Alma Pereira

ESA NOCHE

Si, esta es más o menos la cosa más tonta que he hecho en mi vida, pensé mientras escuchaba el extraño vru-vrum que el par de pantalones de vinilo prestados que llevaba hacía cuando caminaba. El sonido era tan distrayente que no ví la grieta de la acera y tropecé con las botas de cuero de tacón rojo que April había insistido en que me pusiera. Abril me cogió por el brazo antes de caer.

"Es difícil caminar con ellos, ¿eh?"

"Los pantalones o las botas?" Gruñí.

"En serio, ¿por qué tienes unos pantalones de vinilo?"

Son para mi disfraz de Halloween. Yo voy como Lady Gaga". Señaló el top rosa con lentejuelas que llevaba con una chaqueta de mezclilla y una minifalda de color negro.

"Esto va con él."

Genial, me dirigía por primera vez a una discoteca con medio disfraz de Halloween. Me envolví mis brazos alrededor de la cintura, tratando de ocultar mi vientre desnudo. Este diáfano top rojo era demasiado corto para mi gusto, pero April me había prohibido que me pusiera la chaqueta de lana del mismo porque decía que arruinaría el "conjunto".

Y no sólo estaba vestido como una pseudoprostituta, sino que también estaba caminando por una calle a sólo dos manzanas de Markham - el peor barrio de la región central - por la noche. Sí, esto definitivamente encabeza la lista de las cosas más estúpida que he hecho. April miró el papel de su mano y luego hizo un círculo, mirando a todos los edificios en la calle. "Esto se supone que es la dirección, pero para mí esto no se parece a un club nocturno."

Estaba tan distraída/trastornada por mi ridícula ropa, y por la posibilidad de ser asaltadas y/o solicitadas por un completo desconocido, que aún no había prestado atención a la arquitectura que nos rodeaba. Miré hacia arriba del enfrente del que estábamos paradas. Era largo y ancho, con ventanas tapiadas y una enorme cadena envuelta alrededor de las manijas de las caducas puertas de doble hoja.

Pude sentir una ligera vibración bajo mis pies. "¿Esta no es la estación de tren abandonada de la que siempre están hablando las noticias? ¿La que tiene que ser demolido?"

April se encogió de abril. "Lo único que sé es que voy a golpear a ese estúpido chico en el trasero si no me devuelve mis veinte dólares. El me ha estafado totalmente". Me acerqué un par de pasos al edificio. La vibración en el suelo se hizo más fuerte, retumbando a través de las suelas de mis zapatos y los tacones puntiagudos de cuatro pulgadas. Otros dos pasos más cerca y podía sentir la vibración en los oídos ahora. Música procedente de algún lugar cercano. ¿Debajo de nosotros, tal vez?. Si no fuera por mis poderes, yo probablemente lo habría perdido.

-No - dije-. "Creo que hemos encontrado". El Depot? Estación de trenes? Tiene sentido, ¿no? "

"Supongo", dijo April. "Pero este lugar está totalmente tapiado". Hice un gesto a April, mientras seguía las vibraciones musicales en todo el lateral del edificio y por el callejón estrecho entre la estación de tren y un almacén abandonado con el mismo futuro. Estúpida, estúpida, estúpida, seguí cantándome a mi misma con cada paso rápido, pero si se trataba de la única manera de localizar a Jude, no iba a dar marcha atrás ahora. Los chirridos de un coche y un hombre gritando a la vuelta de la calle me hicieron acelerar mi ritmo hasta que llegamos a una puerta de metal en el lateral del edificio. Parecía mucho más moderno que las puertas encadenadas en marcha en el frente. La vibración era fuerte detrás de la puerta, e incluso podrían tomar el débil pulso del ritmo de la música techno. "Creo que es aquí."

"¿Está segura? Esto no se parece a la entrada de un club. Quiero decir, ¿no debería haber gorilas o algo así?" El valor anterior de April parecía haberse evaporado (haber volado fuera de ella). El aspecto pálido de su rostro hacía parecer como si hubiera medio anticipado / medio esperado que

no seríamos capaces de entrar en el club sin documentos de identidad falsos. Una consideración que no había pensado/tenido en cuenta hasta ahora. Probé el mango, pero un pestillo en la puerta la detuvo de abrirse/a partir de la apertura. Entonces me di cuenta de un teclado al lado de la puerta con una pequeña luz roja. "Creo que todo lo que necesitamos para entrar en el club es la llave/tarjeta de acceso." Me sacó la tarjeta de mi bolsillo-una hazaña más difícil de lo que suena cuando los pantalones están hechos de vinilo - y deslizó a través de ellos lo que parecía ser una tarjeta de crédito. La luz en el teclado se puso en verde, seguido por un ruido fuerte de un click cuando el cerrojo de la puerta se desbloqueó.

Me apoyé en el mango. La puerta se abrió corriéndose, y una ola de música pulsante inundó el callejón. "¿Estás lista?", Le pregunté a April.

-Supongo que sí. ... "Ella se enderezó su minifalda. "Quiero decir, sí, dijo ella con sólo un toque de un temblor en la voz. "Vamos a hacer esto." Justo en la puerta había una escalera larga. Me agarré a la barandilla y rogué que no me resbalara con mis zapatos de tacón alto mientras guiaba mi camino por las escaleras de cemento. En la parte inferior pasamos por una puerta abierta y entramos en el club. Zumbaba como una colmena con las personas girando, luces intermitentes, pulsante música, flotando niebla en una pista de baile en el centro de la sala, y el parpadeo de los televisores de plasma más grandes que los coches se extendían desde los cables conectados al techo. Grupos de chicos, sobre todo de veinte años de edad o más jóvenes, atestado de gente alrededor de los televisores. Ellos aplaudieron y gritaron al mismo tiempo jugando juegos de video que en su mayoría incluían disparos, coches acelerando, y las mujeres casi desnudas. La multitud que jugaba estaba salpicada con unas cuantas chicas - vestidas tan escasamente como una de las de las pantallas. Pero sobre todo las únicas chicas/hembras en el lugar se abarrotaban alrededor de la barra en el extremo más alejado del club, o de fiesta en la pista de baile en corsés y atuendos de cuero que colocaban mi ropa en un intento de chica dura.

Los chicos que llenaban la amplia sala usaban una extraña mezcla entre pantalones de cintura baja y góticos. Yo nunca había visto tanto pelo facial desagradable, tantos pantalones ajustados, piercings y tatuajes en un solo lugar. No podía dejar de pensar en la fiesta con la que me había encontrado en el viejo apartamento de Daniel en la calle Markham - el único que me había hecho correr aterrada por la noche, sólo que esta era veinte veces peor. Este era sin duda el tipo de lugar del que siempre imaginaba que los adultos de Rose crest intentaban mantenernos alejados cuando nos contaban las historias acerca del monstruo de Markham Street.

"Ahí está la estación de Wi-Fi", dijo April. Su voz aun temblaba un poco. "Tiene que ser desde donde Jude contactó conmigo". Comenzó a ir hacia un grupo de mesas de metal angosto con hileras de ordenadores portátiles fijos y en el extremo izquierdo del club, un poco retirado de todo el alboroto.

"¿Qué estás haciendo? Pensé que el plan era quedarse a la sombra? "

"Se supone que se adhieren a las sombras. Mantén los ojos abiertos, a lo mejor pregunta por ahí. Soy el cebo".

Ahueco sus rizos y relleno sus labios de color rosa.

"Si Jude está aquí, entonces quiero que me vea. Lo vamos a atraer a la luz pública. "

" Yo no estoy tan segura de que sea una buena idea".

Incluso desde nuestro lugar en un rincón oscuro, me di cuenta de que estábamos prestando más atención que cuidado. Yo sabía que April iba de sexy con su elección de equipo, pero su chaqueta vaquera y camiseta rosa con lentejuelas destacaba como un neón HOLA, ESTOY FUERA DE ONDA Y SOY VULNERABLE! firmado en este mar de cuero negro y piercings. Y con pantalones de vinilo o sin pantalones de vinilo, estaba segura de que yo parecía tan falsa gótica (poseresque) como ella.

"Si Jude está aquí, entonces es la persona que más probablemente se aproxime a mí. Sólo pégate a la sombra y estate pendiente". April paseó sobre la estación Wi-Fi. Con una floritura, peinó sus rizos rubios por encima del hombro y se sentó en la computadora. Me encogí de lo inocente que ella parecía, sentado a la intemperie.

Decidí quedarme cerca del perímetro, el círculo de la sala, y estar atenta con un ojo en Jude y el otro en April. Di una vuelta alrededor de todo el club sin hacer contacto visual con nadie, pero luego me di cuenta de que probablemente tenía que preguntar por ahí si planeaba averiguar algo acerca de Jude. Me paré en una esquina durante un minuto, trabajando en mi valor, y entonces me di cuenta de que reconocía realmente a alguien entre un grupo de chicos de una de las estaciones de juego. Bajo sus tatuajes, la mayoría de los chicos no parecían poder ser mucho mayores que yo, y el único sentado un poco a un lado del grupo con un juego de paddle con conexión sin cables (wireless) me parecía muy familiar.

El amigo de Peter...uno llamado Ty. Miré a mi alrededor, preguntándome si eso significaba que Pete estaba en algún lugar cercano- él era la última persona con la que quería toparme en este lugar, pero parecía que Ty estaba aquí sin él. Yo sabía que el chico me había arrojado contra una pared de ladrillo la noche anterior, pero esperaba que él estuviera aun lo suficientemente flipado/alucinado por estar al nivel de su amigo Daniel para él no me diera ningún problema si intentara preguntarle. Además, parecía relativamente dócil en comparación con la mayoría de los chicos en el lugar de juego.

Ty empujó frenéticamente los botones de su mando y corearon "¡Vamos, vamos," en voz baja, por lo que no se dio cuenta de que me acerque sigilosamente detrás de él. Yo estaba a punto de tocarle en el hombro cuando el tipo de tatuaje pintado junto a él disparó hacia arriba y comenzó a gritar obscenidades en la pantalla. "¿Quién me mató?" Rugió.

Ty dejó caer su controlador en la mesa de metal delante de él y trató de levantarse de su silla, pero el enfadado jugador lo agarró por la chaqueta y lo levantó con tanta fuerza que sus pies colgaban justo encima del piso de concreto.

"¿Acabas de matarme?", Gritó el jugador a la cara de Ty.

"Lo siento, hombre." Tembló la voz de Ty. "Nunca he jugado este juego antes."

"¿Quién dejó entrar a este novato?"

El jugador lanzó a Ty contra su silla. Se inclinó hacia atrás y casi me derribó. Salté fuera de su camino/ Me puse fuera de su camino justo a tiempo. El jugador no paraba de gritar a Ty y luego empujó a otro tipo que ni siquiera se había involucrado en el pelea/riña/discusión. Si esto era lo que sentían por la gente que venía nueva por aquí, entonces tenía que salir rápido antes de que estallara una pelea sin cuartel. Yo me giré para irme corriendo del escándalo/ del numerito, pero sólo había dado unos cuantos tropezones (como sinónimo de torpes o tambaleantes o torpes) pasos Con mis estúpidos tacones cuando me encontré directamente con lo que parecía ser una pared de ladrillo cubierta de franela.

"Whoa, allí. ¿Estás bien?"

"El muro de ladrillo habla?"

Di un pequeño/ligero paso hacia atrás y miré hacia arriba para ver con que me había golpeado a la derecha del pecho del hombre con una camisa de franela. Él me miró con grandes verdes ojos.

"Lo siento"-dijo y dio otro paso atrás- "No te vi allí".

Pero realmente, no sé cómo no se había dado cuenta de este tipo antes. Quiero decir, pensando que estaba aquí, ¿cómo si no había notado/como no me había dado cuenta a alguien como él en un lugar como éste? Si bien la declaración de la moda actual en el club involucraba abundante ropa negra como la tinta (he puesto la frase de manera que tenga sentido porque el texto no dice ropa, pero el castellano lo pide; si no lo ves bien corrígelo y ya está), este hombre llevaba una camisa de franela verde, vaqueros azul claro, y un gran cinturón con hebilla de bronce que parecía antigua, que se asemejaba a la estrella de un marshal de Texas. Tenía el pelo ondulado del color del chocolate con leche que sobresalía por debajo de los bordes de su gorra azul de béisbol, y su rostro moreno estaba completamente libre de marcas extrañas o vello facial desagradable, a diferencia de la mayoría de los chicos de aquí. Miré hacia abajo, esperando que usara con botas de vaquero, pero en cambio tenía un par de zapatillas Nike gris- de otro modo, hubiera parecido que habría paseado hasta aquí desde un rancho o una granja o algo así. Me dio una amistosa sonrisa, luciendo los cincelados hoyuelos de sus bronceados pómulos y envolvió sus dedos calientes alrededor de mi codo.

"Una chica guapa como tú debería tener más cuidado en un lugar como este", me dijo, y me llevó más lejos de la pelea que se formaba detrás de mí. -Sí. Um. Ya lo sé. Lo siento"

Su mano grande y callosa todavía estaba en mi codo. Sus palabras - una chica guapa como tu_ finalmente se hundieron en mi cerebro. Me mordí el labio cuando de calor se precipitó en mis mejillas. Quería excusarme/dar una excusa y salir corriendo a esconderme en el baño o algo así.

La sonrisa del chico se agrandó, y me di cuenta de que había algo en él -tal vez la forma de su boca, o el tono de su voz - que parecía inexplicable y reconfortantemente familiar. Al igual que el primer olor que flota de pastel de manzana-caramelo caliente en el Día de Acción de Gracias después de un año de no haberlo probado. Me di cuenta entonces de que por esa misma razón este chico destacaba como un pulgar dolorido en este lugar, el era probablemente la única persona aquí con la que me sentiría segura preguntándole acerca de Jude. "Oye, ¿puedo preguntarte algo?" El soltó mi codo. Sus ojos verdes se movieron en la dirección de los jugadores que gritaban a pocos metros de distancia y luego descansó de nuevo en mi cara. "Claro que sí, amor."

"¿Usted ... Ahh!" Apreté mis orejas con las manos/las manos en mis orejas cuando una ráfaga de dolor estalló en mis oídos y mi capacidad de oír/oído (es por no repetir oído) aumentó diez veces. La vibración de la música a todo volumen era insoportable, pero mezclada con el coro de gritos de los jugadores y los efectos de sonido de varios juegos de video diferentes pasando todos a la vez, era francamente repugnante. "No importa." Hice una mueca y se apartó. "¿Estás bien?" El sonido de su voz tan cerca hizo que mis tímpanos latieran aún más.

Le hice señas con la mano y le retiré a un rincón vacío. Tomé diez respiraciones profundas y me concentré en filtrar el bombardeo de sonidos como Daniel había tratado de enseñarme. Después de un rato largo, por fin fui capaz de separar la música a todo volumen del sistema estéreo de los pitidos y gritos de los juegos de vídeo, y luego los ruidos más bajos de la conversación humana. La gente discutiendo su estrategia para tomar en el siguiente nivel de un juego, un hombre tratando de convencer a una chica llamada Verónica para volver a casa con él, los chicos de la estación de juego que había estado cerca todavía gritando el uno al otro, alguien pregunta dónde que podía "conseguir algo de heroína".

Y de repente el sonido estridente de una voz femenina gritando: "¡Basta! Déjame en paz/sola! "

Me volví hacia la voz, sabiendo al instante que no era un efecto de sonido más de uno de los juegos. Me había distraído y dejado de vigilar a April, y ahora ella no estaba sentada en la barra de Wi-Fi. Estaba de pie, tratando de alejar a un hombre con una chaqueta de cuero que le tenía por la muñeca.

Otro hombre estaba detrás de ella, sus dedos en el pelo. Abril intentó darse la vuelta para alejar de un empujón a ese tipo, pero el de la chaqueta de cuero la atrajo en firme contra él.

Ella gritó. El ruido se cortó en mis oídos. Las piernas me dolían con fuerza, y salí disparada a través de la sala en cuestión de segundos. "Vamos a bailar", dijo el chico a April, aplastándola contra él.

Ella gritó de nuevo. El sonido ya casi rompía mis tímpanos. Lo que era bueno, en realidad, ya que significaba que mis poderes aún funcionaban, al menos por el momento. Caminé hasta los chicos y dijo en mi mejor imitación de no-estoy-asustada en la voz, "¡Deja que se vaya!".

Los dos chicos me miraron y sonrieron. El que tenía los dedos en el pelo de April la soltó y me sonrió. Era un tipo joven, de unos diecinueve años, pero había perdido un diente, y los otros eran de color amarillo, probablemente de años de fumar, calculando por su olor. Pero había otro, un aroma subyacente en el aire que me ponía el pelo de los brazos de punta. Algo que no podía situar. Mis músculos temblaban cuando el hombre se acercó a mí.

"Parece que nuestra pajarita trajo una amiga. ¿Cuántos bailes crees que podremos disfrutar con ellas?".

"Por lo menos tres ", dijo el que agarraba/sujetaba a April.

"¡Qué asco!" Abril le dio una patada en la espinilla, pero él se rió. Estos chicos me cabreaban - más incluso que Pete y sus desagradables amigos - fueron marcando mi fuera incluso más que Pete y sus amigos desagradable, y yo estaba feliz de que mis poderes se acumularan en los músculos, punzantes bajo mi piel. No estaba de humor para hacer el papel de damisela en apuros.

"Me gusta el pelo ésta aún más", dijo el de los dientes amarillos, y alcanzó con su mano grande, sucia uno de mis rizos oscuros.

Sentí un pequeño pop del poder cuando balanceé el brazo y golpeé su mano antes de que pudiera tocarme. El tipo parecía aturdido por un segundo. Él agitó su mano como si de verdad le hubiera herido/hecho daño. Luego su sonrisa se hizo más grande/sonrió aún más grande.

"Esta tiene una verdadera luchadora dentro de ella. Me gusta eso".

Me alcanzó de nuevo, pero antes de que supiera lo que estaba haciendo, mis puños estaban en la postura de boxeo que Daniel me había enseñado. Golpeé la mano del chico de nuevo y reboté hacia atrás en mis tacones. Cuando se me acercó por tercera vez, mis músculos quemaban por el calor. Levanté la pierna y mis pies con mis altos tacones/entaconados descargaron una patada perfecta en el estómago del chico. Sentí el poder absoluto en el movimiento, pero aún me sorprendí cuando salió volando hacia atrás. Chocó con su amigo. El tipo de la chaqueta de piel soltó a April, y los dos chicos aterrizaron en una pila enfrente de la estación de acogida. Agarré el brazo de April. Estábamos a punto de darnos la vuelta y echar a correr cuando sentí una mano de hierro agarrando mi tobillo. La mano tiró de la pierna. Me resbalé con mis puntiagudos tacones debajo de mí. Solté a April y caí hacia atrás, golpeando primero el suelo macizo.

El ruido y el movimiento de las luces de repente se detuvieron, como si el tiempo se hubiera detenido. Todo lo que podía sentir era un dolor opresivo en torno a mi tobillo y a April tratando de agarrarme como si intentara ponerme en pie. Mis poderes se habían ido. Que los sentí disiparse en el segundo de tocar el suelo. Sacudí la cabeza, y mi visión y mi audición mejoraron un poco.

El dolor de mi tobillo disminuyó, pero luego se trasladó hasta la rodilla. Tal vez era porque mis poderes se había ido de repente, pero la fuerza aplastante de su agarre parecía casi sobrehumana. El chico me mantuvo inmovilizada con la pierna cuando se inclinó sobre mí - sus amarillentos dientes y aliento podrido sólo a unas pulgadas de mi cara. Levantó el puño. "¿Por qué pequeña bi-

"ALTO!", Gritó alguien. Pero no era un grito. Sonaba como una orden. El tipo de los dientes amarillos soltó mi pierna casi al instante y se alejó.

"Bueno, si no es el Buen Samaritano", dijo su amigo. "¿Qué quieres?"

"Estas chicas están conmigo", dijo la voz de mando ", así que idos al infierno fuera de mi vista, ahora!".

El chico de los dientes amarillentos se alejó más de 3 metros, y su amigo, murmuró algo así como: "Lo que sea. Diviértete con ellas, "y desaparecieron en la multitud de curiosos que se había formado alrededor de nuestro pequeño altercado. Yo todavía estaba confundida, sorprendida de verdad, cuando me di cuenta de que otra persona se inclinaba sobre mí, extendiendo su mano para levantarme. Apenas podía ver al principio con todas las luces y la niebla falsa, pero cuando finalmente me centré en la cara, me quedé boquiabierta.

No sabía quien esperaba que viniera en mi rescate - quizás Daniel me había seguido en secreto, o quizás Jude había salido de su escondite cuando vio a su hermana y a su novia en apuros, pero desde luego no había esperado que el chico de la camisa de franela fuera a ser el que me salvara.

CAPITULO NUEVE

TALBOT

T. Alma Pereira

Fuera del club.

Lo siguiente que supe es que estaba siendo llevada a través de la multitud en el club hacia la salida, con April siguiéndome de cerca. La gente prácticamente saltaba fuera del camino del chico con la camisa de franela para que nos dejaran pasar. No fue hasta que subimos las escaleras y fuera en el ligeramente más fresco aire - y me di cuenta de que el tipo me llevaba de la mano - que me orienté lo suficiente como para reaccionar.

"¿A dónde nos llevas?" Jalé (tiré, quité) mis manos de las suyas, esperando que el las mantuviera prisioneras en las suyas, pero las dejó ir sin vacilación.

"A tu coche", dijo. "Supongo que conducías un coche hasta aquí. No parecéis como las chicas que viven cerca, y supongo que no eres el del tipo que usa el transporte público (lo reconozco, traducción libre mía...me deje llevar de la emoción)".

Abracé mis brazos alrededor de mi vientre desnudo. Estoy segura de que sólo reforzó su hipótesis de que no pertenecía aquí.

"El nuestro es/Somos el Corolla en la final de la calle." April señaló en dirección a mi coche, aparcado cerca del único parquímetro/contador que pudimos encontrar. "Condujimos todo el camino desde Rose Crest." April sonaba sin aliento, y no pude dejar de notar que sonreía al chico de una forma demasiado amigable.

"Abril", le espeté. Le lancé una mirada que lo decía todo. No sabemos si es un chico de Adam, así que no le digas donde vivimos!"

"¿Qué?" susurró, no discretamente/tranquilamente. "El tipo acaba de salvar nuestras vidas... y es lindo."

Por alguna razón, el calor enrojecía mis mejillas. No podía negar que el tipo era atractivo - en un sentido de chico rústico de granja- con su cabello color chocolate con leche-marrón ondulado, hoyuelos, ojos verdes, y enormes antebrazos que hicieron que pareciera como si pasara las horas embalando heno. Incluso sus pantalones vaqueros y camisa de franela descolorida gritaban Clark Kent - sin los superpoderes, eso es. Pero ciertamente no significaba nada que hubiera notado todas esas cosas acerca de él ¿verdad? Y especialmente no significaba que debiera confiar en él de inmediato.

"Creo que estaremos bien desde aquí" le dije. "Um, gracias por tu ayuda."

"De ninguna manera. Esos tipos van a seguir molestando/ser molestos "dijo. "No os voy a perder de vista hasta que estéis conduciendo lejos de aquí."

"De verdad, son como dos cuabras hasta el coche. Puedes irte ahora. "

"Grace, estás siendo grosera ", dijo April. Ella se abalanzó y agarró al Señor Franela por el brazo y tiró de él hacia el coche. "A propósito, soy April. Gracias por ayudarnos. ¿Cuál es tu nombre? "

"Talbot", dijo, mirándome hacia atrás como si la comprobara para asegurarse de que yo los estaba siguiendo. Lo que yo hacía - de mala gana. "Nathan Talbot, en realidad. Pero respondo a Talbot. Mis buenos amigos me llaman Tal. "

"Bueno, Tal," Dijo April: "Me alegro de que estuvieras allí para ayudarnos. Hubiéramos sido tostadas sin ti. "

"Brindis "(juego de palabras porque toast significa tanto tostar o asar como brindis), preguntó Talbot. El acento de su voz hizo que sonara como si a él le divirtiera a conciencia la amabilidad de April.

"¿De todos modos chicas, que estabais haciendo aquí? "No parecía vuestra clase de escenario/ambiente.". Estaban demasiado lejos para que le diera una patada a April antes de que antes de que pudiera compartir ninguna información más sobre nosotras.

"Estamos buscando al hermano de Grace. Su nombre es Jude Divine. Está desaparecido y pensamos que puede haber estado pasando el tiempo en ese club".

Talbot detuvo y se volvió hacia mí. Yo casi choqué justo con su pecho de nuevo. "¿En serio?", Preguntó. "¿Cómo es tu hermano? Tal vez pueda ayudarte"

Le miré. Me sonrió con una sonrisa que hizo a sus hoyuelos extra pronunciados. Había algo en él que me puso en el borde- hizo que mi corazón latiera más rápido cuando él me miró. Tal vez fue la manera en la que todos los demás en el club habían parecido un poco asustados de él/habían parecido temerle un poco.

Talbot puso la mano en mi hombro. "Puedes confiar en mí."

Y ahí estaba: la forma de su boca o el tono de su voz, algo que todavía no podía situar, provocó una ola de cálida familiaridad ondulando a través de mi cuerpo. Esa misma sensación que me había hecho querer confiar en él en el club/ que me dieran ganas de confiar en él en el club, ¿así que, por qué no confiar en él ahora? Nos había salvado de los chicos, después de todo.

"No estoy segura/ sé a ciencia cierta cual el aspecto de mi hermano", le dije.

"No lo he visto desde hace casi un año." Me acordé de lo mucho que Daniel había cambiado físicamente en tres años, mientras que él se había ido. Jude podría parecerse a nadie, en estos días, sobre todo si él estaba tratando de ocultarse. Saqué mi celular y desplazé a la primera foto la que había tomado el día en que llegó - el día antes de Jude se escapó. Había tomado una foto de Jude cuando el miraba el anillo de labradorita (piedra lunar) que papa le había dado. Pasé el teléfono a Talbot.

"Es un poco difícil de decir en esa foto porque él mira hacia abajo, pero es Jude, como es, siete centímetros más alto que yo, y tiene una mandíbula mucho más cuadrada. Tenía el pelo corto, de color marrón oscuro del mismo color que el mío la última vez que lo vi. Y siempre hemos tenido la misma nariz y los ojos violetas".

"Mmm". Talbot sujetaba el teléfono al lado de mi cabeza. Se mordió el labio mientras estudiaba la foto en el teléfono y después mí cara. Yo no podía dejar de mirarle. Fue entonces cuando me di cuenta de que a pesar de los hoyuelos, había una plenitud más madura en su cara que en la de la mayoría de los chicos adolescentes que yo conocía. Si tuviera que adivinar, diría que fue

probablemente alrededor de veintiuno o veintidós años. Talbot extendió la mano y rozó el pelo de al lado de mi cara, como para ayudarse a ver mejor mi perfil. Dio un pequeño paso para acercarse más y me estudió durante otro rato. Contuve la respiración durante cada segundo de el/ ese tiempo.

"Nop, lo siento. No lo he visto ", dijo finalmente. Me devolvió mi teléfono, sus dedos calientes rozando mi piel.

"Estoy bastante seguro de que recordaría ojos como los tuyos."

Arrastró calor en mis mejillas de nuevo/Me puse colorada de nuevo. Dejé caer mi mirada y me alejé.

"Bueno, aquí estamos". Hice un gesto hacia el Corolla a unos veinte metros de distancia. "Um, gracias por tu ayuda allí de nuevo".

"Sí, gracias, Tal!" Abril parecía que estaba a punto de abalanzarse en un abrazo de oso sobre el pobre chico.

Talbot levantó las manos. "No hay problema. Es para lo que estoy aquí".

" ¡Adiós! "April le saludó con la mano mientras yo la arrastraba hasta el coche. "Oye, Grace Divine?" Me llamó Talbot después.

Le miré "¿Si?"

"Espero verte/Nos veremos por ahí".

"Muy bien", dije, pero no sé por qué, no era como si yo alguna vez fuera a verlo de nuevo.

EN EL COCHE

"Debes ir totalmente/del todo a por él!" Exclamó April mientras nos apartábamos de la acera.

"¿De qué estás hablando?" Comprobé mi espejo retrovisor y vi a Talbot como un centinela en la acera. No estaba bromeando sobre lo de vigilarnos de cerca/mantener un ojo sobre nosotras hasta que nos alejáramos conduciendo.

"Ya tengo un novio."

"Está bien, voy a reconocer el hecho de que Daniel es malvado caliente (como sexy), pero Tal es como un delicioso y nuevo sabor, ¿no te parece?" April temblaba de forma emocionada.

"¿Has visto cómo los otros chicos prácticamente huyeron de él?" Chilló y se hundió en su asiento con un suspiro dramático.

"Um, Te invito a hacer un movimiento hacia el chico, si quieres. Puedes dar la vuelta al coche para que puedas pedirle su número.

"¡No!" April se sentó recta. Sus ojos estaban muy abiertos, como si horrorizados por la misma idea. Ella podría ser una coqueta, a veces, pero por lo general se encogía como mi viejo cocker spaniel cuando en realidad llegaba a algo real con un hombre.

"No te atrevas! Además, él sólo tenía ojos para ti. "Me pinchó en el brazo. "Grace Divine", dijo con voz profunda, imitando a Talbot, "nos veremos por ahí."

El calor aumentó en mi rostro, y volví la cabeza a un lado antes de que pudiera ver mi sonrojo. No quería decir nada, y lo último que quería era que ella se burlaba de mi por él. Justo cuando pensaba que Abril ya se había olvidado de nuestro propósito de ir al club en primer lugar, ella suspiró de nuevo y miró por la ventana. "De todos modos, Jude es el único chico que me importa."

Nos detuvimos en un semáforo, a sus buenas tres manzanas ahora, y Talbot había desaparecido de mi espejo retrovisor. Miré hacia delante a través del parabrisas y vi una larga fila de motocicletas estacionadas fuera de un bar llamado Knuckle Grinders. Una de ellas - una Honda Shadow spirit negra y roja me recordó a la bici de Daniel.

"Sí, ya sé lo que quieres decir-dije-. "Ya tengo el mejor hombre que hay." April hizo un ruido molesto y se movió en su asiento. Después de un momento pregunto, "¿Crees que Daniel ha cambiado realmente?"

La luz cambió a verde, y conduje a través de la intersección. Eche un último vistazo a la Honda fuera del bar. Seguro que se parecen mucho a la bici de Daniel. Pero no había forma de que casualmente estuviera en un bar a sólo tres cuadras de donde yo había estado en El Almacén. No había manera de que incluso el hubiera estado en el bar en absoluto.

Además, estaba en casa enfermo en la cama.

"¿Qué quieres decir?", Le pregunté a April.

"Todas las cosas que Jude me dijo acerca de Daniel, las cosas que él hizo. Quien... que... solía ser. No te preocupa que él se vuelva de la forma en que era antes? "

"Sé que no" dije. "Es físicamente imposible - que haya sido curado de la maldición lobo que lo convirtió en un monstruo en primer lugar."

"Pero las otras cosas. Ya sabes, las cosas en que estaba metido antes de que incluso se convirtiera en un hombre lobo. Jude dijo que tenía realmente mal estado antes de entonces. Drogas y alcohol y la lucha y esas cosas".

"Eso era todo por la influencia del lobo. Nació con la maldición. El lobo siempre estuvo allí, conduciéndole a tomar malas decisiones". Por lo menos esa era la forma en que pensaba al respecto. Supongo que era posible que Daniel hubiera tomado algunas de esas decisiones por su cuenta. Pero eso no importa.

"Yo sé que él no iría por ese camino de nuevo. Hemos sacrificado demasiado para salvarlo. Él nunca le daría la espalda a eso... a mí".

"Mi madre dice que la gente nunca cambia." April seguía mirando a lo lejos por la ventana. Me preguntaba si su madre se refería al padre de April, que se había ido hace unos años.

"Si realmente crees eso, entonces no hubieras venido conmigo para ayudar a encontrar a Jude."

"Supongo que no." Ella se calló por un momento.

"Pero todavía no creo que se deba confiar en Daniel del todo como lo hacemos." "Hmm," dije, y deje que el silencio llenara el espacio entre nosotros en el coche.

Durante un rato esta tarde había sentido como si fuéramos amigas de nuevo. Yo había echado de menos la forma de ser de April y como bromeaba, y la forma en que se le caía la baba detrás de los chicos y actuaba como un cachorro excitado la mayor parte del tiempo. Con todo el mundo en la escuela tratándome como calcetines gimnasio de la semana pasada, mi madre registrada en Hotel Realidad Alternativa, papá dejándome sola/ abandonándome todo el tiempo, y yo tratando de mantener a Charity en la oscuridad de todo, cuando Daniel no estaba alrededor, se sentía como si no hubiera nadie con quien hablar. Yo podría manejar las miradas extrañas de la gente y los susurros a mis espaldas, pero odiaba el silencio que llenaba tantas horas de mi día. No es que estuviera en silencio - sobre todo cuando mi súper oído me coceaba - era sólo que muy poca gente me hablaba a mí y no sobre mí en estos días.

Y echaba de menos a mi mejor amiga.

Estábamos como a diez minutos de la ciudad cuando decidí romper el silencio. Yo no quería mas silencios –

"Esos chicos eran realmente desagradables ¿verdad?. No puedo creerme lo que pasó".

Abril hasta se animó. "Amiga, la forma en que comenzó ese tipo fue impresionante! Claire y Miya nunca se lo van a creer... no es como yo les decía al respecto, sin embargo. Quiero decir, todo el mundo se extrañaría si les dijéramos de ir a El Almacén". Ella me sonrió como si tuviéramos este gran secreto. Hizo que mi corazón se sintiera más ligero.

"¿Dónde aprendiste a hacer eso?", preguntó.

"He estado entrenando con Daniel."

"¿Entrenando? ¿Para qué? "

Mi corazón se sintió de pronto más pesada de nuevo, porque me di cuenta que April podía saber acerca de Daniel y Judas, pero ella no sabía nada de mí. Ella no sabía que estaba infectada con una maldición que podría convertirme en un monstruo. Y no sabía si debía decirle la verdad. Era una gran cosa de tragar/digerir.

¿Y si la verdad la asustara justo cuando estaba empezando a recuperar a mi mejor amiga?. Pero entonces me acordé de cómo April me había acusado de no darle suficiente crédito. Ella había venido conmigo esta noche, aun cuando sabía lo peligroso que podría ser Jude. Parte de mi corazón aún herido profundamente por la forma en que me había dado la espalda en el último año - pero tal vez eso no hubiera pasado si yo hubiera sido honesta con ella desde el momento en que Daniel llego a casa.

Me detuve en otro semáforo rojo y aparque el coche. Era el momento de poner todo sobre la línea.

"Hay algo que tengo que enseñarte." Empujé la manga hasta el hombro y expuse la cicatriz en forma de medialuna en mi brazo.

"¿Qué es eso?" Fue la cara de Abril blanco. "Has sido... ha ...?"

"Mordida"

"Dios. Daniel te mordió? Como puedes aun - ?.

"Daniel no me mordió. Lo hizo Jude. Lo hizo justo después de convertirse en un hombre-lobo".

April apartó la mirada. Jugó con una de las lentejuelas de su camiseta. ¿Qué significa eso?. Tu no eres un hombre lobo verdad?.

No, yo estoy infectada con la maldición, pero no soy un lobo aun. Y nunca lo seré si Daniel y yo podemos evitarlo. El me está entrenando para que yo pueda usar mis poderes para ayudar a la gente. Pero si, potencialmente puedo convertirme en un monstruo".

Un coche tocó la bocina desde detrás de nosotros, y volví a la conducción. Miré a abril por su reacción, casi con miedo de que ella se lanzara del coche ahora que sabía la verdad. Estuvo en silencio hasta que había conducido a través de la intersección, y luego se inclinó realmente cerca de mí.

"¿Hablas en serio?", Preguntó.

"¿Me estás diciendo que tienes superpoderes? Porque eso serian hechos más o menos impresionantes". Me sonrió y se sacudió en su emocionada, temblorosa forma.

"Um. Sí. Un tipo de. Quiero decir, estoy aprendiendo a usarlos, y son una especie de caprichoso - pero nos vinieron bien esta noche, no es así? "

" Diablos, sí, sí! "Abril chilló.

"¿Viste la cara de ese hombre cuando cayó al suelo? En serio, fue el mejor de todo. Él era como, 'Ven aquí, niña indefensa, y entonces era como,' ¡Bam! Toma, chupa-cara! Tengo superpoderes! "

Me reí. "Um, Tu estas un poco olvidando sobre la parte donde él me tiró al suelo y estaba a punto de quitarme la cara."

"Sí, pero eso es por qué el universo creo a chicos como Talbot. Los otros chicos prácticamente se orinaron en los pantalones cuando lo vieron. "

" Sí, ¿no crees que fue un poco raro? Quiero decir, que es lo que un chico como Nathan Talbot estaba haciendo allí, de todos modos? El no se mezclaba exactamente con la multitud (No sé exactamente de malla con la multitud).

"Tal", dijo ella, haciendo hincapié en el apodo que le había dicho que sus amigos usaban, "es probablemente un DD."

"¿Un qué?"

"Parte del programa de designación del conductor en la universidad. El será probablemente como el asesor residente de uno de los dormitorios. Apuesto a que podría conseguir que a esos tipos los expulsaran de la escuela por usar herramientas. Eso es probablemente por qué dieron marcha atrás, pero aún así es chula la forma en que se abalanzó para salvarnos de esa manera. "

Me encogí. Yo odiaba que alguien hubiera tenido que "abalanzarse" para salvarme. Yo tenía habilidades, y si tan solo pudiera encontrar la manera de utilizarlas de la forma correcta, no habría necesidad de que un tipo al azar viniera en mi rescate. Abril se rió.

"Y no hace daño, tampoco, si el caballero de cuadros verdes y azules sólo pasa a ser caliente." Me reí.

"Ya sabes, sólo porque un hombre se ve bien y parece bien... no significa que él lo es." Lo aprendí todo muy bien con Pete Bradshaw año pasado. "

Oh. Mi. Cielos. "April gritó tan fuerte que pequé un frenazo, pensando que estaban a punto de golpear a un perro o algo así. Pero April rebotó en su asiento con la más loca sonrisa en su cara, como si ella hubiera pensado justo en la mejor idea desde el esmalte de uñas.

"Bueno, lo siento por traer tan lejos lo de la ricura que es Talbot, pero tengo que preguntar: si vas a ser un superhéroe, ¿puedo ser tu compañera?"

, "Qué" quede boquiabierta ante la pregunta de April, esperando que ella estuviera bromeando - pero por supuesto no, ella no lo estaba.

"El Dúo Dinámico", canturreó ella, agitando su dedo entre ella y yo. "Um, estoy bastante segura de que el compinche tiene que tener superpoderes también", dije con suavidad, sintiendo darle la noticia a ella. "

La sonrisa loca de April se desvaneció. "Oh, ya." Pero entonces apareció de nuevo en su asiento. "Está bien, pero eso no quiere decir que no puede ser tu Alfred."

"Mi Alfred?"

"Tu sabes, yo puedo, como, ayudarte a diseñar los gadgets y esas cosas. ¡Oh!-Continuó con los ojos abiertos.

"Yo puedo diseñar ropa para la lucha contra la delincuencia!"

"Yo solo entreno April. Yo no creo que sea necesario"

" Oh, vamos, Grace. Sería perfecto para mi porfolio de Trenton. Quiero entrar en su programa de diseño de moda, y Katie ya tiene más experiencia que yo. Por favor?"

April puso ojos de cachorro y juntó las manos. No pude contener la risa.

"Está bien. Claro. Pero nada de spandex.

Abril gritó con alegría y me echó los brazos alrededor de los hombros mientras conducía. Realmente no tenía necesidad de trajes de superhéroes o gadgets de todo tipo, pero supuse que esto significaba que realmente éramos las mejores amigas de nuevo. "Al menos algo bueno salió de esta noche", dije en voz alta. Abril me soltó y volvió a sentarse en su asiento. Estábamos entrando en su barrio.

"Así que vas a decirle a Daniel sobre lo ocurrido esta noche?".

"Buena pregunta." Salvo que deseaba que no la hubiera planteado. Toda la alegría que había sentido en los últimos minutos se desvaneció al pensar en tener que decirle a Daniel que había roto mi palabra a él he ido buscando a Jude por mi cuenta. E incluso si no hubiera sido técnicamente sola... Yo no estaba segura de que estuviera preparada para la reacción que obtendría cuando le dijera que casi me habían mutilado en el proceso. Sin mencionar que porque April y yo habíamos causado tal escena en el club, probablemente habíamos arruinado cualquier oportunidad de encontrar a Jude a través de ese lugar. Y yo no sé por qué, pero por alguna razón me sentí

incómoda de decirle a Daniel sobre como Talbot viene a mi rescate. Al igual que a lo mejor me preocuparía que hubiera algo entre este nuevo chico y yo cuando no totalmente no lo estaba.

"Lo haré" le dije a abril, antes de que ella saliera del coche.

"Con el tiempo"

CAPITULO DIEZ

Barreras

T. Fer

Domingo en la mañana

La Misa fue cancelada por segunda semana consecutiva porque papá aún no estaba. Ya iban dos semanas y media desde que se había ido- su viaje más largo hasta el momento.

Cuando mamá comenzó a enviarlo en busca de Jude, el siempre trataba de estar de vuelta para los servicios dominicales. Quiero decir, ya era lo suficiente malo cuando perdía la oportunidad de enseñar la Biblia los miércoles. Este era nuestro sustento después de todo.

Sin embargo, últimamente, sus viajes se habían vuelto más y más largos, y este era el quinto domingo que se perdía en las últimas doce semanas, y la tercera vez que se había olvidado- o no se había molestado- se hacer los arreglos para que alguien lo cubriera y diera el sermón.

Mamá se despertó en su estado de autoritaria maniática y nos hizo a Charity y a mí llamar a cada uno de los parroquianos para decirles que la Iglesia estaba cancelada, y para disculparnos en lugar de nuestro padre.- incluso aunque ella fuera de la razón de que él se hubiese ido en el primer lugar. Pero la cosa era, la lista de familias a las que llamar continuaba haciéndose más corta cada vez que papá faltaba un domingo.

La gente solía venir desde Rose Crest y Oak Park e incluso de partes de Apple Valley para escuchar las charlas del pastor Divine. Pero cada vez más de los una vez leales parroquianos de papá estaban recurriendo al pastor Clark, en vez de a New Hope (Nueva Esperanza)- y cada vez que papá faltaba a un sermón había rumores de que la capilla necesitaba un nuevo pastor.

Los amigos más comprensivos a los que llamé sugirieron que papá consiguiera a un joven pastor que siempre estuviera disponible para sustituirlo cuando él no estuviera- y tal vez que diera las clases de religión en la escuela, ya que el señor Shumway había renunciado. Pero un par de los parroquianos más frustrados y groseros se quejaron sobre la necesidad de reenlazar a mi papá directamente, incluso aunque la parroquia haya estado en las manos de los Divine por las últimas tres décadas. Me preguntaba si se sentirían de la misma forma si les dijera que papá no estaba porque habían ido en busca de Jude.

Colgué luego de la última llamada, esperando sentirme agotada, pero todo lo que sentía era ansiedad. Eso se debía a que había un número al que había llamado siete veces sin obtener respuesta- el de Daniel.

¿Por qué no contestaría el teléfono?

Probablemente tan solo estuviera durmiendo, traté de decirme a mí misma. Si aún está enfermo, él necesita descansar y yo no debería molestarlo.

Sin embargo la tensión cosquilleaba mis músculos cada vez que mi mente se deslizaba a la imagen de esa motocicleta que parecía la suya estacionada a solo unas pocas cuadras del Almacén. Pero no podía haber sido su moto, ¿verdad? ¿Qué hubiera estado haciendo él en la ciudad?

No, no era la moto de Daniel. Él estaba enfermo en cama- eso es lo que dijo de todos modos.

Es decir, ¿por qué mentiría?

Traté de leer un libro para la clase de Inglés por un rato y luego empecé con la montaña de tareas que mamá nos había impuesto a Charity y a mí, incluso aunque era domingo. Pero sin importar cuánto tratara, no podía sacudir la inquietud de mi cuerpo.

Quería salir de mi casa. Quería ir a lo de Daniel.

Quería correr.

Esa era una de las cosas a las que aún no me había acostumbrado de todo lo de ser infectada- la necesidad de correr. Yo nunca había sido una corredora antes. De hecho, nuestro maestro de gimnasia de décimo grado nos había apodado a Abril y a mí las gemelas tortuga, porque siempre llegábamos últimas luego de la milla diaria. A Abril porque no quería sudar, y yo porque no quería correr. Pero ahora, a veces ansiaba una buena corrida, y sabía que no sería capaz de relajarme en todo el día si no dejaba impreso en la acera el dolor de mis músculos- y me fijaba en Daniel en el proceso.

Mamá estaba vistiendo a James en su chaqueta para una tarde fuera en el centro de ancianos para visitar a la señora Ludwig y a un par de otras viudas de la parroquia (una de las tareas dominicales de papá) cuando bajé en mi ropa para correr y zapatillas.

“¿A dónde crees que vas?” preguntó.

“realmente necesito correr mamá. He terminado toda mi tarea y limpiado todos los baños y organizado el lavadero, como me pediste” más bien, como me ordenó, pero bueno

“no voy a estar fuera mucho tiempo, lo prometo”.

La expresión en su cara me convenció de que no me dejaría dejar la casa. Pero abrochó el último botón de la chaqueta de James y se acomodó el bolso en su hombro.

“está bien, entonces, pero no te alejes mucho de casa” dijo “oscurecerá pronto, y nunca se sabe quién puede estar afuera estos días”

“está bien.”

No le dije que estaba planeando en correr hasta Oaks Park, y salí por la puerta antes de que ella pudiera cambiar de parecer.

Me detuve en el nogal a apoyé mi mano sobre él mientras estiraba mis cuádriceps, y luego empecé con un trote ligero. En todo el día, no había sido capaz de dejar de pensar en lo que había pasado la noche anterior. Había tenido mis poderes a mi alcance, por una vez los había controlado y usado por un momento. Había practicado boxeo con Daniel algunas veces, pero el realmente usar mis poderes para luchar con ese chico y proteger a alguien a quien quiero fue absolutamente estimulante.

Y quería más.

Estaba a una milla de casa cuando el familiar dolor de mis poderes comenzó a crecer dentro de mi cuerpo, acumulándose en mis músculos, haciendo temblar a mis hombros y palpar a mis piernas. Aumenté mi velocidad a una carrera. El sol se estaba hundiendo detrás de las colinas de Rose Crest, y yo sabía que mamá hubiera querido que diera la vuelta y volviera a casa. Pero no podía dejar de pensar que frustrante había sido cuando mis poderes se disiparon la noche anterior y tuve que depender en otra persona para que viniera en mi ayuda. Si hubiera tenido mejor control, entonces hubiera podido encargarme de esos muchachos sin ninguna ayuda. E incluso más frustrante era el darme cuenta de que realmente necesitaba mis poderes si iba a encontrar a Jude. El desastre de la noche anterior lo había probado.

Me concentré en el dolor que estaba apoderándose de mi cuerpo. Traté de abrazarlo. Traté de forzar a mis piernas y correr más rápido y más fuerte que nunca antes. Pero nada sucedió.

No podía romper cualquiera fuera la barrera que me impedía el uso total de mis poderes.

Más tarde

Mis piernas estaban tan estables como gomas de borrar cuando llegué trotando al vecindario de Daniel, hacia la antigua casa de Maryanne Duke. Había estado esperando poder compartir buenas noticias con Daniel- como finalmente había controlado mi velocidad y agilidad- pero en lugar de eso mis hombros estaban pesados con frustración. No lo comprendía. ¿Por qué había podido usar mis poderes la noche anterior pero no ahora? ¿Cuál era la diferencia?

Pero mi frustración se convirtió en curiosidad cuando me acerqué a la casa de Maryanne y vi a Daniel afuera, guardando un bolso de lona en la parte trasera de Honda Shadow.

Daniel se puso de cuclillas y ajustó una de las correas de su bolso.

“¿Qué estás haciendo aquí?”

“Confirmando...eh, tan solo pasé para decir hola” lo saludé con un gesto de mi mano “Así que, eh, hola”

“Hola”

Daniel se rascó en el vendaje de su antebrazo y luego comprobó el agarre de la segunda correa que aseguraba su bolso. Ni siquiera me había mirado aún.

“¿Qué sucede?” toqué el cierre de su bolso

“¿Te estás yendo a alguna parte?”

Daniel gruñó, pero antes de que pudiera responder los dos nos volvimos al oír a un auto estacionando en la entrada detrás nuestro. No cualquier auto- la camioneta de patrulla del alguacil. Daniel se puso rígido y se enderezó. Sus ojos oscuros finalmente miraron en mi dirección por medio segundo y luego volvieron a su bolso en la parte de atrás de su motocicleta. Se paró en frente de él mientras el alguacil Ford y el comisario Marsh se bajaban de la camioneta.

“Hola señor” le dijo al alguacil, “¿Hay algún problema, o algo con lo que pueda ayudarle?” sonaba como alguien que había sido detenido muchas veces por exceder el límite de velocidad.- lo que no era de dudar. Daniel siempre había tenido una obsesión por moverse rápido. Pero la mirada en el rostro del alguacil Ford me hizo sentir segura de que tenía algo mucho más serio que boletos de infracciones en mente.

“¿Qué sucede?” pregunté.

“¿Alguno de ustedes conoce a un Tyler Whitney?” preguntó Ford.

“No” dijo Daniel, “estoy bastante seguro de que no”

“Bueno, tengo un testigo que dice que sí” señaló al vendaje en el brazo de Daniel “alguien dice que tuviste un altercado con Tyler y con un par de sus amigos la otra noche”

“Espera. ¿Tyler?” miré a Daniel. Su expresión parecía de piedra “creo que se refiere al amigo de Pete Bradshaw, Ty.”

El que había visto en el club la noche anterior.

“Esto es totalmente falso” dije al alguacil

“porque si está presentando cargos, usted debe saber que Daniel y yo estábamos ocupándonos de nuestros propios asuntos cuando se acercaron a nosotros. Daniel solo actuó en defensa propia”.

“Grace” dijo Daniel, un tono de alarma en su voz.

“¿Qué? Ellos deberían saber la verdad”

“Parece que saliste bastante lastimado,” dijo el comisario Marsh

“no estabas buscando una venganza, ¿verdad? No seguiste a Tyler y trataste de enseñarle una lección por meterse contigo? Tal vez, te excediste un poco?”

“¿Qué?”

Daniel miró al comisario directamente a los ojos.

“No tengo idea de lo que está hablando. ¿Le ocurrió algo a este chico Tyler?”

El alguacil Ford se aclaró la garganta

“Está muerto”

Mi estómago dio un vuelco.

“¿Qué sucedió?”

Su compañero de cuarto, un tal Pete Bradshaw- el alguacil consultó su cuaderno- lo encontró fuera de su apartamento esta mañana. Parece que fue sorprendido y golpeado hasta la muerte en algún momento durante la noche.”

“Pete nos dijo que había tenido un altercado con ustedes dos noches atrás” dijo el comisario Marsh,

“dijo que tu estarías buscando venganza”

“Eso es ridículo” dije

“Daniel nunca atacaría a nadie”. Bueno, al menos no el nuevo, libre-del-lobo Daniel. “Pete es un total mentirosos. Diría cualquier cosa para meter a Daniel en problemas”

“Le aseguro señor, que no tuve nada que ver con esto” Daniel le dijo al alguacil, sonando mucho mas tranquilo de lo que yo lo había hecho.

“Ustedes dos tienen una historia con el señor Bradshaw si recuerdo bien” el comisario Marsh fulminó a Daniel con la mirada

“Tal vez estabas tratando de arreglar una cuenta con Pete, pero decidiste ir en busca de su amigo cuando no lo encontraste a él. Debes haber estado enojado cuando se retiraron los cargos en el caso de tu novia, considerando que el único otro testigo murió. La mayoría de los chicos no le restarían importancia al hecho de que su chica fuera atacada por un compañero de clase que se libró del castigo sin siquiera un golpe en las muñecas. Tal vez la pelea la otra noche fue la última gota”

“Marsh” estalló el alguacil.

A Ford le gustaba Daniel mucho más que al comisario, y él tenía mucho respeto hacia mi padre. Era eso, o estaban haciendo un muy buen trabajo jugando al policía malo/policía bueno.

“no tengo la libertad de discutir los detalles, pero tenemos razones para creer que la muerte de Tyler podría haber estado conectada con el robo en el mercado de Day, pero como tuviste un altercado con Tyler y trabajas en lo de Day, necesitamos hacerte unas preguntas. Podemos hacerlo aquí o en la estación.”

“Esperen, ahora lo culpan por lo del mercado también?”

“No estamos culpando, solo investigando”.

Enojo hervía en mi estómago. Pete y sus estúpidas acusaciones estaban haciendo de nuestras vidas un desastre. Si Tyler y el mercado estaban conectados, entonces probablemente esto estaba más relacionado con haber estado en El Almacén la noche anterior. ¡Por supuesto! Esos jugadores parecían dispuestos a despellejar vivo a Tyler por arruinar su juego. ¿Y si lo habían seguido a su casa y decidido arruinarlo a él a cambio?

“A Tyler le gusta salir a un lugar llamado El Almacén... en la ciudad. Tal vez deberían...”

Daniel me lanzó una mirada controlada.

Las finas cejas del comisario Marsh se arquearon

“¿Así que son conscientes del paradero de Tyler la noche pasada? Eso es interesante. Se suponía que sus amigos debían encontrarlo en un lugar llamado El Almacén, pero él ya no estaba cuando llegaron allí.

¿Ustedes estaban siguiéndolo?”

“Um...no” Mierda. ¿Cómo es que todo lo que decía hacía parecer a Daniel más culpable? ¿Cómo podía decirles lo que había visto en el club sin decirles que yo misma había estado allí? Sonaría a que estaba siguiendo a Tyler.

“Tan solo estoy diciendo que he oído que es un lugar peligroso y si Tyler fue allí y se paró en los dedos del pie de la gente equivocada...como arruinar el juego de video de alguien, podrían estar lo suficientemente locos como para hacerlo pagar.”

“¿Crees que Tyler fue asesinado por un videojuego?” preguntó el comisario Marsh.

“Es posible” dije, pero no sonaba como si yo misma lo creyera. Probablemente debería callarme simplemente.

“Lo investigaremos” dijo Ford

“Pero mientras tanto, debo preguntarte, Daniel, sobre dónde estabas la noche pasada”

Daniel se puso tenso al lado mío. Casi podía sentir el estrés que radiaba su cuerpo. Había parecido tan tranquilo hasta este momento. Lo miré, esperando su respuesta.

“Estuve aquí” dijo lentamente, deliberadamente, “mirando televisión”

“Entre las diez y la una de la madrugada? ¿Qué miraste? ¿Horarios? ¿Canales? ¿Algún comercial específico que recuerdes?”

“Um...” los dedos de Daniel se movieron involuntaria y nerviosamente cerca de los míos. Quería tomar su mano para calmar el tic antes de que los otros lo notaran- pero eso sería probablemente aún más notorio.

“No recuerdo nada específico”

“En serio” preguntó el comisario Marsh

“nada de nada?”

puso sus manos en sus caderas y sacó pecho como si se estuviera preparando para agarrar a Daniel y arrastrarlo a la estación. La sonrisa arrogante en su cara daba a creer que también disfrutaría haciéndolo.

Daniel dio un pequeño paso atrás., sus dedos aún moviéndose.

“lo siento, realmente no puedo recordarlo”

Yo dí un paso al frente.

“Lo que quiere decir es que él estaba distraído. Estábamos aquí...juntos. La televisión estaba encendida, pero no estábamos exactamente, ustedes saben, mirándola” me sonrojé incluso aunque no estaba diciendo la verdad, pero con suerte se camuflaría con las manchas rojas que pintaban mi cuello cada vez que mentía.

Daniel me miró como si estuviera sorprendido por mis habilidades actorales. Pero con suerte, agradecido.

“Me quedé hasta las dos de la madrugada. Daniel no lo mencionó porque, ya saben... no le dirán a mi padre, ¿verdad?” pregunté, retorciéndome las manos. Ni siquiera tuve que actuar esa parte.

“¿Por favor?”

El alguacil Ford se aclaró la garganta

”¿Y estás segura de haber estado aquí, sola con él todo este tiempo?”

Asentí.

“Muy bien, entonces” Ford se guardó su anotador en el bolsillo.

“Eso es Todo lo que necesitaba saber”

Los hombros de Marsh se cayeron, aunque la sonrisa arrogante se quedó en su cara. Él indicó la bolsa de lona atada a la motocicleta de Daniel.

“espero que no estés planeando dejar el pueblo en el futuro próximo.”

“No señor” Daniel dijo tranquilamente.

“Te estaremos vigilando” dijo el comisario Marsh.

Daniel y yo permanecemos el uno al lado del otro y vimos a los dos oficiales subir a la camioneta y conducir lejos de allí. Los dedos de Daniel se movían incluso después de que se hubieran ido. Tomé su mano antes de que pudiera darse vuelta.

“Entonces, dime,” dije

“¿en dónde estuviste anoche?”

A sesenta segundos del silencio después

Mientras más tiempo tardaba Daniel en hablar, más tensos se ponían mis músculos. Podía sentir ese dolor familiar dentro mío- como cuando sentía que algo andaba mal. Era el mismo sentimiento que me hacía querer correr o pelear. Daniel tiró del agarre de mi mano en la suya. Estaba apretando más de lo que creía. Sus dedos estaban de un color rojo brillante.

Solté su mano. Sentí una punzada de culpa mientras él frotaba sus dedos y luego el vendaje de su antebrazo. Seguramente había empeorado el dolor de las suturas. Pero esa culpa se convirtió en enojo. ¿Por qué debería sentirme culpable cuando es él el que está equivocado? Dijo una voz dentro

de mi cabeza. Me sacudí a mi misma. Ni siquiera sabía por qué había pensado eso. No había excusa para causarle dolor a alguien.

“¿Por qué no quieres decirme en donde estuviste anoche?” pregunté.

“Debería ser una pregunta simple”

Daniel se rascó detrás de su oreja y miró hacia el crepúsculo que ahora nos envolvía. “Ya lo dije. Estuve aquí. Mirando televisión.”

Está mintiendo, dijo esa voz extraña en mi cabeza. Tú le mentiste a los policías por él y él te lo agradece con más mentiras.

Dí un paso atrás ¿Por qué estaba escuchando una voz en mi cabeza que ni siquiera sonaba como la mía? Pero señalaba la innegable verdad.

“Acabo de mentirle a los policías por ti, Daniel. ¿No crees que me debes una explicación de porque necesité hacerlo?”

“Nunca te pedí que mintieras.”

Daniel metió las manos en sus bolsillos. Era como si no supiera qué hacer con sus dedos que se movían nerviosamente.

“No te debo nada.”

“¿No?” mi voz se quebró con enojo.

“Después de todo por lo que hemos pasado” ¡Después de todo lo que has hecho por él! Dijo esa voz.

“Salvé tu condenada alma- bastante literalmente- y crees que no me debes una simple explicación sobre donde estuviste anoche? ¿Qué demonios estabas haciendo?”

“Eso no es a lo que me refiero” Daniel dejó caer sus hombros y miró hacia el cielo “Es solo que... no puedo”

“No puedes qué? ¿Decirme? ¿Confiar en mí?” Prácticamente le grité. Era como si no pudiera controlar el volumen de mi voz.

“Por favor Gracie. Solo tenme paciencia. Necesito que te mantengas al margen. Que me des algo de espacio.”

“¿algo de espacio?” Fuego ardía debajo de mi piel. Me estaba sacudiendo con enojo y los principios del poder. Algo estaba mal. Definitivamente mal. Pelea o escapa, susurró esa voz en mi cabeza.

Pero una parte pequeña y racional de mi cerebro no quería pelearse con Daniel, así que hice lo que sentía natural para mí ahora

“Ten todo el espacio que quieras” dije, y corrí.

“Espera Gracie” gritó Daniel mientras huía por la entrada “

Maldición. No me refería a eso”

Pero seguí corriendo- incluso cuando escuché el rugido de la motocicleta de Daniel detrás de mí. Aumenté mi velocidad. Él gritó mi nombre, me dijo que me detuviera. Pero no podía. El poder se coló en cada célula de mi cuerpo, empujándome más rápido. Daniel estaba al lado mío en su motocicleta. Podía escucharlo llamándome, pero viré en la curva y tomé un atajo a través de varios jardines y zigzagueé entre casas para que no pudiera seguirme.

E incluso cuando supe que había perdido a Daniel, no reduje la velocidad. La cicatriz en forma de media luna en mi brazo quemaba. Aumenté mi ya rápido ritmo. Ahora corría más rápido de lo que pudiera haber soñado unos meses atrás. Pero me obligué a ir incluso más rápido. Mis piernas gritaban por más velocidad. Yo la necesitaba. La ansiaba.

La noche estaba oscura ahora, pero mientras la sangre pulsaba en mi cara, sentí una presión ardiente detrás de mis ojos. Parpadeé y de repente mi visión estaba más clara, más aguda, casi como si la noche fuese más brillante. Podía ver tan bien como si fuese el crepúsculo de un día nublado.

Pero la cosa era, no necesitaba ver. Mis pies sabían a dónde ir instintivamente. Aterrizaban en los lugares adecuados, evitando por poco las grietas y pozos de las calles desparejas. Encontraban el camino más fácil entre las piedras y arbustos crecidos en el cementerio de Faraway Boulevard. Y con cada paso rápido como un rayo, el dolor y enojo dentro de mí se esfumaban, reemplazados por un sentimiento de pura euforia.

Libertad.

Abandono.

Parecido a como me sentí la primera vez que corrí con Daniel en el bosque. Tiempo atrás cuando él era el que tenía que arrastrarme. Tiempo atrás cuando era humana. Se había sentido maravilloso entonces... como nada que hubiese conocido antes. Pero esto era mucho más que eso. No mera energía transferida de alguien más. Esto venía desde dentro de mí. Este era mi poder. Y nadie podía arrebatármelo.

Incliné mi cabeza hacia atrás, abarcando el brillo de la luna elevándose en el cielo nocturno mientras corría, y dejé que el sentimiento del poder me recorriera. Una calidez hormigueante se propagó a mis brazos, piernas y pecho. Tú estás en control ahora, me aseguró esa voz extraña mientras corría.

Finalmente había roto la barrera.

CAPITULO ONCE

Extraño

T. Susana Uribe

Una hora después

La luna se asomaba por encima del campanario de la parroquia mientras yo aceleraba por la Calle Crescent. Era un domingo, noche de escuela y la mayoría de Rose Crest ya estaba en la cama. Había pasado unos cuantos carros en la calle y el estacionamiento de la escuela y la parroquia estaban vacíos. Se sentía estimulante llegar tan lejos, haber hecho tanto cuando la mayoría de la ciudad estaba metida en la cama en su casa. Yo todavía no podía creer que había corrido a toda velocidad por tanto tiempo, usando todos mis poderes al mismo tiempo sin perder el agarre de ellos. Una parte de mí quería volver a Daniel, decirle las buenas noticias, ver el orgullo en su cara pero luego recordé porque había empezado a correr en primer lugar y mi corazón se hundió en dolor.

Disminuí mi paso hasta llegar a trotar. Solamente tenía unos cuantos bloques antes de llegar a casa y quería relajarme un poco pero luego noté algo raro en la parroquia mientras pasaba: las luces estaban encendidas.

Era tarde y mi papa seguía fuera de la ciudad. Yo sabía que era posible que las luces hayan sido dejadas encendidas en el fin de semana pero un sentimiento, algo como una extraña sensación, me decía que alguien o algo estaba dentro del edificio.

¿Pero quién podría estar ahí a esta hora?

Mis pensamientos inmediatamente se remontaron a lo que había pasado en el mercado, el reporte sobre el intento de entrar en la escuela y la especulación de Daniel sobre que Jude estaba visitando los lugares de sus fechorías pasadas. Primero la casa Maryanne, La ventana de James, el día del mercado y luego la escuela. ¿No sería lógico que el próximo lugar fuera la parroquia, el último lugar a donde él iría? ¿El lugar donde se convirtió finalmente en hombre lobo, el lugar donde atacó, me infectó y donde trató de matar a Daniel?

No quería creer que Jude estaba tratando de hacer daño y causar terror a propósito pero si esta era su última parada en el tour de sus últimos crímenes, entonces sería mi oportunidad para encontrarlo, Sobre todo porque me llevaba a otro lugar que sólo no se había planeado.

Disminuí mi paso aún más mientras me aproximaba a la parroquia y trata de que mi corazón dejara de latir tan fuertemente. Escuché tan detalladamente cómo podía por encima de mis desobedientes

latidos, concentrándome en los sonidos lejanos: el sonido de un carro en las vacías calles de la noche, una canción silbada por otra persona en el bloque, el sonido del semáforo de paso peatonal. Escuché otro sonido, un crujido como cajas u objetos siendo movidos, abajo del callejón entre la parroquia y la escuela. Al principio pensé que el sonido venía de la oficina de mi padre. Dudé por un momento afuera en el callejón pero después me di cuenta que los sonidos provenían de algo más adentro de la parroquia. Me deslicé por el lado del edificio hacia otra puerta atrás. Era la entrada al pequeño departamento del encargado del aseo que estaba inhabitado desde que Don Mooney murió. Papá no lo había rentado y había permanecido sin tocarse desde el día que oímos sobre la muerte de Don.

Mis oídos escucharon una vibración similar a un traqueteo detrás de la puerta. Sonaba como un cajón atascado siendo forzado para abrirlo. De repente no estaba pensando más en rescatar a Jude, estaba pensando acerca de la destrucción causada en el día del mercado. Todo el odio que había sentido hoy volvió. Alguien estaba tratando de hacer lo mismo a la parroquia de mi padre, decía una voz en mi cabeza. Empezando por la vieja casa de tus amigos. No iba a dejar que nadie se saliera con la suya, incluso si ese alguien era mi propio hermano.

Ese odio surgió dentro de mí, se aferró a mi corazón como una mano con garras, antes de que pudiera detenerme, entré rápidamente por la puerta en la habitación.

Un hombre alto giró alrededor de la mesa de Don. Algo plateado brilló en sus manos. Mis brazos y pies no eran los mismos mientras volé hacia él. Una mirada de susto cruzó su rostro mientras le quitaba el cuchillo de las manos y lo golpeaba en el pecho con un puño. Voló y se golpeó contra la pared y luego aterrizó en el escritorio. Salté encima de él y lo cogí por la garganta.

-Como te atreves- gruñí. – ¿cómo te atreves a robar las cosas de mis amigos? Alcé mi puño a la altura de la cara de él, preparada para golpearle la nariz en cuanto el se atreviera a hacer un movimiento en falso.

Pero el hombre no luchaba, solamente me miraba. Respira agitadamente y mi mano temblaba con furia mientras mantenía mi puño sobre su cabeza pero no podía evitar mirar sus grises-azules ojos, ojos que se me hacían tan familiares como si ya los hubiera visto antes.

El hombre parecía joven, alrededor de los veinte pero había algo en sus ojos que parecía absolutamente anciano, como si hubiera visto lo suficiente del mundo una docena de veces.

Mis dedos se movieron por su garganta y podía sentir su pulso en mi mano, firme y seguro. Algo ajeno y lleno de odio dentro de mi cabeza me dijo que apretara, que castigara a este hombre por invadir este lugar.

¿Pero en realidad quería hacer eso?

Una sonrisa curvó los labios del extraño. Parecía tan antigua como sus ojos.

-Hola, Grace- dijo, sonando un poco ahogado.

Al oír mi nombre, el poder que estaba aferrado a mi corazón se relajó un poco. Emití un grito ahogado al ver mi mano agarrando la garganta de él, pero no la solté. No podía hasta que supiera que hacia este hombre aquí.

-¿Como me conoces?- exigí. Miré al hombre completamente por primera vez o lo poco que podía ver de él ya que estaba encima de él, atrapando sus manos con mis rodillas.

El tenía un pelo caoba largo y una elegante y barba corta. El era alto, casi tan alto como Don Mooney, del cual siempre había pensado que era tan alto como un oso Grizzly, pero mucho más flaco. Vestía negro de pies a cabeza lo cual lo hizo ver más siniestro al principio pero luego un horrible hallazgo me hizo darme cuenta de que él tenía un cuadrado blanco en su cuello- un collar de pastor, como el que mi papá usaba a veces cuando estaba trabajando.

-¡Oh no!- solté su garganta y me alejé tan rápido de él como pude. Agarré el collar de piedra lunar que estaba en mi cuello. Dejé que se calentara y la calma me recorrió.

-Lo siento mucho, pastor. Perdón.- El calor sonrojó mis mejillas.

-No sé que me pasó, pastor...yo...Solamente...solamente- no terminé mi frase. ¿Cómo podía explicar lo que le acaba de hacer a este hombre? Quiero decir, ¡ataqué a un pastor en una parroquia! Mi rabia había sido reemplazada por vergüenza la cual rápidamente se convirtió en pena.

-Lo siento mucho- dije otra vez. ¿Podría pedir perdón lo suficiente? – Lo vi aquí con ese cuchillo...- señale la daga de plata que estaba en piso con la empuñadura hacia arriba señalando el aire. Un pequeño trocito de tela se había caído al suelo cerca del cuchillo cuando lo había arrebatado de las manos del hombre. Era el cuchillo de Don, el que había clavado en el pecho de Daniel. El que utilicé para romper la maldición. Lo había encontrado en la parroquia unas semanas después, lo traje aquí y lo deje con sus cosas, a donde pertenecía.

-Pensé que usted era un ladrón. Yo pensé que estaba tratando de robarse el cuchillo.-

El cuchillo era antiguo, hecho de plata pura y siempre había supuesto que podría tener un buen precio si se encontraba al comprador adecuado, pero los pastores no entran en las iglesias y roban cosas. Debe haber otra buena explicación.

El hombre sonrió otra vez y con un rápido movimiento él se agachó y recogió el pedazo de tela y lo envolvió alrededor de la empuñadura de la daga de plata y la sacó del lugar donde estaba enterrada en el suelo. El miró la daga con ojos evaluativos como un coleccionista estudia una antigüedad.

-¿Cómo podría robarme algo que ya me pertenece?

-¿Qué? Lo miré otra vez- el cuerpo de un joven con los ojos de un antiguo vidente. Noté la manera como el sostenía cuidadosamente el cuchillo en su manos, cuidadoso de mantener el pedazo de tela entre su piel y el cuchillo. No podía pensar en una sola razón por la cual él estuviera asustado de tocar plata.

Mis músculos se tensaron inmediatamente mientras el pensamiento echó raíces en mi cerebro. Este hombre no era un pastor ni siquiera era un humano. Entonces otro pensamiento superó ese y mi cuerpo tembló con miedo. Ellos vienen por tí. El te hace pensar que puedes confiar en él pero no puedes. La voz de Jude sonó en mi cabeza.

-Perdón.- dije, retrocediendo hacia la puerta. –Debo irme.- no era rival para este hombre. Podría haberme peleado con varios punks en el club anoche y estar en capacidad para ganar esta tarde pero no era nada, ahora me daba cuenta. Sin importar que clase de poder pudiera emplear, no era nada comparado con lo que él podía hacerme. Ese hombre era peligroso. Este hombre era un hombre lobo.
Este hombre era-

-¡Gabriel!

-¿Qué? Me volteé hacia la puerta abierta.

Daniel estaba parado ahí con la boca abierta. El dejó las llaves de su motocicleta en la entrada y se abalanzó sobre el hombre con el cuchillo pero no fue una abalanzada agresiva. El hombre agarró a Daniel por el brazo y los dos se abrazaron, fue un abrazo rápido pero sin embargo un abrazo.

-¡Daniel, mi amigo!- el hombre le dio una palmada en la espalda. –Te ves mucho mejor que en Navidad. Sin embargo esperaba verte sin vendas. –

Miré lejos de ellos dos.

-Siempre agradecido de estar en servicio.-

Cambié mi peso de un pie al otro y aclaré mi garganta.

Ellos voltearon hacia mí.-Grace- dijo Daniel.-este es Gabriel.-

-¿El ángel San Gabriel?- así era como siempre me había referido a él en mi cabeza por la estatua de él en el jardín de los Ángeles.

-¿Huh, ángel? Parece que Daniel ha estado inventando historias sobre mí.- Los labios de Gabriel se curvaron en una antigua y amigable sonrisa.

-Perdón por sonar grosera pero ¿por qué estás aquí?- no pude evitar preguntar y ¿cómo me había seguido Daniel?

-Porque yo lo traje aquí- dijo mi papá mientras venía por la estrecha puerta en la ya llena habitación.
– Gabriel vino a ayudarnos.-

-¡Has vuelto!- me abalancé sobre mi papá como Daniel lo había hecho con Gabriel y puse mis brazos alrededor de él.

Tan enojada como estaba por que él se hubiera ido no podía evitar sentirme un poco aliviada de que estuviera aquí.

-Pensé que no sabías cuando volverías.-

-No lo sabía.- dijo Papá. –No estaba seguro de cuánto tiempo me iba a tomar rastrear a Gabriel y convencerlo de que volviera a Rose Crest.-

-¿Pero por qué no me dijiste que te dirigías allá en primer lugar?-

-Porqué no quería que ni Daniel ni tú fueran detrás de mí.-

-¿Por qué?-

-Porque cazar a una manada de hombres lobo y visitar su guarida sin ser invitados es un acto peligroso e imprudente, especialmente si eres humano.-dijo Gabriel- Tú padre es afortunado de ser tan bueno hablando. Sirhan, mi alfaí, estaba bastante intrigado por sus historias.-

Solté a mi papá y giré hacia Gabriel.

-Tú padre también es muy afortunado ya que estaba esperando visitarte.- dijo Gabriel. – He estado esperando conocerte, Grace.-

-¿A mí?-

-Te has estado ganando bastante reputación en mi manada. Te llama La Divina.-

-¿La que?-

-Es un nombre tonto, si pero no pueden evitar estar fascinados contigo. En los cuatro mil años desde que el primer Urban sucumbió a la maldición nadie había curado a nadie en la forma que lo hiciste con Daniel.-

Gabriel le dio palmaditas en la espalda a Daniel otra vez pero esta vez Daniel bajó su mirada al suelo. Su cara se puso roja. No sabía por qué él estaba avergonzado ante la mención de que había sido salvado pero, de nuevo, a veces me preguntaba si él seguía pensando que no lo merecía o de pronto solamente el no me quería mirar a los ojos. Todas seguíamos peleados, después de todo.

-Ellos creen que eres algo especial, Grace.- Gabriel cruzó la distancia que nos separaba y cogió mi mano. La sostuvo por un momento y luego inclinó su cabeza. El gesto se sintió como si fuera de siglos atrás. Ahora era yo la que me estaba sonrojando. Miré a Daniel para ver que pensaba sobre la idea de “La divina” pero él seguía mirando hacia el suelo y volví a mirar hacia Gabriel

-¿Y usted? ¿Cree que soy especial?-

Gabriel con cuidado soltó mi mano. –Estoy aquí para averiguarlo.-

Fue entonces cuando la idea me golpeó. Con Gabriel aquí, al fin tenía el chance de alcanzar mi máximo potencial. Estaba con alguien que tenía las mismas habilidades que yo, y podía enseñarme como usar mi poder. Sin ofender a Daniel pero era duro para él mostrarme como usar los poderes que el ya no tenía. Quiero decir, yo podía dejar atrás a Daniel incluso si él estaba en la motocicleta, pero Gabriel ha estado usando sus súper poderes por más de ochocientos años y el era él el que había pensado que era posible para los Urvat reclamar sus bendiciones, usar sus poderes para ayudar al mundo. O al menos eso había escrito en esas cartas para su hermana Katharine.

Usar mis poderes para correr esta tarde había sido maravilloso pero ahora que Gabriel estaba aquí para ayudarme, mi conversión en un héroe ahora se sentía más posible.

Mi papa se aclaró la garganta, había olvidado que él todavía estaba allí. –Movamos esta reunión hacia mi oficina y así podemos discutir sobre qué haremos con Jude. Es tiempo de empezar a pensar cómo vamos a encontrarlo.-

Unos minutos después en la oficina de mi papá.

Gabriel se sentó en una de las acolchonadas sillas frente al escritorio de mi papá. Era tan extraño como él parecía tan joven y a la misma vez tan viejo e incluso extraño estando parado aquí, oyéndolo hablar por primera vez cuando yo sentía que lo conocía demasiado bien. Leer el libro de cartas que él le había escrito a su hermana tantos siglos atrás me hacía sentir como si estuviera mirando dentro de su alma. Yo estaba prácticamente reventándome por decirle que quería que él me entrenara.

-¿Grace?- dijo papá. El tono de su voz indicaba que ya había dicho mi nombre varias veces antes de que obtuviera mi atención.

-¿Qué?- quité mi mirada de Gabriel y miré a mi papá.

El alzó sus cejas por encima del marco de sus gafas.-Te acabo de decir que nos contarás sobre la llamada de Jude.-

-Oh.- les conté sobre la llamada y lo que había dicho Jude sobre venir por nosotros. –El también dijo que no podía confiar en nadie.-

-Parece como si Jude lo hubiera dicho por Daniel.-dijo papá. –El todavía piensa que no debemos confiar en ti.- papá miro a Daniel. El estaba sentado en la esquina lejana quitándose el vendaje de su brazo.

-¿Alguna cosa nueva?- dijo Daniel hablando entre dientes. Era la primera cosa que él decía desde que había estado en el apartamento de Don Mooney.

-Creo que la parte más significativa de la conversación es que Jude dijo que alguien venía por ti.-
dijo Gabriel. -¿Tienes idea de lo que eso significa?

-No tengo la menor idea.- dije mientras me encogía de hombros.- Daniel cree que él solamente esta
amenazándonos pero yo no creo que el volvería solamente por una broma de mal gusto.-

-Depende de que tan lejos esté tu hermano. El lobo puede hacerte hacer toda de clase de cosas
enfermizas.- Gabriel se sacó el collar de pastor. Me preguntaba si él estaba pensando en Katharine,
la hermana que el mató después de que se convirtió en hombre lobo. -Pero creo que es mejor
asumir que todos ustedes están en peligro si Jude está cerca de aquí.-

-Lo que significa que tenemos que encontrarlo rápido.-papa se inclinó hacia adelante en la su silla. -
y vamos a necesitar un plan de ataque apropiado. Creo que lo único lógico es asumir que Jude ha
contactado otras personas de su pasado. Me gustaría encontrar una forma de decirle el tema a April,
descubrir si ha oído algo sobre él.-

-Ya lo hice.-dije.

-¿Y?- les conté sobre mi visita a la casa de April y lo que ella me contó sobre su blog y el rastreo de
la dirección del IP de Jude. -Era de una disco en la ciudad. Tenía wi-fi, el cual él debió haber usado.
Recuerda esto, Daniel, se llama The Depot (el depósito). Miré a Daniel pero él ni siquiera miró en mi
dirección. Cualquier temporal estado de ánimo que haya visto en Gabriel, lo había puesto en lo que
aparentemente se veía como ido en la conversación. Aclaré mi garganta y me volteé hacia mi papá.

-Encontré una tarjeta del club en el desorden del día del mercado.-

Mi papá se sentó un poco. Lo había reconocido como una pista de la misma manera como lo había
hecho yo, a diferencia de Daniel quién originalmente se había burlado de la idea.

-Hmm- dijo Daniel desde su esquina. Me volví para mirarlo a él. Sus cejas se juntaron mientras se
rascaba la parte superior de su vendaje.- Yo he estado preguntando por el lugar. Nada bueno.-

-¿A quién le preguntaste? - Le dirigí una mirada mordaz que él no vio. -¿Eso era lo que estabas
haciendo anoche?- ¿Pero si ese fuera el caso, por qué él solamente no me lo había dicho? -

Daniel ignoró mi pregunta y miró a mi papá. -De pronto usted y yo deberíamos ir allá y preguntar. No
quiero que Grace vaya.-

-Um...-vacilé.- Yo como que ya lo hice.-

-¡Grace!- Daniel y mi papa gritaron al mismo tiempo. -

-¿Tienes idea de qué clase de personas, sin mencionar las no personas están por ahí?- Daniel
preguntó y me miró por primera vez, excepto que fue más bien una mirada hostil.

-Bueno, ahora lo sé.-

Daniel casi esbozó una sonrisa pero fue remplazada rápidamente por una mirada de irritación. -
Pensé que te había dicho que no fueras a buscar a Jude sola.-

-Lo sé, pero tú estabas enfermo o eso fue lo que dijiste, así que no quería molestarte.-Solamente que Daniel no se veía para nada enfermo, ni siquiera antes cuando estaba en su casa.-Y April dijo que ella sabía donde quedaba y yo tenía las llaves de entrada así que hicimos un clase de equipo.-

-Whoa, ¿fuiste con April? Grace, tienes idea de cuan...?

-Ahórrate el discurso ¿ok? Fue estúpido. Debí haberlo sabido. Podríamos haber muerto...-

-¿Qué? ¿Estás bien?- preguntó Daniel, su voz era más suave. Era la primera vez que sonaba en toda la tarde como ni novio. -¿Alguien te hizo daño?-

-No.- desvié mi mirada de su preocupada mirada, tratando de esconder la mancha roja de mi cuello. Realmente no quería contar lo que sucedió con esos dos hombres y Talbot ahora.

-El punto es que fui y pregunté pero no encontré nada. Probablemente han pasado semanas desde que él estuvo allí. -

-La posibilidad de encontrarlo mediante ese club probablemente se haya perdido.- dijo Gabriel.

Gruñí.-No me lo recuerdes.-

-Aún quiero ir allá y ver que puedo encontrar.- dijo papá.

-No puedes entrar sin la llave.- le dirigí una avergonzada sonrisa. - Y creo que yo tipo que la deje caer mientras estaba allí.- No había sido capaz de encontrarla desde que Talbot nos arrastró hacia afuera.

Papá hizo un gruñido.

-Tengo algunos contactos.- dijo Daniel- Preguntaré otra vez y veré si puedo sacar una nueva tarjeta.-

-¿Puedes pensar en alguien más con el Jude se pudiera contactar?- me preguntó mi papá. Negué con mi cabeza.

-Hmm- Mi papá se frotó las sienes como si estuviera tratando de quitarse el dolor de cabeza. - Voy a tener que meditar otro poco sobre esto para conseguir un plan b. Mientras tanto, tenemos que averiguar qué haremos contigo, Grace.

-¿Qué hacer conmigo?-

-No queremos que salgas otra vez sola por ahí. Si no puedo confiar en que uses tu cabeza entonces necesitas ser vigilada. No más visitas sin autorización a la ciudad. Deja tu entrenamiento y vuelve a los libros por un tiempo.-

-¿Qué? ¡No!- estaba sorprendida cuando papa había apoyado la idea de mi entrenamiento en primer lugar. Sabía que se sentía culpable porque él no le había dicho a Jude lo que le estaba pasando. Así que finalmente cuando le dije a mi papá que había sido infectada, el dijo -El conocimiento es poder.- Y me dio todo sus libros sobre hombres lobo. Incluso me compró libros sobre karate y defensa personal. Yo pensaba que él creía que eso me ayudaría a desarrollar mis habilidades sin

perder el control como Jude. No es que puedas aprender a pelear por un libro pero eso era solamente la forma como papá lo hace, cualquier cosa importante se puede encontrar en un libro, o al menos en lo que al se refiere.

¿Pero por que el trataría de apartarme de los entrenamientos ahora? ¿Especialmente con Gabriel aquí para entrenarme?

-Papá no puedes hacer esto, no ahora. Estoy empezando a ser capaz de aprovechar mis poderes. Corrí a toda velocidad por casi una hora y media esta tarde. Y anoche...-deje de hablar antes de que dijera demasiado

-¿Que es todo esto?- preguntó Gabriel. -¿Has estado entrenando para qué?- ¡Gabriel! Si, él era el que me podía ayudar a convencer a mi papá.

-Daniel y yo hemos estado trabajando en desarrollar mis súper poderes. Creemos que me puedo convertir en un Sabueso del Cielo como lo que tú escribiste sobre El Urbat. Como estos poderes están hechos para ayudar a la gente, como pueden ser una bendición y no una maldición. Daniel ha estado tratando de enseñarme como usar mis habilidades y estoy empezando a descubrirlo pero ahora que estás tú aquí me puedes enseñar todo lo que sabes. Si tú me entrenas entonces puedes ayudarme a recuperar las bendiciones de Urbat igual a como le dijiste a tu hermana que querías hacerlo en esas cartas.

Gabriel se paró de su silla. Se aflojó la franja blanca de su cuello de pastor y se aclaró la garganta. – No, Grace. Yo creo que es una idea terrible. Entrenar es lo último que una persona como tú debería estar haciendo. –

Retrocedí. Esa no era la respuesta que estaba esperando. –Pero tú me viste pelear hace unos minutos, me estoy volviendo más rápida y veloz, es decir, tú viste lo que soy capaz de hacer... -

-Sí, Grace. Vi exactamente lo que eres capaz de hacer y es por eso que no te entrenaré. Daniel nunca debería haber empezado en primer lugar. Lo que hiciste estuvo fuera de control, querías herirme. Lo vi en tus ojos.-

-Si...- sentía mi lengua atada por la frustración. Gabriel estaba asumiendo mi carácter por ese incidente. El no me conocía realmente.

-Pero eso nunca había pasado antes y no volverá a pasar. Fue una breve falla. Yo puedo hacer esto-

-Una breve falla es todo lo que se necesita, Grace. ¿No tienes idea de cuán cerca estuviste de convertirté en lobo? Todo lo que tenías que hacer era apretar. -

Papá salió disparado de su silla. Yo no sabía lo que él quería hacer pero vaciló y miró hacia Gabriel y a mí dándose cuenta de que se había perdido algo antes de entrar en el apartamento de Don. Daniel estaba sentado como una estatua en su silla y miraba hacia el suelo.

-Daniel, diles. Esta fue tu idea en primer lugar, eres el que me convenció de que podía convertirme en un héroe. Tú sabes que puedo hacer esto.- Daniel me debía esto y traté de que mis voz

expresara eso. Después de toda esa basura en su camino y todos los secretos que guardaba, esta era la oportunidad para disculparse por ser un idiota. –Diles-

Daniel tomó aire. No me miró. –Lo siento mucho, Grace.- dijo severamente. –Pero creo que ellos tienen razón.-

-¿Qué?- Mis labios temblaron. Debería estar enojada pero solamente me sentía herida. Sentía las lágrimas en mis ojos pero las reprimí. Llorar no convencería a nadie de que era un pilar de control. No podía mirar a Daniel.

-Pero tú dijiste que yo era especial.- le dije a Gabriel, tratando una vez más de llegar a él

– ¿No fue por eso que querías venir aquí? ¿Y no era esto lo que querías? ¿No era lo que le dijiste a Katharine que querías? ¿Encontrar una manera para usar los poderes de los Urbat para el bien? ¿Pelear con la buena pelea?

-Escribí esas cartas ochocientos treinta años atrás, Grace. Pensaba que esos poderes podían ser utilizados para el bien, ya no creo en pelear. No uso mis poderes si puedo evitarlo.- Gabriel se acercó hacia mí.

-Tú eres especial, Grace. Puedo notar con tan solo escuchar cuanto deseas ayudar a tu hermano, por eso es que no podemos dejar que te pierdas en la maldición- el cogió mi mano pero yo se la quité.

La persona que estaba delante de mí no era el Gabriel que yo esperaba, el Gabriel que imaginé conocer algún día. Este no era el Gabriel que había conocido a través de esas cartas. No conocía este hombre en absoluto.

-Tú puedes ayudar a las personas, Grace. – dijo él. –Pero no en la manera que lo estas pensando. Hay otras maneras de ser un héroe en este momento, las cuales te enseñare si me dejas.-

Deje escapar una larga respiración entre mis dientes. –Está bien.- dije, aunque la idea no me interesaba. Solamente no quería hablar más. ¿Cómo se suponía que las tres personas que me ayudarían me habían dado su espalda?

Papa golpeó su escritorio con los nudillos y volvió a sentarse. – Necesito hacer un trabajo aquí pero ustedes tres deberían irse a la cama. Todos tienen escuela mañana.-

-¿Todos?- preguntó Daniel

Gabriel haló su collar de pastor.

-Les presento a Pastor Saint Moon, su nuevo profesor de religión- dijo Papá- Gabriel reemplazara a Mr. Shumway y también será mi reemplazo en la parroquia si necesito irme.-

- ¿El es nuestro nuevo profesor de religión?- mi mente no podía asimilar de idea de que un monje católico de ochocientos algo años que se convertía en lobo diera clases de religión en una escuela privada protestante para adolescentes pero la parte que me molestaba era que mi decisión mental

de no volver a hablarle a Gabriel no iba a funcionar si él invadía mi vida escolar y especialmente si iba a ser mi estúpido profesor.

-Esto será interesante. – dije con mucho sarcasmo.

-Estoy de acuerdo.- dijo Gabriel haciendo una mueca.- ¿Pero tengo que usar este estúpido collar? Me hace sentir como un perro en la correa de otra persona.-

-Acostúmbrese. - dije.

-Grace,- dijo papá en un tono de déjalo por favor. – Deberías ir a casa. ¿Daniel podrías llevar a Grace a casa?-

Miré a Daniel y crucé mis brazos sobre mi pecho. No estaba de ánimo como para ir a alguna parte con el pero había aprendido que era una de esas situaciones donde era mejor no protestar.

-En verdad, señor. - Daniel se levantó de su silla. – Tengo que hablar con Gabriel...a solas. No puede esperar más.-

Papá miró a Daniel y a mí como si hubiera notado la tensión entre nosotros por primera vez.

-Está bien.- papá cogió un libro y lo metió en su maleta. –Terminaré tan rápido como pueda y luego ella podrá irse a casa conmigo.

Daniel asintió, cogió su morral y le indicó a Gabriel que lo acompañara fuera. Ni siquiera me miró antes de irse.

Gabriel puso su mano en mi hombro. – Nos volveremos amigos rápidamente, Grace.- Me dirigió una anciana sonrisa, sus ojos arrugados en su cara contradictoriamente suave y joven. –Te pareces mucho a Katharine, ¿sabes? Al menos en lo poco que recuerdo de ella.- Se frotó su frente y soltó mi hombro. Siguió a Daniel fuera de la oficina.

-Solo serán unos minutos.- dijo mi papá

Asentí y me recosté en la puerta que Gabriel acababa de cerrar. Contuve mi aliento y me concentré tanto como podía, oyendo a través de la gruesa puerta de metal. Mis orejas ardían pero solo un poco, se estaba volviendo fácil invocar este poder, y luego oí la voz de Gabriel.

-¿Qué pasa, mi amigo?- le preguntó a Daniel, sonaba como si estuvieran a veinte piesⁱ de la puerta

-No se.- dijo Daniel, su voz sonaba aún más lejos. Por su sonido estaban caminando hacia la parte posterior de la parroquia, probablemente de vuelta al apartamento de Don. Asumí que ahí era donde se estaba quedando Gabriel. –No estoy seguro de lo que...-

-Grace.- dijo mi papá desde su escritorio. Yo salté, parecía como si hubiera gritado en mis súper sensible orejas, moví mi cabeza y mi súper audición se disipó.

-Llama a tu madre y dile que estás conmigo. Me imagino que estaba esperando que llegaras a casa hace tiempo.-

- Oh si.- vacilé por un momento y traté de ponerme de nuevo en la conversación de Gabriel y Daniel pero luego una molesta voz inundó mi mente. ¿Ya estas usando tus poderes para el mal? ¿Espiendo a la persona que amas? Bien por ti. Agarré mi cabeza con las manos y me alejé de la puerta. ¿Cómo podía dejarme pensar cosas tan inquietantes?

CAPITULO DOCE

El buen Samaritano

T. Susana Uribe

El lunes casi todo el mundo estaba emocionado por el nuevo profesor de religión. Considerando la edad promedio de los profesores en HTA que estaba por encima de los cuarenta, tener un profesor tan joven (solo físicamente), el nuevo profesor era algo para hablar.

-Jure que es lindo.- dijo April mientras caminábamos hacia los estudios de séniorⁱ de religión, la última clase del día. Estaba agradecida por su compañía desde que Daniel y yo aparentemente nos estábamos evadiendo, o al menos yo lo estaba, considerando el hecho de que yo había decidido sentarme al lado de ella en la clase de arte porque su compañera de mesa estaba enferma. April se había pasado la mayoría de la clase haciendo bocetos de disfraces para mí, aunque a no me importaba llevar una capa de color violeta con una CL (¡para chica lobo!) con lentejuelas en la parte de atrás no tenía el corazón para decirle que había sido vetada del entrenamiento, y que si Daniel, Gabriel y papá tenían algo que decir sobre eso, nunca hubiera tenido la necesidad de sus diseños, pero ahora quería que April volviera al tema del calzado óptimo para el crimen porque hablar sobre Gabriel o el pastor Saint Moon o el que se supone que fuera no era exactamente algo que quería hacer.

April suspiró cuando entramos al salón.- si, es lindo. En verdad creo que hermoso es mejor para describirlo ¿no lo crees? Lindo implica cierto aspecto de niño pero...-
Me acerque a su oreja.- ¿Sabes que él es un lobo de ochocientos algo años, cierto?-

-¿Qué?- April preguntó cerca de diez preguntas más en un solo suspiro pero tengo que admitir que la deje hablando sola.

Gabriel estaba cerca de la mesa de Daniel, los dos estaban mirando una hoja de papel que estaba en la mano de Daniel. Yo sabía que podía usar mi súper audición, en verdad se estaba volviendo fácil controlar ese poder, para poder oír lo que estaba diciendo pero no me gustaba la idea de usar mis poderes para espiar a Daniel. También sabía que podía dirigirme hacia allá y preguntar qué estaba haciendo, igual usualmente yo me sentaba al lado de Daniel, pero honestamente no estaba preparada todavía para hablar a alguno de los dos y desde que Daniel no había hecho ningún esfuerzo por hablarme desde anoche y menos me ha pedido disculpas por su paradero y haberme dado la espalda, me hice con la cotorra de April en lado opuesto del salón.

-Hey, Grace,- dijo Miya Nagamatsu después de que senté frente a ella.

-Hola.- le sonreí, principalmente porque su presencia significaba que April me dejaría de preguntar cosas sobre Gabriel y su estado.

-Nunca te volvimos a ver por aquí.-

Me encogí de hombros. Eso era lo que había dicho April cuando dejamos de ser amigas, era como un acuerdo no hablado de que ella se podía quedar todos nuestros amigos como Miya, Claire y Lane. Ellos usualmente almorzaban juntos en el café de Rose Crest mientras yo me quedaba en el salón de arte con Daniel y a veces con Katie Summers. Solamente hoy, Daniel había salido cuando sonó el timbre del almuerzo así que solamente éramos Katie y yo trabajando en nuestras pinturas, y definitivamente era menos conversadora sin Daniel alrededor.

-Si.-Dijo Claire. –Te extrañamos.-

-Gracias chicos.-

-¿Daniel y tú rompieron?- Miya señaló a Daniel a través del salón. –ustedes por lo general están pegados por la cadera.- en ese justo instante, Daniel me miró. Nuestros ojos se encontraron por un momento y me dirigió media sonrisa, más tristeza de la que esperaba ver cruzó su rostro, eso hizo que mi corazón se sintiera vacío. ¿Qué estaba pasando con él?

-No.- le dije a Miya – quería un cambio hoy.-

Pero de repente siento la urgencia de cerrar la distancia entre Daniel y yo. Si Daniel había mentido y me había dado la espalda cuando lo necesitaba pero obviamente a él le estaba pasando algo. Me odie por ser estúpida y mezquina y no estar ahí para él en este momento, pero en ese preciso momento Katie Summers se sentó en el asiento vacío al lado de él, donde usualmente me sentaba yo. Se sentó y le preguntó algo a Daniel, él desvió su mirada de mí y le respondió.

El timbre sonó. De mala gana centre mi atención en Gabriel mientras se presentaba a la clase. El escribió las palabras Pastor Saint Moon en el tablero en el frente del salón. Me pregunté porque el usaría ese nombre. Era el nombre de su hermana de casa, no de él.

-Soy nuevo en Rose Crest pero creo que algunos de ustedes conocen a mi tío, Donald Saint Moon. La mayoría probablemente lo conoce como Don Mooney.-

Casi dejo escapar una corta risita. La idea de que Don había sido el tío de Gabriel era graciosa, era más como que él era su tática-tática-tarara multiplicado por diez sobrinos.

-Quiero llegar a donde estaba Mr. Shumway dejó el tema. ¿Quién recuerda lo que discutieron la semana pasada?-

Katie alzó su mano. – estábamos discutiendo la parábola del Buen Samaritano. Leímos el relato de las escrituras la última vez que Mr. Shumway estuvo aquí. –

-Grace- Gabriel volteó hacia mí.- ¿Puedes decirnos lo que sabes acerca del Buen Samaritano?-

-¿Qué?- la única cosa que podía pensar en este momento era como el hombre con chaqueta de cuero había llamado a Talbot "El buen Samaritano" cuando él detuvo la pelea en la disco. La imagen de Talbot inclinado sobre mí mientras yo estaba tendida en el suelo, ofreciéndome su mano, neblina arremolinándose detrás de él. Me quitó esa imagen de la cabeza. Era una cosa estúpida para pensar y seguramente no lo que Gabriel habría querido decir.

-¿Puedes resumirla para nosotros?- Preguntó Gabriel.

-Sí, claro.-

-Párate, así todos podemos verte.-

Me paré. –un hombre judío había sido robado, golpeado y dejado muerto en un lado del camino. Dos hombres adinerados de su propia gente lo vieron y no hicieron nada porque estaban asustados, pero luego cuando un Samaritano, los que los judíos odian, lo vio, sintió pesar de él, lo llevó a una posada y se aseguró de que el hombre volviera a estar sano.-

-¿Y qué significa eso para usted?-

Lo pensé por un momento. – Eso significa que si tú tienes la habilidad y la oportunidad para ayudar a alguien pero no haces nada porque este asustado, es inconveniente o algo así, de pronto eres tan malo como las personas que causaron el problema en primer lugar.-

-Buen análisis.- dijo.- gracias.-

Estaba a punto de sentarme pero algo sobre la explicación me molestó.- ¿así que eso significa que si tienes la habilidad necesarias para ayudar a alguien, deberías hacerlo? Quiero decir El buen Samaritano podría haber seguido caminando como los demás, pero escogió algo en su lugar. Eso es lo que lo hace un héroe. No dejo que el miedo lo detuviera.-

-Sí, pero el Samaritano no trató de encontrar a los ladrones y pelear contra ellos. El ayudo al hombre herido por compasión y caridad. Las peleas y la violencia no son la solución.-

-¿Pero qué pasa si estás en una guerra? ¿Qué pasa si es una batalla entre el bien y el mal? ¿No deberías pelear fuego con fuego?- miré a Daniel porque así era como había descrito la razón por la que Dios creó El Ubat en primer lugar. En la batalla contra el diablo y demonios, Dios había creado sus propios guerreros para proteger a la humanidad.

El les infundió la esencia de las más poderosas bestias del bosque de Highland, lobos ancianos con el fin de combatir "el fuego con fuego". Miré a Gabriel. –Cuándo estas en una guerra con algo maligno es totalmente diferente ¿cierto? ¿A veces tienes que usar tácticas extremas para proteger a los que amas?-

Gabriel se aclaró la garganta.- Créeme, Grace. He estado en la Guerra y no es un lugar al que quieres ir.-

No sabía que responder, así que Gabriel y yo solamente nos quedamos allí, mirándonos el uno al otro por un momento, hasta que Claire hizo una pregunta. – ¿Estaba usted en el medio oriente?

Gabriel pestañeó y la miró. –Lo siento, ¿Qué?-

-¿El medio oriente? ¿La guerra? Mi hermano esta en Iraq.-

Gabriel dio un paso atrás. –Ah, sí. Estuve en el medio oriente.-

-¿Cómo es?-

-No lo recuerdo. Fue hace mucho tiempo.- su voz era suave y no estaba segura de que lo hubiera dicho lo suficientemente alto para que alguien aparte de mí, lo escuchara.

Me senté en mi silla y abrí mi cuaderno.

-¿Qué les parece si avanzamos en esta lección?- dijo Gabriel a todo la clase.- Tengo entendido que estaban discutiendo los principios de la Biblia pero soy un firme creyente en que se debe dejar de hablar y actuar en las lecciones que se supone que debemos aprender. Practicar lo que predicamos, por así decirlo. Y de acuerdo con lo que Mr. Shumway había planeado para las siguientes semanas, parecía que él y yo somos de mentes parecidas. – Gabriel fue hacia la pizarra y escribió en letras grandes: **Proyecto de Estudios de Religión Senior**

-Mr. Shumway tenía planes para establecer un nuevo requisito para todos los seniors que quisieran graduarse este año. Quería que cada uno de ustedes hiciera un proyecto intensivo de servicio comunitario antes de las vacaciones de mitad de periodo. Yo creo que es una idea brillante y planeo seguir con los arreglos que él había hecho. –

Me senté derecha. Esta debió haber sido la grande sorpresa con la que Mr. Shumway nos había fastidiado antes de que renunciara.

-¿Antes de las vacaciones?- Chris Conway, el hijo del director, dejo de dibujar esqueletos llameantes en su cuaderno. Estaba sorprendida que él por primera vez estuviera prestando atención. –Faltan dos semanas para los semestrales. Eso es imposible.-

-No es imposible y yo los dejaré salir una hora antes del colegio todos los días para que se presenten en sus respectivos proyectos.

-¿Podemos hacer lo que queramos?- preguntó April.- Yo puedo hacer joyas para los niños en el hospital de niños.-

-Realmente, Mr. Shumway ya había asignado sus proyectos. Van a trabajar con un grupo llamado "La Fundación El Cañón Rocosó"

-¿Ellos son los dueños del refugio en la ciudad, cierto?- pregunté.

-Muy bien, Grace.-

-Lo siento pero no hay manera de que mis papás me dejen trabajar en el refugio,- dijo Katie.- No me dejan ir a la ciudad desde que esos criminales invisibles empezaron a andar por ahí.-

-Es por eso que nos dividiremos en dos grupos. Un grupo estará cerca de casa. Mr. Shumway había planeado originalmente para este grupo ser voluntarios con "La Fundación Cañón Rocosó" en el hogar de ancianos en Oak Park. Sin embargo, voy a hacer una modificación con esto. Asumo que la mayoría de ustedes ¿ha escuchado lo que paso en el mercado local? He oído que el propietario necesita ayuda para reconstruir la tienda y que pueda volver a funcionar. Hay limpieza y ligeras construcciones que hacer e imagino que pueden hacer una recaudación de fondos y unas horas de ayuda en las próximas semanas. Daniel Kalbi encabezará el grupo ya que él ha trabajado para Mr. Day, Aquellos que no los dejan viajar y que trabajan después de la escuela, irán en ese grupo. Mr. Shumway ya había contactado a cada uno de sus guardianes para pedirles permiso y había dividido la clase en dos grupos. Daniel tiene el nombre de cuáles de ustedes se quedará en Rose Crest.-

Daniel agitó el trozo de papel que había estado mirando con Gabriel.

-Daniel, necesitaras un co-capitán.-

Empecé a levantar mi mano pero juro que Gabriel me ignoró intencionalmente.

-La joven sentada al lado de Daniel, ¿Cuál es tu nombre?-

-Katie Summer.- dijo ella.- yo estaría feliz de ser co-capitana.-

-Bien- dijo él. –Ayuda a Daniel a pasar instrucciones a cada una de las personas en su lista.-

Simplemente perfecto, pensé. Volví a alzar mi mano. –Me gustaría estar en el grupo del Mercado de Day. Ya he ayudo con alguna limpieza.-

-En verdad, Grace – Gabriel por fin me estaba poniendo atención.- Mr. Shumway específicamente te nombró como capitana del segundo grupo, y yo estoy de acuerdo con que encajaras perfectamente. Tu grupo estará trabajando con "La Fundación Cañón Rocosó" como parte de su proyecto "El buen Samaritano". Estarán divididos en parejas y se les asignaran un conductor que los llevara a varios proyectos de la ciudad y en los vecindarios de la ciudad. Cualquiera cosa, desde entregar comida para Comidas en Ruedas, trabajar en Club de Chicos y Chicas, ayudar a los ancianos con las tareas

del hogar...cualquier cosa que ellos necesiten. Este grupo realmente saldrá allá afuera y servirá para las necesidades de la comunidad.-

-Esto es falso.- dijo Chris.- mi papá nunca nos dejaría salir del campus así.-

-En verdad, tu papá estará ayudando a supervisar tu grupo hoy, y creo que serás un buen co-capitán para Grace.-

Más perfecto aún. Dudaba que Chris hubiera hecho una sola tarea en los últimos tres años. La única razón por la que no lo habían expulsado de HTA era porque su papá era el director. Me podía imaginar a mi misma perfectamente haciendo todo el trabajo sola. Estaba a punto de empezar a protestar e insistir estar en el grupo de Daniel pero me di cuenta que podría ser la oportunidad perfecta para buscar a Jude en la ciudad otra vez. De pronto podría escabullirme en algún momento e ir a The Depot, está vez de más incognito, o a alguno de los locales alrededor.

-Okay.- dije.- ¿Cuándo empezamos?-

En el bus escolar

Gabriel no estaba bromeando sobre que Mr. Shumway ya había hecho todos los arreglos. El tenía permisos firmados por todos nuestros padres, y estábamos organizados para trabajar inmediatamente.

Mitad de la clase fue al mercado con Daniel y Gabriel, y el resto de nosotros en un bus escolar con el Director Conway. Pensé que no empezaríamos hasta el día siguiente pero Gabriel dijo que el proyecto debió haber empezado el viernes pasado así que la gente de Cañón Rocosos estaba ansiosa por trabajar con nosotros. No tenía problema con el repentino desarrollo desde que eso significa que podría estar en la ciudad antes de lo esperado.

El Director Conway solamente nos informó que nos encontraríamos con el grupo Buen Samaritano en el centro recreativo en Apple Valley. Solamente unos pocos de nosotros iríamos a la ciudad, dependiendo de la agenda del conductor.

Hojeé el montón de papeles que Gabriel me había dando justo antes de subirme al bus. El ya había hecho parejas, Chris y yo trabajando juntos, justo como me temía. Cuando el bus se detuvo en el centro recreativo todos nosotros llenamos el parqueadero y vimos una línea de vans marcadas con el logo de Cañón Rocosos, dos manos entrelazadas. “

-Su conductor los traerá de vuelta aquí en dos horas, luego todos tomaremos el bus de vuelta a la escuela.- yo informé. Luego el grupo se disolvió y me quedé con el Director Conway para asegurarnos de que todos estuvieran en las vans correctas y lo hiciera todo bien.

Sentí una oleada de celos mientras me despedía de April y Claire cuando se retiraron del parqueadero con una mujer de mediana edad en la última de las vans.

-Eso es extraño.- dijo el Director Conway. –hablaré con el director y veré cual es el retraso con esta última van.- sacó su celular y entró en el centro recreativo.

Chris y yo estuvimos solos en el parqueadero por un rato. El viento tiraba de mi cabello. Yo frotaba mis brazos. Había sido un otoño excepcionalmente cálido pero me encontraba deseando haber traído una chaqueta. Con suerte, la última van no tardaría mucho en llegar.

-Esto es estúpido.- dijo Chris.- Estoy fuera.-

Se colgó su mochila en el hombro y empezó a alejarse.

-Um, ¿A dónde crees que vas?- grité detrás de él.

-Vi una tienda de videojuegos en la debajo de la calle. Estaré aquí en unas cuantas horas, antes de que el bus se vaya.-

-Pero la van está aquí- y señalé la van blanca con vidrios tintados y logo de manos entrelazadas que en ese momento se estaba estacionando en el parqueadero.

-Lo que sea- dijo Chris y siguió caminando.

La van blanca se estacionó frente a mí. No me gustaba la manera como no podía ver en las ventanas. Era diferente meterme con alguien extraño en la camioneta cuando estaba con alguien del colegio que se suponía que debía estar conmigo pero ahora que estaba sola, no me gustaba para nada la idea. Se me puso la piel de gallina y yo vacilé en la acera.

La ventanilla del puesto del pasajero de la van bajó unas pulgadas.- ¿Vienes?-dijo una profunda voz desde dentro. Seguía sin poder ver al conductor.

Miré hacia la entrada del centro recreacional para ver si el Director Conway venía pronto.

-Tenemos que estar en la vía si queremos volver a tiempo para tu bus.-

Cogí mi mochila y caminé hacia la van. Cogí la puerta abierta y estuvo a punto de decirle que sin mí.

-¿Grace Divine?- preguntó el conductor. Me sonrió por debajo de su gorra de baseball. Las mangas de su camiseta de franela estaban enrolladas hasta su codo. –Te dije que te volvería a ver por aquí.-

Casi me caigo de espaldas, me aferré a la manija de la puerta para mantener mi equilibrio.-

¿Nathan Talbot? ¿Qué diablos estas haciendo aquí?-

Capítulo TRECE
Rescate
T. Susana Uribe

-Llámame Talbot por favor, nadie excepto mi mamá me llaman Nathan.-

-Ok, Talbot, entonces...enserio, ¿qué estás haciendo aquí?- Estaba parada en la mitad del camino hacia la puerta de la van.

-Um, ¿mi trabajo?- Talbotladeó su gorra de baseball hacia mí. Tenía el logo de las manos entrelazadas estampado en el frente. Su camisa de franela desabotonada revelaba una camiseta debajo con el siguiente logotipo: FUNDACIÓN CAÑÓN ROCOSO: PROYECTO EL BUEN SAMARITANO escrito en el frente. Supuse que por eso ese chico en el club lo había llamado El buen Samaritano.

Talbot golpeó el asiento del pasajero.- ¿Entonces irás o qué?-

Vacilé por un momento y miré de nuevo hacia el centro recreativo. No había señales del Director Conway o de Chris.

-No muerdo, lo juro.- Talbotsonrió ampliamente y sus hoyuelos aparecieron en sus cachetes bronceados. –Como dije, necesitamos ponernos en marcha si queremos volver a tiempo para el bus.-

No pude dejar de mirar la sonrisa amigable de Talbot mientras hablaba. Esa cálida oleada de familiaridad me inundó. ¿Qué era eso con él? Es decir, estaba a solo un paso de ser un extraño, sin embargo algo sobre él me hizo sentir como si fuéramos viejos amigos. Puedes confiar en él, susurró una vocecita en mi cabeza.

-Sí, okay.- subí a la van y me senté en el asiento del pasajero. Volví a mirar hacia la entrada del centro recreativo una vez más y supuse que el Director Conway sabría que me había ido con la última van cuando el volviera y yo me hubiera ido.

-¿Dónde está tu pareja?- preguntó Talbot.

-Se quitó. Fue a una tienda de video juegos abajo de la calle.-

-Bien.- dijo Talbot, agarró el freno de mano con sus largas y bronceadas manos y condujo fuera de la acera y atravesó el estacionamiento. – Odio cuanto me asignan chicos que no quieren hacer el trabajo.- Sus ojos verdes miraron en mi dirección. -¿Tú estás en esto cierto?-

-Por supuesto.- me abroché mi cinturón mientras salíamos del estacionamiento hacia la calle. – um...tú no estarás siguiéndome ¿cierto?-

-¿Muy absorta en ti misma?- Río Talbot. El sonido de su risa provocó nuevamente esa oleada en mi cuerpo. Me hacía estremecer.

-Yo soy la que debería estar preguntándote eso ¿No lo crees?- preguntó Talbot. -¿Luego te aparecerás en mi dormitorio?-

Me ruboricé. -No, um, solamente que es raro volverte a ver.-

Talbot paró en una luz roja.- ¿Raro espeluznante o raro placentero?- el me sonrió otra vez, haciendo sus hoyuelos súper pronunciados. ¿Por qué él me hacía sentir como si estuviera enrollado en una cobija calentica en una tarde de invierno frío? ¿Y cómo la comodidad podía ser a la vez perturbadora? Miré hacia otro lado para que él no viera la oleada de calor en mi cara.

-Raro placentero, supongo.-

Talbot puso la direccional y nos dirigimos hacia la autopista. Nos dirigimos en dirección a la ciudad. Me sentí un poco emocionada por la anticipación de que de pronto podía tener otra oportunidad de buscar a Jude.

-Me salvaste de problemas de todos modos.- Dijo Talbot.

-¿Cómo es eso?-

-Ahora no tengo que tratar de buscar tú número. Aunque dudo que haya muchas Divinas por ahí.-

Mierda, me ruboricé mucho más esta vez. ¿Qué estaba mal conmigo?- ¿Estabas buscando mi número?-

-Tu amiga dejó su brazalete en el club. Supuse que lo querría de vuelta, pero ella no me dijo su apellido. Pero el tuyo era difícil de olvidar. Tengo el brazalete en mi mochila que está atrás. Acuérdate de dártelo antes de que te vayas.-

-Oh, está bien.- Un pequeño sentimiento de alivio calmó el fuego de mis cachetes. Por supuesto que él no quería llamarme por la satisfacción de hacerlo. -Así que ¿A dónde vamos de todos modos?-

-Tengo como veinte cajas de libros donados en la parte trasera de la van. Los llevaremos a la librería en la Calle Tidwell. La mayoría de sus libros empezaron a dañarse como hace una década atrás.-

-¿Eso es todo?-

-¿Qué, no es lo suficientemente emocionante para ti?-

-No lo sé, creo que esperaba algo más práctico. Sencillamente no veo el motivo por el que yo esté aquí entregando libros.-

-Estas aquí porque se supone que yo te enseñe los principios de ayudar al prójimo. La caridad no siempre es glamurosa. Si, algunas semanas nos asignarán alimentar a los necesitados o ayudar a construir una casa en una semana, pero la mitad de lo que hago son solamente entregas.- Se acomodó su gorra. – Pero no te preocupes, seremos prácticos eventualmente. –

Le dirigí una mirada de sorpresa aún cuando mi cara ardía más que antes.

-¿Qué?- Él sonrió.- ¿No me digas que tienes miedo de ensuciarte las manos? Porque si eres una de esas niñas que se pone histérica con los indigentes o está muy asustada por quebrarse una uña por martillar, debería voltear esta van en este mismo momento y pedir un nuevo compañero...-

-¿Qué? No. Primero que todo, no soy una niña. Cumpliré diez ocho en tres meses. Y no estoy asustada de ensuciarme las manos.- no sabía porque sentía la urgencia de justificarme a Talbot, probarme a misma o algo. De pronto era porque Gabriel había asumido tantas cosas en nuestro primer encuentro y no quería que Talbot hiciera lo mismo. – La caridad no es exactamente nueva para mí. Mi papá es pastor. Nosotros solíamos hacer cosas como estas todo el tiempo. ¿Sabes cuantas horas solía pasar ayudando a llevar a comida y siendo voluntaria en el refugio?-

-¿Solías? ¿Por qué dijiste solías?-

Miré hacia la ventana, observando a los peatones en la calle. Estábamos en la ciudad ahora, así que quería poner mis ojos en alguien que luciera como Jude. –Las cosas se complicaron últimamente. Ha pasado un tiempo desde que he sido capaz de marcar la diferencia para alguien.-

-Bueno, ahora es tu oportunidad.- Talbot se estacionó en el espacio de solamente entregar afuera de la librería. Ambos salimos y nos encontramos en la parte trasera de la van.

La librería Tidwell estaba solamente a unos bloques de distancia de la Calle Markham Y The Depot. Miré las caras de cada persona de la calle. Yo sabía que Jude podía estar cerca pero si ese lugar no era Markham, el vecindario estaría desierto una vez que el sol descendiera.

-Talbot abrió la puerta trasera de la van. –Vamos, empecemos.-

Saqué una caja y casi me caigo por el peso de la cosa. Finalmente me estabilicé y miré a Talbot. Él tenía tres casas del mismo tamaño amontonadas en sus brazos.

-Puedes hacerlo mejor, *niña*- dijo él, con una voz incitante en esa la última palabra.

-Si claro.-

Pensé que nos tomaría un millón de años descargar todas esas cajas en la librería pero Talbot llevaba seis cajas cada vez que yo llevaba una. Odiaba lucir débil frente a él, y finalmente me molesté lo suficiente conmigo misma y utilicé esa explosión para convertirla en fuerza así que mi último viaje llevé dos cajas. Considerando cuán fácil era, desee que fuera capaz de hacerlo en primer lugar. Pero creo que no quería que Talbot se diera cuenta de mi desproporcionada proporción de mujer-fuerza-parte superior.

-Eso es más parecido.- Dijo Talbot mientras sostenía la puerta para mí en su camino de salida. Llevé las dos últimas cajas a la mesa de información y las dejé con la bibliotecóloga.

-Así que ¿a dónde vamos ahora?- pregunté cuando volvimos a la van, sintiendo como si tuviera un segundo viento. -¿Podemos ir a pintar grafitis o algo así?-

-No creo que tengamos tiempo para eso, *niña*.- Talbot se quitó su gorra, su ondulado pelo café todo pegado a su cabeza lo hacía lucir como el niño. Se pasó su mano por los cabellos pero luego la dejó caer y giró.- ¿Oíste eso?-

-¿Oír qué?-

Me concentré, conteniendo mi respiración hasta que oí la punzante irritación en mis oídos. Luego lo oí, también: un grito de mujer. Sonaba tan cercano en mi oídos que pensé que solo estaba a unas yardas de distancia pero la calle estaba oscura y desierta excepto por Talbot y yo. Podía haber venido de unos cuantos bloques de distancia por lo que sabía.

-¡Vamos!- dijo Talbot. -Tenemos que ayudar.-

-¿Qué? No. ¡Debemos llamar a la policía!- cogí el celular de mi bolsillo. El grito volvió a escuchar pero repentinamente se cortó, como si alguien hubiera cubierto la boca de la mujer. Mis músculos ardieron.

-No hay tiempo.- Talbot me cogió la muñeca. - La policía no la puede ayudar, pero tu si.-

-¿Yo?-

Talbot me soltó el brazo.-Yo iré.- él me entregó las llaves de la van. -Enciértrate en la van si estas muy asustada.- Él se fue trotando en dirección al grito.

-¡Para!- grité hacia él.- ¡Te mataran!-

-No si tú me cuidas.- gritó él.

¿Qué diablos quería decir él con eso? Miré hacia las llaves que tenía en mi mano. Las cogí en el aire sin darme cuenta. Cuando volví a mirar, Talbot ya había desaparecido por la esquina.

-Mierda, él va a morir.- me dije a mi misma. La tensión en mis músculos corría como fuego. Mi cuerpo quería hacer algo, aunque mi mejor juicio me dijera que estuviera fuera. Luego un explosivo bang repiquetear en el cielo. ¡Un disparo! ¡Ve! Una extraña voz gritó en mi cabeza. Me fui corriendo antes de que pudiera detenerme. En cuestión de segundos, rodeé la esquina por la que Talbot había volteado, y al correr me choqué con una mujer que corría en dirección opuesta. Lagrimas corrían por su cara y ella sostuvo su camiseta llena de lágrimas frente a su pecho.

-Lo siento, ¿estás bien?- traté de coger su brazo pero ella se alejó ante mi tacto.

-Vete.- ella lloró y siguió corriendo.

Pero no me podía ir sin Talbot. Di unos cuantos pasos más y me detuve en seco en la escena delante de mí. Tres hombres. Dos vestidos de negro con mascarar rojas de ski. Pude notar que por su composición delgada que eran probablemente adolescentes. La tercera persona era Talbot.

Uno de los enmascarados lo había empujado contra una pared de cemento, un arma presionada contra su cabeza, la boca del arma se perdía en la mata de pelo de Talbot. Traté de no gritar. Realmente lo hice. Lo ahugué tanto como pude, pero un graznido agudo se escapó de mi garganta. Pues mis manos sobre mi boca. El hombre presionó su mano contra el esternón de Talbot, presionándolo contra la pared.

Él dirigió el gesto hacia mí. –Tenemos compañía.-

El segundo hombre se volteó hacia mí. El no tenía más cara que los dos oscuros ojos que me miraron a través de los huecos de la máscara de ski roja.

-Tráiganla aquí.- ordenó el hombre de la pistola.

El otro hombre dio un paso hacia mí.

-Haz algo, Grace.- Dijo Talbot.

El hombro dio un segundo y tercer paso.

¿Hacer qué? ¿Correr? Pero yo estaba congelada en ese lugar. Excepto que no estaba técnicamente congelada, ya que cada célula de mi cuerpo explotaba como los fuegos artificiales del Cuatro de Julio debajo de mi piel.

El hombro estaba solamente a una docena de pasos de mí, pero seguía sin poder moverme. Mi estomago se volvió un nudo de fuego.

-Demonios, Grace.- Gritó Talbot. –Haz algo. Yo se que puedes.-

-¿Hacer qué?- Grité en respuesta.

-¿Esa sensación en tu estomago? Es odio. Eso es poder. ¡Transfórmalo y pateo el trasero de ese hombre!-

¿Cómo sabía él que...?!

-Cállate.- El hombre de la pistola golpeó a Talbot en la cabeza con el arma. Un hilo rojo descendió por su frente.- coge a la chica, ¡Ahora!- él ordenó a su amigote.

Talbot estaba en lo cierto. El nudo en mi estomago se había vuelto un odio llameante. Daniel me hubiera dicho que lo dejara a un lado. Encontrara el balance. Pero mientras el hombre de la máscara venía por mí, deje el odio me inundara y mis puños volaran. Lo golpeé en el intestino y él salió volando unos cuantos pies. No sabía que era capaz de golpear tan duro. Él golpeó la pared del edificio adyacente, pero no pareció desconcertarlo. Se levantó y se dirigió hacia mí. Me desvié de su camino pero luego él se dio la vuelta y agarró mi camisa. Uno de sus puños tenía tatuajes de las letras S y K entre sus nudillos. Este hombre apestaba y su olor, como leche de hace dos meses, solamente me agravaba más. Cogí su mano y se la retorcí fuera de la mía, luego empuje su cuerpo hacia abajo y lo pateé en la ingle. El chilló de dolor. Su lengua colgó fuera de su boca. Lo empujé y él se tambaleó hacia atrás. Lo golpeé en rodilla izquierda mientras estaba inestable y él se hundió bajo su propio peso y cayó al suelo. Miré hacia abajo, mis manos en puños.

-¡Hey!- él hombre de la pistola gritó. –Pagarás por eso.-

¡Cuidado! Oí dentro de mi cabeza, y miré hacia arriba justo en el momento para mirar el cañón de una pistola.

-¡No!- Gritó Talbot, y en movimiento a la velocidad de la luz, él se liberó del agarre y luego tenía la pistola blandiendo en su mano.

Talbot empujó el arma hacia del hombre hacia abajo y contra su rodilla. Juro que oí el crujir de huesos. Dio un giro salvaje hacia Talbot con su brazo sano. Talbot bloqueó el golpe y golpeó con la palma de su mano la máscara de ski, supuestamente donde debería estar su nariz. El hombre tosió y escupió.

-¿Qué diablos, amigo?- Él dijo jadeando y se quitó la máscara de ski, pero antes de que él pudiera incluso quitársela, Talbot corrió, rebotó en el muro de cemento como si fuera un trampolín y envió una patada voladora hacia el pecho del hombre.

El hombre de la pistola se enroscó en el piso. Talbot se arrodilló al lado de él. Había la suficiente luz en el callejón para ver el destello de sus ojos verdes, haciéndolos lucir como esmeraldas.

Yo jadeé. –Tú eres un...tu eres un...-

-Un Urbant.- Talbot se enderezó. Cruzó el callejón, y puso su cálida, callosa mano contra mi brazo.

-Así como tú.-

De vuelta en la van

El matón que había noqueado se escapó durante la pelea y Talbot quiso asegurarse de que el otro no escapara cuando estuviera totalmente consciente. No pude evitar mirar los largos músculos en el antebrazo de Talbot tensarse mientras el usaba su cinturón para atar al hombre del arma al basurero. Lo hacía con tanta facilidad que me lo imaginé atando con una cuerda a un becerro en cualquier granja de la que es posiblemente vendría.

Luego Talbot vació el arma de sus balas y las puso en el bolsillo de su camisa de franela y después limpió el arma con un borde de su camisa y la tiró al lado de la cabeza del hombre semi-consciente.

- Para evidencia.- Dijo él.

-¿Debería llamar a la policía ahora?- saqué mi móvil.

-Déjame hacerlo.- Dijo Talbot. -Mi móvil es pre pagado, así que ellos no podrán rastrearlo.-

-¿Estás diciendo que no nos quedaremos por aquí?-

-¿Qué les dirás? Aparte, debo llevarte al bus antes de que piensen que me escapé contigo. No puedo perder este trabajo.- Él sacó su móvil y me hizo gesto de que lo siguiera hacia afuera del callejón.

-¿Lo dejaremos aquí como si nada?- miré hacia el hombre, tendido en el piso, gimiendo del dolor. - Parece inhumano.-

-Ese hombre trató de matarte, Grace.- Él abrió su teléfono. - Aparte, el no es humano. Eso es lo que tú llamas demonio.-

Al principio pensé que él estaba siendo metafórico, pero luego su significado hizo clic en mí. -¿Un demonio? ¿Que vive, respira, un demonio real?-

-¿Qué? No me digas que no habías visto uno antes.-

Me encogí de hombros.- Bueno, no en verdad. Conocí uno una vez en una fiesta. Ella hizo ese truco de control mental con sus ojos.-

-Ah, un Akh. Son una clase terrible.- Él chasqueó su lengua.- Este de aquí es un Gelal. Ellos se aprovechan de mujeres jóvenes. Esa mujer hubiera pasado por toda clase de infiernos si no hubiéramos aparecido.-

-¿Cómo puedes saber eso?- Pregunté. Este hombre parecía una persona normal para mí. Estaba ansiosa por volver a donde él y quitarle la máscara para ver como se veía debajo de ella.

-El olor.- Talbot arrugo su nariz.- Realmente eres un novato, ¿lo eres? Apuesto que todavía no has aprendido a rastrear a alguien todavía.-

Miré hacia el suelo. El hombre de la máscara profirió un agudo y enojado quejido.

-Mejor nos vamos.- Dijo Talbot.- Solamente espero que la policía llegue antes de que él pueda escaparse.-

Talbot apretó un botón en su teléfono y lo puso en su oreja.

-¿Tienes al 911 en marcado rápido?-

-Te dije que hacía muchas entregas.-

Lo seguí fuera del callejón. –Espera, ¿quieres decir que haces mucho esto?-

Pero Talbot no respondió. Él estaba muy ocupado diciendo al operador al otro lado de la línea que una joven mujer había sido atacada cerca a La Librería Tidwell y que ellos habían encontrado al asaltador detrás de un basurero a Tidwell y Vine. Él colgó antes de que yo pudiera hacerle alguna pregunta.

-¿Todavía tienes las llaves?-

-Um, sí, eso espero.- Me palpé lo bolsillos y encontré las llaves.

Talbot desaseguró la puerta del pasajero y la sostuvo abierta para mí. Algo entre Talbot cerrando su puerta y subiéndose por el lado del conductor, y el shock de todo de lo que había pasado finalmente me golpeó. Mis manos me temblaban tanto que apenas pude abrocharme el cinturón.

-¿Estás bien?- Preguntó Talbot. – Hiciste un trabajo asombroso allá. Justo como sabría que lo harías.-

-Pero como... ¿cómo sabías incluso que yo por podía hacer algo? ¿Cómo sabías lo que soy?- Ya le había preguntado antes como sabía que yo era un Urvat, pero él había insistido en que cuidara del hombre del arma antes de que lo habláramos. Pero ahora quería respuestas.

-Tu collar.- Talbot extendió y tocó la piedra lunar que colgaba de mi cuello. – una especie de traicionar a la muerte, si lo piensas.- Él peinó uno de mis rizos contra mi cuello con sus dedos mientras retiraba su manos.- Y te vi pelear en The Depot. La mayoría de chicas no pueden esquivar una patada en el aire como la de ese chico tan grande a menos de estuviera experimentando algún calor paranormal. Él arrugó su nariz otra vez. – Además, tu también como que hueles.-

-¿Qué?- crucé ambos brazos. Yo olía perfectamente normal para mí, está bien, un poco sudorosa por la pelea pero como los hombre en el callejón.

Talbot rió, se le hicieron hoyuelos con su sonrisa.

-¡Tú patán!- lo golpeé juguetonamente en el brazo.

Él cogió mi mano.- Hey, cuidado, niña. Tienes un buen gancho.-

La mano de Talbot, alrededor de mi puño, parecía enorme a comparación. Podía ver las venas extendiéndose por sus tendones. Él apretó mis dedos, y un cosquilleo subió por mi brazo y bajo por mi espina dorsal. Se sentía como la conexión que había pasado entre Daniel y yo en el Jardín de Los Ángeles. Luego el cosquilleo se convirtió en un temblor. Yo retiré mi mano del agarre de Talbot. No estaba bien sentir ese tipo de energía con alguien que no fuera Daniel.

Crucé mis brazos sobre mi pecho. Talbot quitó su mirada de mi cara. Él tosió ligeramente y puso en marcha la van. Salimos de la librería.

Después de un momento, tenía una pregunta que estaba insistente en mi mente.

-¿Si eso hombres eran realmente demonios, porque necesitaban una pistola?-

Talbot se encogió de hombros. -No lo sé, Grace, pero eso me preocupa. Los Gelals usualmente no salen antes de la medianoche. Ellos son completamente nocturnos, ¿lo sabías? Y el hecho de que estuvieran en la ciudad es un misterio. Ese es el tercer par que me he encontrado en los últimos dos meses pero antes de eso nunca me había vuelto a encontrar con uno desde que estuve en la Coste Oeste.- El movió su cabeza.- Hay algo sucediendo aquí. Antes yo tenía que buscar demonios, rastrearlos por meses antes de que salieran de su escondite, pero ahora la ciudad parece estar llena de ellos. Y sigo oyendo rumores que alguien esta juntando lobos, Gelals, Akhs y cualquier otra clase de adolescente paranormales en un pandilla. Supuestamente se llaman a sí mismo Reyes de las Sombras.-

-¿Una pandilla de paranormales?-

-Tú sabes ¿esos “bandidos invisibles” de los que siguen hablando en las noticias?-

Yo asentí.

-¿No pensaras que los humanos están detrás de eso?-

-No, para nada.-Dije. -Ellos atacaron una tienda en mi ciudad. Saquearon todo el lugar en menos de cinco minutos. Mi...novio y yo estábamos diciendo que una banda de súper poderosos adolescentes estaba detrás de eso. Y creo que mi hermano podría estar mezclado con esos. Él le dijo algo a April sobre encontrar una nueva familia.-

Talbot arqueó sus cejas.- ¿Tu hermano es como tú?-

-Mas ó menos.- no sabía que decirle a Talbot. Es decir, nos conocíamos el uno al otro por solo un total de unas pocas horas, aún en esas pocas horas el había salvado mi vida dos veces. Y él era la única persona que conocía que era como yo. Alguien que tenía poder y realmente los quería usar para el bien. Al menos por lo que podía darme cuenta.

Puedes confiar en él, susurró una voz en mi cabeza.- Jude se convirtió en un lobo completo, yo no lo he hecho. Él me mordió cuando se convirtió, y luego trató de matar a su mejor amigo, mi, umm, novio. Creo que es por eso de que Jude se fue de casa.- me quede sin aliento. Se sentía bien decirle la verdad a alguien que realmente pudiera entender.

Talbot asintió. –Así que ¿Quién es ese novio que sigues mencionando? Parece que a tu hermano no le gusta igual que a mi.-

Ladeé mi cabeza y lo miré. ¿Qué quería decir él con eso?

-Perdón.- Talbot me dirigió una sonrisa.- Solamente pienso que ese novio debe ser realmente especial para tener una chica como tú. ¿Pero que hizo para molestar a tu hermano?-

-Oh. Daniel, mi novio...- Ugh. Era como si en esta conversación no pudieran pasar diez segundos sin que ninguno de los dos mencionara la palabra con N. Daniel y yo ni siquiera nos llamábamos novio y novia. Simplemente sonaba trivial compararlo con lo que sentíamos. –Daniel, mi no...- Me aclaré la garganta.- El era un lobo. Él fue el que infectó a mi hermano hace unos años. Mi hermano como que odia sus tripas ahora.-

Talbot me dirigió una mirada burlona, pero divertida. El negó con su cabeza.- ¿Qué quieres decir con que él era un lobo? Tenía la impresión de que ser un Urvat era una condición permanente.-

-Yo lo curé.-

Los ojos de Talbot se abrieron. Él pisó el freno justo antes de casi pasarse una luz roja.

-¿Cómo hiciste eso?-

Desafortunadamente, estaba muy cansada como para decir toda esa historia. –Asesinado por el primer amor verdadero.- moví mi mano en el aire.- Yada, yada, yada...realmente es una historia para otro día.-

Talbot pestañeó. El soltó una risita y luego me miró a los ojos.- Si lo creo, Señorita Grace Divina, que te vuelves más y más interesante cada minuto.- El tono en el que él decía Señorita Grace, enviaba otra familiar oleada de calor por mi cuerpo. ¿Qué es esto con él?

La luz se volvió verde, y nos dirigimos por la intersección. Moví mi cabeza y miré por la ventana del pasajero. –Deberías hablar. Es decir, yo asumo que esto es algo que haces mucho. ¿Rastrear demonios e investigar pandillas de ladrones paranormales? ¿Es este trabajo del Buen Samaritano solamente una cubierta para tu misión de vigilante superhéroe?–

-Culpable de los cargos.-Dijo él.

-¿Enserio?–

-Fui infectado cuando mis padres fueron asesinados por lobos, juré que usaría mis poderes para proteger al mundo de los demonios...yada,yada,yada... realmente es una historia para otro día.-

-Oh, vamos. No puedes hacerme esto.-

-Sí, sí puedo porque estamos aquí.- seguí su dedo apuntando hacia la luces encendidas del autobús enfrente del centro de recreación. Estudiantes llenaban el bus, y el Director Conway afuera, frente al bus con su móvil presionado en la oreja.

-Supongo que me tengo que ir.- Dije. –Gracias por la...um... ¿Aventura?–

-Me alegro de que estuvieras ahí.- El me sonrió, con hoyuelos y amable. –En verdad, estoy feliz de que seas mi pareja. No sé que hubiera si otro estudiante de tu escuela hubiera estado conmigo hoy. En cierto modo se siente como el destino ¿No lo crees?–

Yo sonreí.- Si, creo que lo es.-

Tiré de la manija de la puerta y empujé la puerta. Estaba a punto de salir cuando Talbot dijo, -
¿Grace?–

-¿Si?– lo miré.

El sostenía algo plateado y brillante en su mano. Al principio pensé que él me estaba dando un regalo, lo cual hubiera sido raro pero dulce- pero luego dijo. –El brazalete de April. Ella lo dejo caer en el club,-

-Oh.- Tomé el brazalete de sus cálidos dedos. Una pequeña hoja de papel estaba alrededor del brazalete.

Miré a los brillantes ojos esmeraldas de Talbot.

-Eso es para ti.- Dijo.- Llámame si necesitas algo. Cualquier cosa.-

-Okay.- Dije y salí de la van.

-Dile a April que le mando saludos.- Dijo Talbot antes de que cerrara la puerta.

Metí el pequeño papel en mi bolsillo y me dirigí hacia el bus en la oscuridad, preguntándome cual sería la mejor excusa por mi tardanza cuando alguien me lo preguntara.

-Te tomaste el tiempo para volver.- Dijo Chris. El tenía medio sub sándwich en su mano y en su bolsillo sonaba algo como monedas mientras caminábamos.

-¿Dónde habían estado ustedes dos?- El Director Conway preguntó cuando nos vio aproximándonos.- Estamos planeados para salir hace veinte minutos. Me estaba empezando a preocupar de que ustedes ni siquiera se hubieran subido a una van.-

-Perdón, Tom. – Le dijo Chris a su papá.-Me puse hipoglicemico, así que nos desviamos para que yo pudiera comer algo. No creo que esto de ser voluntario sea bueno para mi salud.-

-Buen intento.- Dijo el Director Conway, y guió a su hijo hacia las escaleras del bus. –La próxima vez, contesta tu móvil cuando te llame.-

Paré en las escaleras del bus y miré hacia el parqueadero. Talbot puso sus luces y se fue.

Capítulo 14

Una vida normal

T. Dukan Black

En el autobús.

“¡santa mierda!” April deslizó su brazaletes sobre su muñeca. “número uno: no puedo creer que Talbot encontró mi brazaletes en el club—se suponía sería el artículo principal de mi nueva Colección de Otoño, pero no hay manera de que yo hubiera regresado para buscarlo. Número dos: no puedo creer que él es tu chofer. Número tres: no puedo creer que ustedes chicos detuvieron un terrible atraco juntos. Y número cuatro. El hecho de que él es un Ur-“

“¡Shhh!” traté de colocar mis manos sobre su boca. Nos sentamos solas en la parte trasera del autobús pero su voz había crecido en volumen con cada número de su lista de cosas que ella no podía creer. De repente me pregunté si yo había hecho lo correcto contándole a ella la verdad.

April chilló y se escurrió fuera de mis manos. “número cuatro,” susurró ella fuertemente, “el hecho de que Talbot es un maldito Urbat cazador de demonios vampiro es, como para enloquecerme! Su voz aumentó en esa última palabra casi en un grito. Salté sobre ella de nueva, prácticamente golpeándola contra el asiento del autobús, tratando de cubrir su boca. Ella dio unas risitas y me empujó fuera de ella.

“está bien, está bien. Trataré de estar calmada. Pero esto es, demasiado asombroso. Tienes que permitirme ser todo lo femenina que pueda acerca de tu cita secreta amor con Talbot por un momento.”

“lo sé.” Susurré. “pero si el Director Conway o Gabriel pastor en Saint Moon, quiero decir, si ellos descubren que yo estuve a solas con Talbot, ¿no crees que ellos tendrían un problema con eso? No quiero que ellos averigüen que estaba trabajando con él uno-a-uno-dejemos tranquilo/guardémonos lo que estábamos haciendo.

April alzó sus cejas sobre mí.

“no es eso...” dije. “Además no quiero que Christ tenga problemas por su forzosa ayuda.”

“eres una mentirosa terrible. Puedo ver esas marcas rojas en tu cuello.”

Froté mi cuello. “solamente estoy acalorada.”

“apuesto a que sí.”

“April, en serio. No es así. Talbot es solo un nuevo amigo. Tu sabes cómo me siento con respecto a Daniel.” Quise decir lo que dije, pero mi cuello todavía se sentía todo caliente e irritado. Saqué una botella de agua de mi mochila y le di un sorbo.

“si, pero ¿Cómo se sentirá Daniel acerca de esto? Cualquier chico tendría un problema con que su novia estuviera toda uno-a-uno con un chico ardiente—especialmente su tú estás sintiéndote toda caliente y sudorosa. ¿No crees que Daniel estará celoso de no ser él, el único haciendo eso contigo?

Yo me atraganté y casi escupí el agua sobre ella.

“Es decir, haciendo eso en cambio Daniel deseando patear el trasero de los chicos malos contigo...no...tu sabes... ‘haciéndolo.’ Ella hizo un gesto raro con sus manos que yo asumí tenía que ver con “hacerlo”. “a menos que tu y Daniel estén. Tu sabes...um, no lo estas, verdad? Porque escuché—

Tosí y aclaré mi garganta. “no Daniel y yo no estamos “haciéndolo” no importa lo que los demás digan.”

Gracias a mi súper-oído y todos esos encantadores rumores que Lynn Bishop esparció en la escuela el último año, yo sabía que había muchas personas que pensaban que Daniel y yo lo estábamos “haciendo”. Pero nosotros definitivamente no lo estábamos haciendo. No es que nosotros no pensáramos en eso o no queríamos—la sola visión de Daniel la mayoría de los días aceleraba mi corazón y mis piernas dolían con anticipación.

Era simplemente eso, para mí, el sexo era una **gran cosa**.

Me refiero a que, era una broma continua al HTA que mi padre sustituyera una de las clases de religión, sin duda habría una lección de castidad. Déjenme decirles que, teniendo que permanecer sentada en una conferencia de tu padre a todos tus amigos acerca de abstinencia—no era el festival

de diversión que tu pensarías que sería. Aunque los discursos de mi Padre siempre me hicieron desear golpear mi cabeza contra mi pupitre, no pude evitar creer las cosas que él estaba diciéndonos acerca de esperar hasta el matrimonio. Parecía ir incluido en todo el paquete, ¿sabes? Que si yo creía en Jesús, y creía en todas esas parábolas que él enseñó, y creía en perdonar a la gente, entonces lo que la Biblia opinaba acerca del sexo como algo sagrado y especial tenía que ser verdad también.

Por mucho que yo lo deseara—y yo sabía que Daniel era el único con quien yo deseaba estar—yo también quería esperar. Aunque esa fuera una de las más difíciles elecciones que yo había tenido que hacer alguna vez.

Me preocupó que mi decisión pudiera ser un problema para Daniel. Nosotros vivimos vidas muy diferentes durante los tres años que estuvo ausente y él lo había, erm, hecho, solo por decir, más de una vez. Pero una de las cosas que yo amaba de Daniel era su completa comprensión.

“tú eres diferente a todas esas chicas,” me había dicho Daniel una vez. “nosotros somos diferentes. Te amo y quiero hacer las cosas de la forma correcta entre nosotros.”

Pero ahora con todas las mentiras, peleas y secretos que repentinamente estaban ocurriendo entre Daniel y yo—casi sentía que nada estaba totalmente bien entre nosotros nunca más.

"Pero podría haber", se quejó.

"Bueno, yo no estoy diciendo nada."

“¿le vas a contar?” me preguntó April, sacándome de mis pensamientos.

“¿contarle a quién qué cosa?”

“¿le vas a contar a Daniel sobre Talbot y tú?”

“ya te lo dije, no hay Talbot y yo.”

“pero podría haber,” cantó.

“de acuerdo, no te contaré nada nunca más.”

“oh, vamos, tu sabes que solo estoy bromeando. Yo quise decir, ¿Qué si le vas a contar a Daniel sobre Talbot siendo tu chofer? Tú sabes que el va a estar todo celoso de estar atascado haciendo inventario en el Day’s con Katie Summers en vez de estar fuera de ahí luchando codo a codo contigo en la ciudad.”

Yo le había contado demasiadas cosas a April últimamente, pero todavía no le había dicho la razón por la que había estado evitando a Daniel todo el día. Hasta donde ella sabía, Daniel solo como Gung Ho entrenándome para convertirme en una súper-heroína. Ella no sabía cuánto había cambiado el que regresara conmigo el plan que su regreso tenía en primer lugar.

“Si. Yo creo que se lo diré.”

Mi cuerpo hormigueó con la esperanza de una nueva idea: cuando Daniel oyera como tomé a ese chico en el callejón, él se daría cuenta que yo realmente podía cuidar de mi misma ahí afuera.

Cambiaría su opinión sobre estar de acuerdo con Gabriel. Cuando escuchara como ayudé a salvar a esa mujer, el tendría que creer en mí de nuevo.

Y entonces tal vez finalmente me revelaría el secreto que él me estaba ocultando.

DE REGRESO EN LA ESCUELA

No tuve que esperar mucho para ver a Daniel. Él estaba pasando el rato en el parqueo cuando bajé del autobús. Él se reclinó contra el asiento de su motocicleta rojo y negro, sus manos dentro de su sudadera con capucha.

“me tengo que ir,” le dije a April, y prácticamente corrí hasta Daniel por el mayormente vacío estacionamiento. Yo deseaba envolver mis brazos alrededor de su cuello y contarle a él todo lo que había pasado en el callejón con Gelal y Talbot, hasta que vi la mirada de piedra en su rostro.

Eso me recordó a Jude. Todo estoico y frío.

“Hey” dije, sin llegar a abrazarlo. “¿qué estás haciendo aquí?”

“Tu padre quería asegurarse que tuvieras alguien que te llevara a casa. Pensé que ustedes regresarían hace rato, comenzaba a preocuparme.”

“Lo siento.” Le di una sonrisa de disculpa.

Daniel cogió su casco del asiento de la moto y me lo dio. Yo siempre pensé que era gracioso que él insistiera en que yo lo usara—considerando que tenía capacidad de curación súper-humana y él no lo hizo. Entonces de nuevo, de acuerdo a mis lecturas, parecía que una catastrófica herida en la cabeza era una de las pocas cosas que podía matar a un Urbat/vampiro—además de la plata y ciertos venenos de demonios (incluyendo el hombre lobo) —si no sanaba lo suficientemente rápido. Que era probablemente la razón por la cual el monstruo del padre de Daniel lo atacó cuando él tan solo tenía trece años, tratando de romper la cabeza de Daniel con un caballete roto.

Su padre había deseado a Daniel muerto.

Daniel se montó en la motocicleta y yo me subí detrás de él. Él estaba tan calmado y distante que yo no sabía cómo se sentiría si yo envolvía mis brazos alrededor de su cintura como usualmente hacía. En vez eso puse mis manos ligeramente en sus costados. Daniel encendió la moto, y arrancó rumbo a Crescent Street. Él no volteó a mirarme ni una vez durante todo el tiempo que condujo; él simplemente mantuvo fija su mirada en el camino.

El aire de la noche se sentía muy frío y pesado entre nosotros, lleno con todas esas cosas que yo deseaba decirle pero que de repente sentía que no podía contarle. Me acomodé/retrocedí en mi asiento y solté sus costados, permitiéndole a mi súper-natural balance mantenerme estable sobre la

motocicleta. ¿Cómo podía ser que yo me sintiera perfectamente cómoda conduciendo de regreso al autobús, sola con Talbot, y ahora no sabía dónde poner mis manos en el viaje con Daniel?

Nosotros nos detuvimos en frente de mi casa. Daniel detuvo su pie y cambió a neutro pero dejó la moto a ralentí. El no estaba planeando quedarse mucho tiempo.

¡Te veré mañana.”

Me quité el casco y se lo entregué. El no tocó mis dedos cuando lo agarró de mis manos. Yo retrocedí, lista para irme. Pero no podía.

No podía correr de nuevo sin respuestas. Yo no debería haber hecho eso la última vez—incluso si la esa experiencia me había ayudado a romper con las barreras y abrir completamente mis poderes por primera vez.

“¿Qué diablos está mal? Le pregunté a Daniel.

“¿Por qué estas actuando como si estuvieras muy enojado conmigo?”

Daniel parpadeó. Dejó escapar un pequeño suspiro y después apretó sus labios.

“Lo siento si huí ayer. Y siento si te di el tratamiento del silencio todo el día de hoy. Es solo que sé que tú estas mintiendo sobre donde estuviste la otra noche. Y por encima de eso, no puedo creer como no me apoyaste contra Gabriel. Pero estoy cansada de estar enojada ahora. Estaba cansada en clase de religión, pero no tuve la oportunidad de hablar contigo por el proyecto de servicio.” Y después pasé las siguientes dos horas a solas con otro chico—pero no creí que este fuera el mejor momento para contarle sobre Talbot nunca más.

“sólo quiero entender porque estas actuando de esta forma. No quiero que estés enojado conmigo. No puedo manejarlo más.”

“ya te lo dije. No estoy enojado contigo, Gracie. Estoy preocupado.”

Sus palabras me sobresaltaron. ¿No me había dicho Jude casi exactamente lo mismo una vez? Cuando Daniel había regresado al pueblo y Jude había querido que yo me mantuviera alejada de él.

“¿preocupado sobre qué? Dime por favor.”

Daniel apretó el manillar de su moto. El motor rugió entre nosotros. El inclinó su cabeza hacia atrás y miró hacia arriba la luna en cuarto creciente colgando en el cielo, sus profundos, ojos pastel-de-barro sin pestañear. El árbol de nueces iluminado por la luz del porche—solo un poco más allá de él haciendo el perfecto fondo para su silueta. Si este hubiera sido otro momento, yo habría sacado mi libreta de dibujo para capturar la belleza de la imagen. Pero ahora, mirar a Daniel de esta forma solo hizo que mi corazón se doliera por él.

Mordí el interior de mi labio. “yo sé que algo está mal, Daniel. Más allá de mentirme, puedo verlo en tus ojos. Te ves igual que esa noche cuando yo te besé por primera vez bajo el árbol de nueces. La noche que te dije que te amaba, y tu escapaste porque pensaste que tú nunca podrías pedirme que te salvara.”

Daniel cerró sus ojos. Juro que algunas veces el parecía un ángel.

“Pero yo te salvé. Y todo este dolor que hemos atravesado, esa es la única que cosa que hizo que valiera la pena.”

Toqué su hombro.

“¿entonces, que sucede? ¿Por qué no quieres entrenarme más? ¿Y donde estuviste la otra noche? ¿Qué sucedió para que creas que no puedes decírmelo?”

Daniel se retiró de mi toque.

“¿crees que tuve algo que ver con herir a ese chico Tyler? ¿Es eso lo que piensas?”

“No. Esa idea nunca cruzó mi mente.” Yo puse mis manos en jarras.

“pero yo sé que tu no estuviste en casa viendo TV como le dijiste a la policía. Y yo vi una motocicleta como la tuya afuera de un bar en el centro cuando estaba de camino a casa de The Depot. Era un lugar llamado Knuckle Grinders, creo.”

Daniel destelló una Mirada en mi dirección. ¿Sabía él de lo que yo estaba hablando exactamente? “¿Por qué decirme que estabas enfermo y después ir a un bar? ¿Tienes alguna idea de cuan preocupada me puse?” Lo había defendido con April—asegurándole que él no regresaría a lo que solía ser—pero casi no sabía que creer.

“Estaba buscando información.” Dijo Daniel.

“¿sobre Jude?” el alivio lavó a través de mi. “¿Por qué no podías simplemente decirme eso?”

Daniel inclinó su cabeza y cerró sus ojos de nuevo. Parecía como si él estuviera rezando. Después de un momento el dejó salir una larga exhalación y retiró sus manos del manillar. Me miró con sus oscuros ojos y tragó con dificultad.

“todo lo que siempre he querido es una vida normal, Grace. Tú sabes eso. Quiero una familia normal. Quiero Trenton. Quiero un tu y yo, y un futuro normal.”

“lo sé Daniel...”

El único problema era que yo no sabía cómo entrar dentro de esa imagen de normalidad de Daniel. Nunca más, de todos modos. No con mi desastrosa familia. No con mi cerca-a-cero oportunidades de ir a una universidad. Y especialmente no con mis súper-poderes los cuales no iban a desaparecer simplemente por arte de magia. Daniel nunca podría tener una vida normal conmigo. El necesitaría a alguien como Katie Summers para eso.

“Entonces tu puedes entender porque quiero alejarte de todo está sin razón sobre ser un Hound of Heaven (cazador del cielo),” dijo él.

“pero no entiendo porque quisiste comenzar a entrenarme en primer lugar. Tú eres el único que me hizo pensar que podría ser una heroína. Tú me iniciaste en este camino”

“estaba tratando de sacar partido de una mala situación. Pero estaba equivocado, Grace. Gabriel está en lo cierto. Es demasiado peligroso. No podría soportar perderte por la maldición.”

“pero tú no vas a perderme. No voy a cambiar. E incluso si lo hiciera, tú podrías salvarme, hay una cura—”

“¿Qué pasa si no funciona? No es un fallo-seguro. Tú no puedes ir por ahí pensando que no es un gran problema si tú te conviertes en una mujer lobo. No habría manera de regresar de eso.” Daniel pasó su mano a través de su greñudo cabello rubio. “y es demasiado peligroso de todos modos. No sé que estaba pensando. Tu no eres rival para un demonio...”

¿Era por eso que él había estado actuando tan raro desde la pelea con Pete? Yo no fui capaz de luchar entonces, ¿así que ahora Daniel no creía que yo fuera capaz nunca más?

Yo estaba tentada una vez más a contarle acerca del callejón. Sobre como derribé a ese Gelal en cuestión de segundos. El único problema con esa historia era que también incluía un arma siendo apuntada sobre mi cabeza...pero él tenía que saber de lo que yo era capaz.

Antes de poder decir nada más, Daniel extendió su brazo y tomó mi mano entre la suya. “Gracie todo lo que quiero para nosotros es tener un futuro normal—juntos. No sé si es posible. No sé si el universo me permitirá conseguirlo. No sé si me lo merezco siquiera.” El deslizó sus dedos entre los míos. “pero estoy seguro como el infierno que intentaré conseguirlo.”

Miré hasta nuestras manos entrelazadas. ¿Cómo podría decirle sobre Talbot ahora?

“las aplicaciones para Trenton son dentro de un mes,” dijo Daniel. “¿has revisado las tuyas?”

Negué con mi cabeza. “no, he estado demasiado ocupada...” con todo lo que él pensaba que yo no debería de estar haciendo.

Daniel soltó mi mano. Rozó mi mejilla con sus dedos y después acercó mi rostro al suyo. El unió nuestras frentes.

“¿harás esto por mí, Grace? ¿Puedes olvidarte de todo esta cosa del héroe antes de resultar herida? ¿Dejaras que tu padre y Gabriel sean quienes busquen a Jude? ¿Y me permites ayudarte a llenar tu aplicación de Trenton juntos?” el acercó su cabeza un poco y rozó sus labios contra los míos. Su toque fue tan intoxicante como siempre. “por favor, Gracie,” susurró contra mi boca.

“mi futuro no significa nada sin ti.”

“está bien.” Dije. “pero tu sabes que no hago promesas.”

Daniel se rió un poco.

“ si, lo sé. Pero aceptaré tu ‘okay.’ ”

Me encontré a mi misma agarrando mi collar de piedra luna cuando sus labios se fundieron con los míos. Su beso hizo que mis piernas dolieran como cuando yo necesitaba una buena carrera. Cada hormigueante célula en mi cuerpo deseaba subirse al regazo de Daniel sobre esa motocicleta, pero él se apartó después de un momento.

“debería irme,” dijo él. “tengo tarea y cosas que hacer.” El realmente se estaba tomando esta cosa de la universidad en serio.

“ Al menos chequea la aplicación esta noche okay?”

Yo asentí. Observé desde el porche cuando él se alejó, y después entré en la casa.

MAS TARDE ESA NOCHE

Me senté en la mesa de la cocina con un plato intacto de sobras hecho a un lado y mi aplicación de Trenton extendida en frente mío. La había sacado de mi mochila, donde había permanecido desde que la había pedido en Barlow la semana pasada, y roto el sello del sobre. El ritual de las noticias nocturnas se escuchaba de fondo mientras revisaba los requerimientos: un portafolio con veintiún trabajos en al menos tres medios diferentes, dos cartas de recomendación, una aplicación que debía abarcar el largo del automóvil de mi padre si alineabas las hojas de principio a fin, y dos ensayos.

“ah, Trenton,” dijo mi padre cuando se acercó a la mesa. ¿Tiempo de aplicaciones, eh?”

“sip.”

Papa cogió una página de la aplicación y la ojeó. El silbó por lo bajo. ¿La matricula realmente ha subido, verdad?

Yo asentí. “hay algo sobre formas de ayuda financiera en su página web. Daniel seguramente califica, pero yo no creo que pueda.”

“Hmm” Papá bajó la aplicación. “nosotros descubriremos una manera de resolverlo. Tu madre solía guardar parte de su salario para ustedes chicos. Nosotros tuvimos que sacar un poco de eso últimamente, pero con Jude lejos...”

Mamá le subió el volumen al televisor. Aparentemente, nosotros estábamos hablando demasiado alto para ella. Papá se inclinó cerca de mis oídos. “¿fue ella así todo este tiempo que estuve fuera?”

“Más o menos,” dije. “algunas veces peor. Al menos ella comió algo de su cena esta noche.”

“creo que es hora de consultar al Dr. Connors de nuevo.”

El volumen del televisor subió otro par de decibeles. Yo froté detrás de una de mis orejas.

“asegúrate de no dejar esos ensayos hasta último minuto. Tu sabes que son la parte más difícil.”

“sip,” dije, y levanté la solicitud con las preguntas del ensayo.

Papá acarició mi cabello con su mano y después apretó mi hombro. “no sé cómo nos las arreglaremos sin ti aquí.” El cogió su plano del mostrador de la cocina y se dirigió a su estudio.

Yo eché un vistazo sobre las preguntas del ensayo. La primera era la menos difícil de las dos: ¿Cuál artista ha influenciado más tu trabajo, y por qué? Fácilmente podía escribir un ensayo sobre Renoir o Cassatt—si pudiera elegir entre los dos. Pero la segunda pregunta me sorprendió. Quedé perpleja, en realidad.

“¿cómo usarías tus talentos para hacer del mundo un mejor lugar?”

Todavía estaba pensando en la pregunta cuando mis oídos se agudizaron ante la mención de algo en la televisión. Me levanté de la mesa para ver mejor la pantalla. Un reportero entrevistaba a una mujer con una rasgada camiseta roja que vagamente me parecía familiar.

“yo podría haber muerto,” dijo la mujer. “el hombre con el arma dijo que iba a matarme. Pero después hubo este apresurado movimiento, y ese otro tipo salió de la nada y alejó al hombre enmascarado de mí. Me dijo que corriera, y eso hice. Puede haber estado una chica ahí con él. No tuve un buen vistazo de ninguno de ellos, pero ellos salvaron mi vida.”

La cámara enfocó al reportero ubicado en frente de una furgoneta de noticias parqueada afuera del callejón en la calle Tidwell. “Después de haber sido salvada por una persona o personas desconocidas, la Sra. Taylor corrió directo a la estación de policía. Cuando las autoridades llegaron a la escena, ellos encontraron a uno de los presuntos atacantes atado e inconsciente junto a un contenedor de basura. Las autoridades no han sido todavía capaces de identificar o interrogar al hombre, pero ellos esperan interrogarlo acerca de una serie de ataques similares ocurridos en la ciudad en las últimas semanas. La policía cree que el puede estar involucrado con el asesinato de Leanne Greenwood, la mesera quien fue encontrada muerta cerca de esta misma área el mes

pasado. Aunque solo uno de los presuntos asaltantes de la Sra. Taylor fue aprehendido, la policía de la ciudad esta aliviada de que al menos un peligroso criminal este fuera de las calles esta noche.”

La cámara enfocó a un presentador de televisión—el mismo hombre con el cabello esponjoso de la otra noche. “Gracias Carlos. ¿Parece que tenemos un buen samaritano o dos a quien agradecer por este arresto?”

“si,” dijo el reportero frente a la furgoneta. “el capitán Morris dijo que este no es el primer reporte de un desconocido ciudadano ayudando a detener un crimen en las pasadas semanas. Quizás hay esperanza de que la ola de crimen que tiene a la ciudad dominada por el miedo tiene un final a la vista.”

“Esas son buenas noticias, Carlos,” dijo el presentador de televisión, y después la estación dio paso a un comercial.

Un cálido sentimiento me recorrió. Mis dedos temblaban cuando levanté mis papeles de solicitud de la mesa. Miré por encima de la segunda pregunta del ensayo una vez más antes de deslizar los formularios de regreso en el sobre.

¿Cómo voy a usar mis talentos para hacer del mundo un mejor lugar?

Llevé el paquete a mi habitación y lo dejé sobre mi escritorio junto a mi mas-que-antigua computadora. Empujé los pantalones kakis que había estado usando más temprano durante el día sobre la silla y metí mi mano en el bolsillo delantero. Mis manos todavía se sacudían cuando saqué el arrugado trozo de papel y marqué el número escrito ahí en mi celular.

Repicó cuatro veces y después alguien levantó.

“¿hola?” dijo la voz de un muchacho. Mis sensitivos oídos captaron la música y algo que sonaba como un griterío en el fondo. El debía estar en la parte trasera de The Depot.

“¿Talbot? Esta es Grace.”

“Hey, niña. ¿Qué hay?”

Aspiré una profunda inspiración y exhalé, después dije, antes de cambiar de opinión: “quiero que me entrenes. Quiero encontrar a mi hermano—y con suerte derrotemos a esa pandilla que ha estado aterrorizando la ciudad en el proceso.”

Talbot se rió. Yo podía escuchar la sonrisa en su voz cuando él dijo, “pensé que nunca me lo pedirías.”

MARTES POR LA TARDE

“¿estás lista para esto?” me preguntó Talbot cuando me subí en la camioneta.

“lista tanto como podría estar.” Dejé mi mochila sobre el asiento entre nosotros y saqué mis tenis para correr del fondo de mi bolso. Me quité mis zapatos de escuela y los cambié por las zapatillas de deporte.

“¿dónde está tu compañero? ¿Abandonándote de nuevo?”

Yo sonreí maliciosamente. “me las arreglé para dejar veinte dólares sobre su asiento de autobús. Eso debería mantenerlo ocupado en el arca por unos días.” Talbot se rió. “me gusta como piensas.”

“¿Así que hay para hoy? ¿Tendremos tiempo para, tu sabes, entrenamiento?”

“De hecho me encargué de nuestro trabajo antes de venir aquí. Además, nosotros hemos conseguido una hora extra antes de que autobús regrese, así que tendremos suficiente tiempo para trabajar sobre las bases.”

“¿Qué bases?”

“ya verás,” dijo él.

Nosotros condujimos en un área llamada Glenmore en las afueras de la ciudad, un vecindario que probablemente había sido agradable a mediados del siglo veinte pero ahora era una rara mezcla de apartamentos de bajos ingresos, las casas originales de abuelos, y viejas casas que habían sido convertidas en tiendas. Estábamos a solo un par de cuadras de la autopista cuando Talbot estacionó la camioneta cerca de una tienda de empeños llamada Second Chances (segundas oportunidades). La primera cosa que noté acerca de la tienda fue la X de la cinta policiaca al otro lado de la puerta, y otra tanto en la destrozada ventana de la fachada de la tienda.

Talbot agarró su larga mochila detrás de su asiento y salió de la camioneta. Yo lo seguí. Caminé directo a la entrada. Talbot miró de un lado a otro de la calle y después giró la manilla de la puerta. Escuché un pequeño ruido cuando la puerta se desenclavó y abrió. Talbot tiró la cinta de la policía a un lado y me hizo un gesto para entrar en la tienda.

“Um, ¿eso no es del tipo ilegal?” yo no era exactamente buena en eso de escabullirme dentro de los lugares.

Talbot se encogió de hombros. “algunas veces tú debes doblar las reglas en esta línea de trabajo.”

“¿Qué pasa si nos atrapan?”

Talbot dio un golpecito en su oreja.

“el lugar está vacío. Las cámaras de seguridad todavía están desactivadas. Y nosotros estaremos dentro y fuera en cuestión de minutos. Solamente quiero examinar algo.”

“¿qué?”

“Tú.”

Mire dentro de sus verdes ojos y ladeé mi cabeza, pero no dije nada.

“vamos, antes de que perdamos nuestra oportunidad,” me dijo él.

Vacilé por un segundo y después me agaché bajo la cinta y entré a la tienda. Vidrios rotos crujían bajo mis zapatos mientras caminaba en círculos, inspeccionando los daños a mí alrededor. Todas las cajas habían sido destrozadas y parecía que toda la mercancía estaba desaparecida.

“este lugar fue asaltado anoche,” dijo Talbot. “quien quiera que hizo esto se llevó el inventario entero y camino con una caja fuerte de seiscientas libras en menos de los seis minutos que le tomó a la policía en responder a la alarma silenciosa.”

“¿cómo sabes todo eso?”

“ayuda tener un contacto con un detective.”

“Oh. Déjame adivinar, ¿no hay imágenes de la cámara de seguridad?”

“Noup. Le pregunté a mi amigo detective sobre eso, el dice que es igual que todos los otros robos supuestamente obra de bandidos invisibles. Sin huellas digitales, sin imágenes de cámara, todo desaparecido en cuestión de minutos.”

“¿entonces qué vamos a hacer aquí?”

“respira profundo.”

Le di una interrogante mirada.

“vamos, hazlo.”

Inhalé un profundo respiro. Lo que se que el quería que yo hiciera debía ser interesante si él pensó que yo necesitaba practicar respiración profunda antes de decírmelo. El aire tenía un sabor agrio, como leche muy-vieja, solté el aliento inmediatamente. Busqué agua alrededor para poder disipar el desagradable sabor que eso dejó en mi boca. Cuando no pude encontrarla, miré a Talbot.

“Ok, ¿Qué sucede?” pregunté tentativamente. “¿Por qué estamos aquí? ¿Qué tipo de prueba voy a tomar?”

Talbot alzó una ceja. “el respire profundo era parte de tu prueba. ¿No probaste nada?”

“bueno, sí. Sabe como a leche agria aquí, pero ¿Qué tiene que ver eso?”

“humm. Tenemos más trabajo que hacer de lo que originalmente creí. Yo había asumido que tenias algún tipo de habilidades de caza.”

Sentí una oleada de vergüenza. “no. ahora entiendo que quieres decir.” Tome otro profundo respiro y lo sostuve en mi garganta. Todo lo que podía probar era el gusto a leche agria, pero meforcé a mi misma a no exhalar el aire. No quería fallar en frente de Talbot. No quería que él pensara que no estaba lista para el entrenamiento. Yo sabía que estaba probablemente volviéndome un poco azul en el rostro y eso me hizo irritarme conmigo misma. Finalmente exhalé el aire a través de mi nariz, cuando lo hice, capté otra esencia que no había notado antes.

“siento la leche agria, pero huelo algo más. ¿Carne descompuesta tal vez? Algo pudriéndose.”

“bien,” me dijo Talbot. “o mal en realidad.”

“está bien, si no lo hice bien, entonces muéstrame como hacerlo mejor. Se supone que tu estas aquí para entrenarme, ¿recuerdas?”

“nada de entrenamiento todavía. No hasta después de tu prueba. Lo hiciste bien. Solo que la leche agria significa que tenemos un par de Gelals en nuestras manos, pero el olor a carne-putrefacta quiere decir que hay por lo menos un Akhharu aquí.”

“¿Akh...a...qué?”

“Akh-hay-roo,” pronunció el para mí.

Arrugué mi nariz y ni siquiera traté de envolver mi boca alrededor de esa palabra de nuevo.

“Sip,” dijo Talbot. “llámalos simplemente Akhs—rima con calcetines. Es más fácil de decir. O algunas personas los llaman vampiros.”

Podía sentir mis ojos ampliarse.

“¿en serio?”

“excepto que ellos no son iguales al tradicional, yo-quiero-chupar-tu-sangre tipo de vampiro.” Talbot se encogió de hombros.

“marchémonos antes que alguien regrese. Tenemos otra parada que hacer como parte de tu prueba antes de llevarte a tu autobús.”

“¿y eso está?”

“digamos que es bueno que tu trajeras tus zapatillas para correr.”

UNOS MINUTOS DESPUES

Talbot enganchó su mochila sobre sus hombros y me guió hasta el final de la cuadra. Se detuvo en la esquina con su nariz oliendo el aire. La calle estaba vacía excepto por una anciana sentada en la parada de autobús. “¿hueles eso?” Talbot tomó un rápido aliento.

Yo hice lo mismo. “sí, es el mismo olor a leche agria, y carne-podrida.”

Talbot asintió con aprobación. “estamos sobre su pista.” Me agarró por el hombro y cruzamos la calle, Talbot todavía olfateando el aire. “sí, este es el camino por el que se fueron. Ellos iban a pie.”

“¿con una caja fuerte de seiscientas libras?” mi voz contenía más que un rastro de incredulidad.

“no subestimes a los demonios, niña. Esos Gelals cayeron fácilmente el otro día. Demasiado fácil, si me lo preguntas.”

Mi estomago dio una ligera punzada. ¿Eso había sido fácil?

“¿estás lista para la próxima sección de tu prueba?”

“Sí. Claro. Eso creo.”

Talbot todavía me agarraba por el hombro, y me empujó cerca a él, nuestros cuerpos casi tocándose. Detuvo su cabeza de manera que su rostro se acomodaba cerca de mi cuello, tomó un largo y profundo aliento. Cuando él lo dejó salir el aire cosquilleaba a lo largo de mi piel, enviando hormigueantes escalofríos a lo largo de mi espalda.

“¿acabas de oler mi cabello?” pregunté, mi voz sonando por mucho inestable.

“estoy memorizando tu esencia. Tú deberías memorizar la mía también. En caso de que nos separemos.”

“¿memorizar tu esencia?” yo casi reí, porque no pude evitar pensar en mi como uno de esos perros de rastro a los que la policía los hace oler camisetas a algo de los niños perdidos antes de enviarlos a buscarlos.

Talbot me acercó más a él, mis labios prácticamente rozando su cuello. Su mano apretando fuerte mi codo. Tomé un profundo aliento manteniéndolo en mi garganta. Talbot olía como a chicle de menta, aserrín fresco, y algo más que probablemente yo no debería haber sido capaz de oler sin mi desarrollado sentido de lobo. Olía como mi perra Daisy solía oler cuando ella pasaba la mañana

tomando el sol en el porche trasero. Era un olor que siempre encontré un poco desagradable en el pasado—especialmente cuando ella trataba de dormir en mi cama oliendo así—pero ahora eso hizo que los dedos de mis pies se enroscaran con un recuerdo de calidez, de cosas familiares.

“tu hueles a lavanda y vainilla,” dijo Talbot. El estaba tan cerca que yo podía sentir sus palabras, cálidas como la luz del sol, contra mi rostro. El haló uno de mis oscuros rizos.

Di un paso atrás. Lo había dejado acercarse demasiado. “solo es mi shampoo.”

“bueno es agradable y rastreado, en caso que necesite doble respaldo para encontrarte. ¿percibiste mi olor?”

Yo asentí.

“ahora esto es solo un Plan B en caso de que te pierdas. Quiero que enfoques tu concentración en los olores de los Gelal y Akh. Su rastro es viejo y se desvanece así que no te sientas mal si tú lo pierdes. Mi rastro estará bueno y fresco si nos separamos recurre a eso.” El sonrió, todo hoyuelos. “al menos trata de mantenerte a mi lado. No sera divertido si los encuentro sin ti.”

“Woah, espera ¿estamos siguiendo a los ladrones...ahora mismo?”

“¿no es lo que querías?”

“si, pero pensé que lo tomaríamos con calma. Pensé que estudiaríamos lo básico por un tiempo.” Esa era la forma en que Daniel lo habría manejado. Tomarlo lentamente. Mantenerse balanceado. “es decir, tu no me has enseñado nada todavía.”

“Esto es lo básico, Grace. Somos cazadores de demonios. No tenemos tiempo para tomarlo con calma.” Talbot enrolló las mangas de su camiseta de franela roja y azul.

“¿así que, huh, que hacemos si encontramos a estos demonios?”

“¿Cuándo?”

Talbot se rió. “esto va a ser divertido,” dijo él, y corrió a toda velocidad calle abajo.

El estaba al final de la cuadra y a punto de doblar la esquina antes de que yo me diera cuenta que él se había ido. Corrí tras él, porque sabía que iba a perderlo por completo si no me movía. Pero cuando doblé la esquina, él estaba recostado contra un árbol con sus manos en sus bolsillos. Cuando estaba a tres pies de distancia, él se rió y se escapó de nuevo. Lo seguí en ese correr y detenerse como este—juego del gato y el ratón—a través de las solitarias calles del vecindario.

Talbot parecía divertirse demasiado, lo cual sólo me irritaba. El corría de la misma forma que Daniel solía hacerlo cuando el tenía poderes—tomando el camino fácil a través, o por encima de las cosas, en vez de rodearlas. Lo vi saltar un tramo de escaleras de concreto de un edificio adyacente, saltar

a través de los pasamanos en la cima, aterrizar sobre el rodillo con los talones en el suelo y después saltar de nuevo.

“¡vamos, niña!” me gritó.

Tomé un profundo aliento y lo seguí en su guía, impresionada y feliz conmigo misma cuando realicé el mismo movimiento. Talbot me vitoreó. Una mujer paseando a su perro dejó caer la correa y me miró fijamente.

Talbot avanzó de nuevo, corriendo incluso más rápido que antes. Yo corría tras él, llamando a mis poderes para ayudarme a atraparlo, permitiéndoles calentarse, un caliente rayo me impulso hacia adelante. Estaba a solamente veinte yardas detrás de él cuando él giró a la izquierda y después saltó por encima de una pared de seis pies de alto y desapareció.

Requirió de toda mi concentración cambiar mi rumbo. Cambie de dirección y fui corriendo hacia la pared—demasiado rápido. Pero cuando estaba a punto de estrellar mi rostro sobre ella, mis pies se impulsaron contra del suelo y yo salté en el aire. Mis dedos rozaron ligeramente el borde de la pared cuando salté sobre ella en medio segundo.

Mis pies golpearon el suelo con apenas sonido, disminuí el paso a un trote cuando me aproximaba a una intercepción de tres vías. La calle se extendía en ambas direcciones y un camino de grava conducía a un callejón sin salida de destartaladas casas. Talbot no estaba en ningún lugar a la vista, pero yo podía sentir su cálido olor.

Di unos pasos hacia la izquierda y probé el aire. Sentí el hedor a Gelal y di otros cinco pasos. El olor del Gelal se desvaneció así como el rastro de Talbot. Hice lo mismo hacia la derecha, pero no era la dirección correcta, tampoco. Regrese a donde había comenzado en la intercepción, y capté la mezcla de olores de nuevo. Troté hasta la rotonda en pequeños caminos. El olor todavía se sentía fuerte en el aire. Talbot se había dirigido hacia una de esas casas. ¿Pero cuál?

Giré en un lento círculo, aspirando el aire. Lo cual me hizo sentir como un perro persiguiendo su rastro. Pero capté un fuerte camino de olores y cautelosamente lo seguí hasta la entrada de lo que una vez había sido una hermosa mansión Victoriana, pero ahora parecía como si hubiera sido abandonada por lo menos hace una década. El olor a carne podrida y leche agria estaba positivamente abrumándome cuando me aproximé al camino de gravilla de la entrada. Talbot todavía estaba desaparecido.

“¿y ahora qué? Pregunté en voz alta con un resoplido. Entonces sentí algo duro tapando mi boca mientras era empujada detrás de un alto arbusto.

Golpeé a mi asaltante primero, pero entonces estaba envuelta en el cálido olor de Talbot y lo escuché susurrarme, “Shhh. Ellos tienen súper sentidos, también, lo sabes.”

Destapó mi boca y yo me giré hacia él. “¿ellos?” susurré tan suave que prácticamente musité las palabras. “¿están aquí?”

Talbot asintió. “ve si puedes decir cuántos.” Señaló mi oído para indicarme que tenía que escuchar muy cuidadosamente.

Contuve mi aliento. Mi Corazón todavía palpitando por la carrera, lo obligué a calmarse. Escuché más allá de los grillos gorjeando en el arbusto con nosotros y lo empujé más allá de los sonidos cercanos hasta que pude concentrarme en los sonidos detrás de las paredes de la casa.

“hay tres de ellos,” le susurré.

“hay alguien roncando, y otras dos personas que se escuchan sentadas en la mesa.”

“cuatro” dijo Talbot. “hay uno más en el Segundo piso. El que está durmiendo probablemente es un Gelal. Los Akhs usualmente no duermen.” Talbot agarró su mochila y la abrió. Sacó lo que parecía una espada corta, el puño envuelto en cuerda de cuero negro, y una densa pieza de madera tallada en la punta. “¿prefieres acero o madera?” me preguntó.

“¿qué?”

“parece que te gusta la Madera,” me dijo él con una sonrisa, y me lanzó un palo...o una estaca, mejor dicho.

Mi mano saltó y la cogió en el aire sin siquiera pensarlo. Podría definitivamente acostumbrarme a estos reflejos. “¿Qué estás haciendo? ¿No vamos seriamente a entrar ahí?”

“Por supuesto que sí.” Talbot desenfundó la espada. Se veía tremendamente filosa. “cuatro contra dos. Esos no son malas probabilidades.

“está bien, de ninguna manera.” Mi mano tembló tan fuerte que casi dejé caer la estaca. “Esto es un poco más que entrenamiento básico para mi primer día. No puedo entrar ahí.”

“si, tu puedes, Grace,” me susurró Talbot. Me miró fijamente con sus penetrantes ojos verdes. “¿qué tal si esta es tu oportunidad de rescatar a tu hermano, y tu simplemente la dejas pasar? ¿Qué pasa si él está ahí dentro ahora mismo? ¿Qué tal si ellos lo tienen prisionero? Quizás es él quien está en el segundo piso. Todo lo que sabes, es que deben tenerlo encadenado ahí arriba y lo están guardando hasta su próxima comida. ¿No quieres hacerlos pagar por eso?”

Podía sentir ese apretado, y llameante nudo formándose en mi estomago—la misma sensación que había tenido cuando había visto al Gelal enmascarado con esa pistola apuntándole a Talbot en la cabeza.

De repente, pude imaginarme a Jude atado en esa casa, ensangrentado y magullado. Un monstruo cernido sobre él, amenazándolo con desmembrarlo. Envolví mis dedos alrededor de la estaca.

“está bien, hagámoslo.”

62.5 LATIDOS DESPUES

Talbot pateó la puerta, irrumpimos a través de la puerta. Un hombre y una mujer, que habían estado sentados en una mesa jugando naipes, gritaron cuando nos vieron. Un tercer hombre, quien había estado dormido en un sofá, se levantó de un salto, luciendo confuso y feroz. Se dirigió hacia nosotros y tomo un salvaje giro hacia mí. Fácilmente desvié su golpe y lo empujé lejos. La mujer tiró la mesa a un lado, accidentalmente golpeando a su compañero, y saltó sobre Talbot. Talbot la golpeó en el estomago, y ella se tambaleo hacia atrás. Ella gruñó y se lanzo sobre él de nuevo.

El toxico olor a demonio del cuarto me dio mareos y nauseas. El hombre feroz me gruñó. Yo asumí que era un Gelal por su hedor a leche agria. Lanzó otro golpe hacia mi cara. Lo evité y estaba a punto de barrerlo con una patada cuando capté el destello del acero fuera de la esquina de mi ojo. Giré mi cabeza hacia el flash cuando Talbot oscilaba su espada hacia la garganta de la mujer. Lo hundió profundamente en su piel como el sonido de un cuchillo enterrado dentro de una sandía—y con un chorro de sangre, su cabeza se separó de su cuerpo.

¡Talbot la había decapitado!

Yo grité. Como si no supiera que era capaz de gritar. ¡Talbot mató a esa mujer! Me paré en seco y salte hacia atrás lejos de la cabeza cuando esta rodó hasta mí, una expresión de verdadera sorpresa en el rostro.

¿Qué había pasado? ¿Qué había hecho Talbot?

¡Él la mató!

No sabía que debía esperar antes de que nosotros irrumpiéramos aquí dentro. ¿Debíamos someter a estos criminales y dejárselos a los policías?

¡Pero no matarlos!

El cuerpo sin cabeza de la mujer dio otro paso hacia Talbot, antes de desplomarse en el suelo... y convertirse en polvo ante mis ojos. Su cabeza también se desintegró.

“¡¿Qué hiciste?!” le grité a Talbot.

Y luego recibí un golpe directo en la cara por el Gelal.

Salté hacia atrás y me estrellé contra el marco de una pintura en la pared. Podía sentir el vidrio crujir contra mi hombro y el dolor rasgar en mi espalda. Caí sobre mis rodillas. Estaba aturdida, el cuarto completo dando vueltas frente a mis ojos, cuando el hombre me agarró. Sus dedos estirados en puntiagudas garras apuntando a mi garganta. Talbot lanzó su espada contra el hombre. Se enterró en su espalda y salió por su pecho. Líquido negro rezumó de la herida chorreando sobre mi rostro. Quemó como ácido sobre mi piel, traté de limpiármelo. El hombre cayó a mis pies, agarrando

frenéticamente la espada atascada en su pecho, pero incapaz de hacer nada excepto cortarse las manos ahora en forma de garras.

“Oh Dios.” Me apresuré a llegar a él y tratar de ayudarlo.

“¡no lo toques!” me gritó Talbot. El estaba en una lucha mano a mano con el tipo que había estado en la mesa.

El hombre frente a mí se sacudió con agonía y de repente se quedó rígido. Su agarrotado cuerpo se balanceó atrás y adelante y después explotó en una ráfaga. Yo salté a un lado justo a tiempo para evadir la mayor parte del quemante ácido.

Me sacudí cuando salté tan lejos como pude del mal oliente desastre. Me apoyé contra el pasamanos de las escaleras que llevaban al segundo piso. Mi aliento comenzó a acelerarse. Mi estómago se sacudió. Estaba a punto de vomitar su contenido cuando alguien me agarró por detrás. Mis pies dejaron el suelo antes de poder reaccionar, quien quiera que fuera el que me había agarrado me lanzo sobre el sofá. Aterricé mitad dentro y mitad fuera, pero no tuve tiempo de moverme antes de que alguien me saltara encima. Una mujer. Con cabello rosado y negro, y unos afilados y puntiagudos dientes. Ella me agarró por la garganta.

¿De dónde había salido ella?

Ella debía ser quien había estado arriba, supuse, lo cual significaba que Jude no estaba aquí.

“¡no la mires a los ojos!” me gritó Talbot.

Pero fue demasiado tarde. La mujer había clavado sus ojos en mí y no pude escapar de la mirada de sus iris color carbón. No pude obligarme a mí misma a apartarme o cerrar mis parpados. Podía oír a la mujer cantando algo—en alguna otra lengua—pero sus labios no se estaban moviendo. Había experimentado esto antes pero repentinamente yo no podía recordar cómo o dónde.

“¡usa tu estaca, Grace!, ” me gritó Talbot. El se oía tan lejos.

“úsala Grace, ¡mátala!”

Tú quieres darme tu estaca, dijo la mujer sin palabras. Dámela. Tú sabes que eso es lo que tú quieres hacer.

Sostuve la estaca en mi mano. Había olvidado todavía estaba ahí. Una espesa niebla cubrió mi cerebro, y todo lo que pude pensar era que yo no quería esta terrible arma. No podía matar a alguien. No era una asesina. No era un monstruo. Si la mujer quería la estaca, podía tenerla.

Ella la agarró con su garra como dedos y se rió. No sé que ve Daniel en ti, dijo ella en mi cabeza. Tienes una mente tan débil.

¿Qué? Traté de preguntar, pero mis labios no se movieron. ¿Cómo sabía ella el nombre de Daniel?
¿Cómo sabía ella quien era yo?

Pero quizás esta noche el estará más dispuesto a divertirse—ella levantó la estaca sobre mi corazón—ahora que tu estés muerta. Ella empujó la estaca en mi pecho.

Pero de repente ella se detuvo como si hubiera estuviera impresionada por algo. Sus ojos rodaron hacia atrás en su cabeza, rompiendo el trance con el que me controlaba. La niebla en mi cabeza se aclaró un poco, y yo me di cuenta que la conocía.

“¿Mishka?”

“pequeña perra,” dijo ella y se desintegro justo encima de mí.

Todo lo que quedó de ella fue una pila de polvo. La pata de una silla rota cayó de su espalda cuando ella desapareció. Rodando del sofá al piso deteniéndose cuando chocó con uno de los tenis de Talbot.

“¿estás bien niña?” me preguntó él, y me dio la mano para ayudarme a levantarme. Me estremecí ante su toque y me alejé de él tanto como el sofá me lo permitió, sacudiéndome frenéticamente el polvo de Mishka de mis pantalones.

“yo...yo...la conocía,” tartamudeé. “y tu la mataste.” Sacudí mi cabeza de un lado a otro, buscando espacio para la vida. Estaba vacío excepto por otras dos pilas de polvo y una piscina de rezumante ácido que se comió la alfombra. Mi estómago se sacudió. Me lo agarre con la mano.

“tú...tú los mataste a todos.”

“sí, eso es lo que hago.”

Talbot pasó una mano por su cabello. El había perdido su gorra de beisbol en algún momento durante la lucha.

“¿Qué creíste, que los íbamos a llevar a todos a tomar un helado y comprarles cachorritos?”

“no. Yo pensé...que se los entregaríamos a la policía. Pero tú los mataste.”

Eso no tenía sentido. Había visto a Talbot agarrar el brazalete de plata de April sin quemarse la mano. Yo había asumido que el era como yo—un Urvat quien tenía poderes pero que había caído en una maldición. Un Hound of Heaven (cazador del cielo). Pero esta era la primera vez que él había matado a alguien, ¿no debería haberse convertido en lobo? Excepto... la forma en que el manejó esa espada, este ciertamente no había sido su primer asesinato. No hubo vacilaciones ahí. “no entiendo. Un acto depredador...si tu matas a una persona, después...”

“estas no eran personas Grace, estos eran demonios. La maldición del hombre lobo solo te afecta si tú matas a un ser humano. Los Urvat fuimos creados para matar demonios. Es lo que hacemos.”

“pero tú no mataste a ese con la pistola el otro día.”

“no lo maté frente a ti, porque no sabía si estabas lista para eso. Aparentemente todavía no lo estas. Tú estas mucho más verde de lo que esperaba.”

“no. es solo que aún no lo entiendo. Mi hermano cayó en la maldición cuando trató de matar a Daniel—quien era un hombre lobo en ese momento...”

“Ah.” Talbot se sentó junto a mí en el sofá. Me alejé de él, no totalmente segura de conocerlo todavía. “veras, los hombres lobos todavía son humanos. Ellos todavía tienen un corazón humano que coexista con su demonio interno. Es por eso que matar a un hombre lobo—con maliciosas intenciones—cuenta como un acto depredador en contra de un humano. Pero los verdaderos demonios son diferentes. Los Gelals solo toman la apariencia de humanos. Ellos en realidad no tienen cuerpos reales del todo. Y los Akhs—una especie de vampiros—habitan cuerpos de humanos muertos. Piensa en ellos como la infección de un demonio en un humano muerto. Es por eso que ellos huelen a carne podrida—al menos para alguien con un sensible sentido del olfato. El dio un pequeño golpe a un lado de su nariz. “es por eso también que ellos se vuelven polvo cuando ellos son asesinados. La infección rápidamente acelera la descomposición del cuerpo por eso se desmoronan cuando el demonio dentro de ellos muere.”

“oh.”

Mi mente rodó. Papa me había dado libros acerca de hombres lobo, pero la mayoría de esos libros contenían mitos, no información substancial real acerca de ellos y la idea de luchar con un demonio real había estado siempre demasiado lejos—y parecía completamente irreal—tanto que yo no me había preocupado tratando de aprender mucho acerca del enemigo. Talbot tenía razón—yo realmente estaba verde.

Y eso casi me costó la vida.

“gracias por salvarme. Debería haberme quedado ahí y dejar que ella me matara.” Apreté mis rodillas contra mi pecho sobre el sofá, sintiéndome totalmente inútil.

“no pude evitar hacer lo que ella quería.”

“Control mental,” dijo Talbot. “solo recuerda nunca mirar a un Akh a los ojos. Es por eso que ellos son diferentes de los vampiros tradicionales. Los Akhs son lo que tú llamarías vampiros síquicos. Ellos se alimentan de tu fuerza vital, roban tu libre voluntad. Pero los Gelals y los vampiros mueren de la misma forma. Una estaca en el corazón, o una buena anticuada decapitación.”

Temblé, recordando la visión de la cabeza de la primera mujer siendo cercenada de su cuerpo.

“estaba tan conmocionada por todo, que olvidé completamente que había uno más de ellos en la casa.”

“eso es mi culpa. Debí habértelo recordado así habrías estado preparada. Pero dejemos que esto sea una lección para ambos, ¿está bien?” me sonrió.

“regla número uno: nunca bajar la guardia.”

Medio sonreí, pero entonces la sonrisa se convirtió en un fruncimiento de ceño. Daniel me había dicho la misma cosa una y otra vez. Y ahora no podría contarle acerca de lo que había sucedido hoy.

Tendría que mentirle.

El sentimiento de total derrota se instaló en mis hombros cuando contemplé el cuarto vacío de nuevo.

“yo solo desearía que no hubieras tenido que matarlos a todos. Quiero decir, no les preguntamos nada sobre Jude. Si esta es la pandilla con la que él se ha estado escondiendo, ¿Dónde diablos está él?”

“Jude nunca estuvo aquí.” Dijo Talbot. “estas criaturas eran principiantes. Imitadores. Ellos no eran los reales Shadow Khings. La pandilla verdadera nunca habría activado la alarma silenciosa en la casa de empeños.”

Me levanté y enfrenté a Talbot. Mis manos temblando de rabia. “espera, ¿tu sabias todo sobre que ellos no eran la pandilla verdadera?”

Talbot asintió.

“¿entonces por qué vinimos aquí?”

“porque esta era una prueba, Grace. Necesitaba saber si tu estabas lista, y claramente no lo estas. Lo que viste aquí, y lo que pasó en ese callejón el lunes, fue solo juego de niños comparado a lo que eventualmente enfrentaremos. Esta pequeña banda de principiantes eran solamente cuatro. La verdadera pandilla es probablemente cinco veces más grande.”

Ese pensamiento envió escalofríos por mi columna. “¿así que tu sabias que Jude no estaba aquí antes de que nosotros irrumpiéramos?”

“si.”

“¿entonces por qué dijiste...por qué me hiciste creer que él estaba aquí?”

“porque necesitaba lograr que trabajaras lo suficiente para actuar. Tus emociones—es de ahí donde vienen tus poderes.”

Las palabras de Talbot me confundieron. “pero eso no es lo que Daniel dijo. El siempre me dice que retroceda cuando estoy enojada. El dice que la llave para aprender a usar mis poderes es el

balance. Dice que nunca debo permitir que mis poderes se lleven lo mejor de mí si quiero aprender a usar mis poderes sin ceder al lobo.”

“entonces deberías empezar a preguntarte porque razón Daniel quiere que te reprimas.”

El calor calentó mis mejillas. Talbot tiene razón, decía una voz dentro de mi mente. Daniel quería reprimirme.”

Pero eso no significaba que Talbot estuviera en lo cierto y Daniel equivocado.

Talbot se levantó situándose en frente de mí, solo unas pocas pulgadas separándonos. Me miró a los ojos con su penetrante mirada. Extendió su mano y tocó mi collar de piedra luna. Yo quería escapar de su toque, pero no lo hice.

“nunca alcanzaras todo tu potencial si sigues usando esto,” me dijo. “me deshice del mío hace mucho tiempo.”

“¿botaste tu piedra luna? ¿Dónde conseguiste una? Pensé que eran raras...”

“una vieja reliquia familiar. Estoy mejor sin ella.”

“pero Gabriel dice que la piedra luna es la única sosa que mantiene al lobo a raya. Gabriel—”

“¿Gabriel?” Talbot apartó su mano de mi collar y retrocedió. “¿conoces a Gabriel?”

“si.” Asumiendo que es el mismo. “¿Gabriel Saint Moon?”

Talbot dejó salir una severa risa. “¿se llama así mismo Saint Moon ahora? Eso es irónico.”

“¿tú sabes algo sobre Gabriel y los Saint Moons?”

“Gabriel es un reconocido cobarde.” Alargo sus brazos y los colocó en sus costados. “y yo soy un Saint Moon.”

Casi grité. “¿lo eres?”

“o al menos mi madre lo era. Ella era una descendiente directa de Katharine y Simon Saint Moon, el primer cazador de hombres lobo en mi familia. Por la época en que mi madre nació, los Saint Moon supuestamente se habían retirado de escena en la cacería de demonios, pero mis padres eran cripto-zoologistas. Ellos viajaron recolectando mitología demoniaca local—pero supongo que hicieron un poco de cacería en el campo cuando la situación lo requería. Eso es, hasta que ellos me tuvieron. Detuvieron los viajes y se asentaron en un pequeño pueblo en Pennsylvania. Los Saint Moon tenían una tegua con la manada de Gabriel, los cuales vivían en las montañas cercanas, pero después, en mi tercer cumpleaños, mis padres fueron asesinados por a una banda de granujas hombres lobo de esa manada—justo en frente mío.”

Esta vez sí grité. Cubrí mi boca con mi mano.

“uno de los inesperados invitados decidió dejarme con una regalo especial de cumpleaños.”

Talbot levantó el borde de su camiseta de franela y me mostró la larga cicatriz en forma de medialuna que parecía casi como un tatuaje en sus bien formados abdominales.

“lo siento.” No sabía que mas decir.

Talbot bajó su camiseta. “Gabriel es quien debería sentirlo. El pudo haber detenido a esos hombres lobo, pero no lo hizo. Eso habría significado ensuciarse las manos. Y su Alpha, Sirhan apenas castigó a los lobos que mataron a mis padres. Ellos merecen lo que les va suceder a su manada cuando Sirhan muera...” apretó sus labios y bajó la mirada a sus pies.

“¿qué sucedió contigo después de eso?” no podía imaginar ser tan joven y ver a tus padres asesinados en frente de ti. El debía haber sido solamente seis meses más viejo que el bebé James.

“fui enviado a vivir con mi abuelo a su granja. El estaba ya cuidando de mi mentalmente discapacitado primo. Nuestro abuelo solía entretenernos con todas esas historias de los grandes Saint Moons. Cazadores de Demonios. Valientes hasta el final. Solía mostrarnos su vieja daga de plata. Murió después de un derrame cerebral cuando yo tenía solamente trece años y ahí fue cuando decidí continuar con el legado. Solamente que yo tenía una ventaja sobre Simon y todos los otros Saint Moons—tenía súper poderes. Y a diferencia de cobardes como Gabriel, los uso.”

“tu primo, el mentalmente discapacitado, ¿era el único familiar que tenias?”

Talbot asintió. “no podía cuidar de él, y el no podía cuidar de mi, incluso siendo él mucho mayor que yo. No lo he visto desde el día que nuestro abuelo murió. Pero nosotros somos los últimos de la familia.”

“no,” dije. “Don está muerto. Lo conocí, y el murió hace diez meses. Pero él quería ser un héroe como tu.”

Talbot bajó su cabeza y sus hombros se desplomaron. Por eso el me resultaba extrañamente familiar. Incluso cuando ninguno de sus rasgos específicos fuese idéntico, había una semejanza familiar ahí—esa familiaridad que me golpeó muchas veces antes—en la forma de su boca, el tono de su voz, y la amplitud de sus manos. Talbot me recordaba mucho a un más joven, atractivo, mental y físicamente sano Don Mooney. Había incluso una ligera semejanza con Gabriel—ambos podían ser primos.

“eso significa que tu eres el ultimo Saint Moon real,” dije.

Talbot se agachó. Había encontrado su gorra de beisbol. La recogió y se la puso. “voy a ir a chequear el resto de la casa por cuerpos. Dudo que esas creaturas fueran invitados de quienquiera que solía vivir aquí.”

Comenzó a subir las escaleras, entonces se detuvo y me miró. “hiciste un trabajo decente aquí hoy. Tenemos mucho trabajo por hacer antes de pensar en ir tras la verdadera banda.” Me dio una media sonrisa. “encontraremos a tu hermano. Lo prometo.”

“gracias,” le dije.

“trabaja en sanar esas marcas en tu rostro. Apuesto a que puedes hallar una toalla en uno de los baños y lavarla un poco. No puedo regresarte a tu autobús luciendo así.”

UNOS MINUTOS DESPUES.

Encontré un pequeño baño junto a la cocina. Círculos amarillos manchando el interior del lavabo, y el espejo estaba empañado y rajado. Una vieja, y tiesa toalla colgaba de un deslucido toallero de latón. Tire de ella y usé la esquina para limpiar una parte del espejo. Mire fijamente los ojos rojos de mi reflejo y después mi pálida cara y mi desaliñado cabello. Marcas rojas formadas como largos dedos pintadas en mi cuello donde Mishka me había agarrado, y tres furiosas, ampollas de quemaduras en mi rostro producto del ácido en la sangre del Gelal.

Cerré mis ojos y me concentré. Traté de imaginarme mis heridas sanando como Daniel me había enseñado—traté de borrarlas con el poder mi mente. Pero cuando abrí mis ojos, mi reflejo aparecía exactamente igual. Mi habilidad para controlar mi súper oído, velocidad, fuerza y agilidad se había incrementado diez veces más desde mi avance ocurrido el lunes. Pero los poderes de sanación todavía me eludían. Si, estas heridas probablemente se curarían por sí mismas en cuestión de horas—en comparación con las semanas para un humano regular—pero yo podía mucho más que horas, si me concentraba lo suficiente.

No tenía horas para esperar, así que cerré mis ojos y traté de nuevo. La sanación había sido el primer poder que Daniel había desarrollado cuando era niño—así fue como el descubrió que tenía habilidades especiales en primer lugar. Pero por alguna razón era lo más difícil para mí. Abrí mis ojos y fruncí el ceño ante mi inmutable apariencia—entonces salté ante la vista de Talbot de pie justo detrás de mí en la puerta. Me agarré del mostrador para estabilizarme a mí misma.

“lo siento,” me dijo Talbot. “toqué, pero tú no respondiste. Estaba preocupado...”

“estoy bien. Solo estaba concentrándome.”

“trata de concentrarte con más fuerza. Tenemos que regresar al autobús, y tu no estás curada todavía.”

“es porque no sé cómo hacerlo.”

“Oh.” Talbot avanzó dentro del apretado baño. Dos pasos más y nos estaríamos tocando. Maldije mi corazón por latir más rápido. “puedo ayudarte,” él dijo.

“¿Cómo?”

Talbot dio otro paso. Más cerca ahora. Miré su reflejo en el espejo cuando el extendió sus manos y peinó mi cabello hacia atrás colocándolo detrás de mis orejas. Acunó mi cara con sus manos, presionando sus palmas sobre las quemaduras en mis mejillas. Hice una mueca de dolor y traté de apartarme de su toque.

“calma,” dijo el suavemente. “no pienses en el dolor. Piensa de donde viene el dolor. piensa en cómo te hiciste estas quemaduras. ¿Qué estabas sintiendo cuando eso sucedió?”

“Asustada.” Imaginé la visión de el Gelal, cernido justo en frente de mí. Después la forma en la que él agarró la espada y se cortó sus desnudas manos.

“horrorizada.”

“cierra tus ojos.”

Dejé mis parpados caer.

“concéntrate en lo que estas sintiendo,” dijo él cerca de mi oído.

“mantén esas emociones dentro de ti hasta que ellas quemem.”

Al principio no sabía que quería decir, parecía lo opuesto a lo que Daniel me había dicho que debía de pensar que funcionaría. Pero repetí esa horrible escena en mi cabeza y dejé que el miedo del momento me devorara. Sentí el pánico elevarse en mi pecho. Y entonces sentí la hormigueante calidez del toque de Talbot. El calor se hinchó tan caliente como carbones blancos, y justo cuando pensé que iba a desmayarme de dolor, desapareció transformado en nada.

Abrí mis ojos. Talbot retiró sus manos de mi rostro y las colocó en mis hombros. Las quemaduras se habían ido.

“como nueva,” dijo.

Sostuve su mirada en el espejo por un segundo, después rápidamente aparte mi cabeza.

No sabía si podría mirar a Talbot de la misma forma de nuevo. El había cambiado demasiado para mí en las últimas horas. El no era simplemente un chico de granja con hoyuelos en las mejillas quién ocurría que era otro Urvat y me recordaba cosas confortables. Bajo esa camiseta de franela latía el corazón de un poderoso cazador—uno lo suficientemente fuerte para matar a un demonio con solo el giro de su espada de acero.

Talbot era peligroso.

Yo no tenía dudas acerca de eso.

Pero al mismo tiempo, no pude evitar imaginármelo como un niño pequeño, chillando con miedo cuando sus padres murieron en frente de él. Eso me hizo desear envolver mis brazos a su alrededor, sostenerlo como el bebé James, y decirle que todo iba a estar bien—que podía ayudarlo a hacer que los monstruos se fueran.

Me zafé de su asimiento y di la vuelta para irme. No estaba bien estar así de cerca con Talbot. Yo amaba a Daniel.

“Grace.”

“¿sí?” volteé hacia él.

El permaneció quieto por un momento. Nada de felicidad en su expresión del todo. “toma una toalla y limpia todo lo que creas que puedes haber tocado.”

“¿Por qué?”

Sacó su celular del bolsillo.

“yo tenía razón. Alguien vivía aquí. Necesito llamar a la policía así ellos podrán encargarse del cuerpo.”

FIN

DATOS DE LA AUTORA BREE DESPAIN



Bree redescubrió de nuevo su amor de niñez por crear historias cuando tomó un semestre libre del colegio para escribir y dirigir juegos para niños en peligro, adolescentes del interior de las ciudades de Filadelfia y Nueva York. Actualmente vive en Salt Lake City, Utah con su marido, dos hijos jóvenes, y su querido TiVo. *The Dark Divine* es la novela de estreno de Bree.

Como niña, Bree tomaba periódicos doblados para hacer sus propias "novelas". Como adolescente, escribió historias en cuadernos mientras sus amigos esperaban la siguiente página para ser terminada. Sus profesores le dijeron que ella debería ser una escritora. Pero Bree pensó que la gente sólo le decía que era especial por ser escritores, pero a los años seguidos, ella se adaptó a la idea de hacerse abogada o algo del mismo modo ordinario.

Con una pasión renovada por la historia, y la audiencia joven adulta, ella devolvió a Brigham Young la Universidad, llenó su lista de escritura creativa y clases de literatura, y comenzó a escribir historias otra vez. Pero la vida regular dio algunas vueltas, y ella pronto se encontró casada y con un nuevo bebé, tuvo que trabajar a tiempo completo, y con muy poca escritura hecha.

Esto es cuando el universo lanzó un camión recogéndola en su camino. El accidente de coche dejó a Bree con una comprensión de que la vida era demasiado corta para no hacer lo que realmente le gusta.

Unos días más tarde, su marido trajo a casa un ordenador portátil usado, lo colocó por su cabecera, y dijo, "Sera mejor que empieces a escribir" Su vida nunca ha sido la misma desde entonces. En un momento de perfección karmica, Bree recibió la oferta de compra *The Dark Divine* sobre el 6º aniversario del accidente de coche que la aplazo sobre el camino a la acción de convertirse en un autor.

AGRADECIMIENTOS

A **Cosmic Love** muchas gracias por enviarme el Pdf o hubiese sido imposible continuar esta atrapante historia.

Y en general gracias a todos aquell@s que de una u otra manera estuvieron al tanto de este proyecto, sin ustedes no hubiese sido posible su feliz término.

Disfrútenlo tanto como nosotr@s en su proceso.

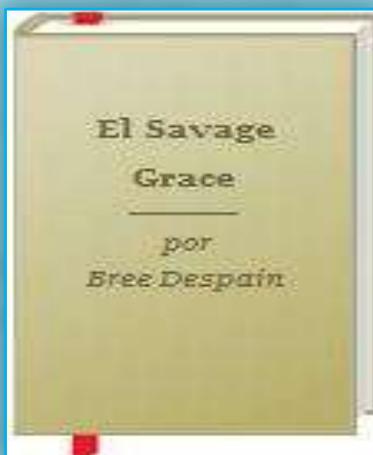
Traductor@s

Kar Achondo
Fer Sam
Alma Pereira
Susana Uribe
Ducan Black
AleBelikov

Corrección, Recopilación y Diseño

AleBelikov

Te esperamos solo en el **Blog Nocturnal Butterfly** con la **TERCERA** edición de este encantador relato



**The Savage Grace
(The Dark Divine, #3)
By Bree Despain**

Su publicación será el 27 de Diciembre del 2011
Desconocemos sinopsis y Caratula del mismo.
Estaremos pendientes de más novedades
Gracias por su visita y lectura.

**Traducción terminada por el Staff
NB el 13 de Junio/11**